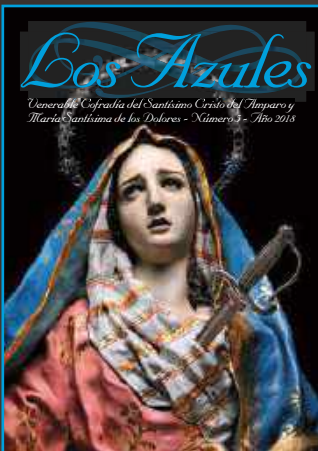


Los Azules

*Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y
María Santísima de los Dolores - Número 5 - Año 2018*







EDITA:

Venerable Cofradía del
Santísimo Cristo del Amparo
y María Santísima de los Dolores

DIRECTOR:

Antonio Barceló López

PRESIDENTE DE LA COFRADÍA:

Ángel Pedro Galiano Ródenas

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Rvdo. Juan Tudela García
Ana Belén Galiano Ródenas
María Ignacia Ródenas Martínez
Antonio Zamora Barrancos
Manuel Acosta Lucas
Jesús Béjar Caballero

PORTADA:

Joaquín Zamora

ILUSTRACIONES Y FOTOGRAFÍAS:

Tomás Campoy
Toni López
Joaquín Zamora Muñoz
Archivo de la Cofradía

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:

Industrias Gráficas LIBECROM, S.A.

DEPÓSITO LEGAL: MU-178-2014



Sumario

EDITORIAL

Antonio Barceló López..... Pag 3

SALUDA DEL OBISPO

✠ Monseñor José Manuel Lorca Planes..... Pag 5

SALUDA DEL ALCALDE

José Ballesta Germán..... Pag 7

SALUDA DEL PRESIDENTE DEL CABILDO - ACOMPAÑEMOS A CRISTO EN LA PASIÓN

Ramón Sánchez-Parra Servet..... Pag 9

SALUDA DEL CONSILIARIO - VENID Y LO VERÉIS...

Juan Tudela García..... Pag 11

SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA COFRADÍA DEL AMPARO

Ángel Pedro Galiano Ródenas Pag 15

ENTREVISTA A MARÍA IGNACIA RÓDENAS MARTÍNEZ

NAZARENA AÑO 2018..... Pag 17

FINES Y OBJETIVOS DE LAS COFRADÍAS Y HERMANDADES

Marcial Alarcón Martínez Pag 21

LA DOLOROSA DURANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Inmaculada Alcántara Sánchez Pag 27

VOCACIÓN MARIANA EN LA COFRADÍA DEL AMPARO

Diego Avilés Fernández..... Pag 29

JESÚS ANTE PILATO

Pedro Ayala Martínez..... Pag 31

MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES:

PRIMERA DOLOROSA EN LA CALLE

Verónica Baños Franco Pag 35

MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES

Antonio Barceló López..... Pag 37

FAMILIA AZUL

Jesús Béjar Caballero..... Pag 47

SINGULARIDADES DEL ESTANTE MURCIANO

José Beltrán Campillo..... Pag 49

BIOGRAFÍA ESCRITA CON TINTA AZUL

Ángel Beviar Caparrós Pag 51

LA BRISA DEL AMPARO

Antonio Botías Pag 53

ÁNGEL GALIANO MESEGUER: UN LEGADO HUMANO Y COFRADE

Fernando José Canovas Martínez Pag 55

LA MÚSICA Y EL SILENCIO

Capuchinas de Murcia Pag 57

COMO OCURRIÓ, OS LO CUENTO...

Alberto Castillo Pag 59

A LOS NIÑOS COFRADES DEL AMPARO

Francisco Flores Fuster..... Pag 63

XXV AÑOS DE CARIDAD

Antonio José García Romero Pag 65

MOMENTO DE AMOR

Javier García-Villalba Martínez Pag 69

LA PUNTA DE VARA GUÍA

Andrés Garrido Lozano Pag 71

CRISTO DEL AMPARO. CATEDRAL DE MÁLAGA

A. González Quirós Pag 73

LUTO EN LA BURLA

Jesús y Francisco José Hernández Pérez..... Pag 77

REFLEXIONES SOBRE LA POTESTAD DE ERIGIR NUEVAS COFRADÍAS

Jesús Ángel López Molina Pag 79

A LA GENERACIÓN DEL 85

Alfonso López Ruiz Pag 83

JESÚS DEL GRAN PODER, APUNTES SOBRE SU VINCULACIÓN CON LAS MADRES CAPUCHINAS Y LA COFRADÍA DEL AMPARO

María Dolores Martínez de la Vieja Pag 85

RECUERDOS

José Antonio Navarro Barnés..... Pag 89

AL "AMPARO" DE MARÍA IGNACIA

Penitente azul Pag 91

LA VIRGEN DE LOS DOLORES Y SU ICONOGRAFÍA

Alejandro Romero Cabrera Pag 93

CABALLERO ESTATE DE LA SAGRADA FLAGELACIÓN

Juan Ros Orenes Pag 97

EL SAN ANTONIO DE PADUA DE LA IGLESIA DE SAN NICOLÁS, UNA OBRA DE ALONSO CANO A DEVOCIÓN DE DON ALONSO DE SAN MARTÍN

José Emilio Rubio Román Pag 99

LA MÚSICA CORAL EN LOS CULTOS DE COFRADÍAS Y HERMANDADES DE MURCIA

Antonio Tortosa Caballero Pag 103

EL CICLO DE LA PASIÓN: ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN

Francisco Javier Vera Pelegrín Pag 107

EL ESLABÓN QUE NOS UNE

Carlos Valcárcel Pag 115

MEMORIA DE SECRETARÍA

Juan Francisco Ros Del Baño Pag 117

RINCÓN POÉTICO

Antonio Leonardo Cantón..... Pag 122

CULTOS CUARESMALES

..... Pag 123

MEMORIA DE GRÁFICA

..... Pag 124

Editorial

¿Qué duda cabe de que la imagen de la Dolorosa suscita en muchos cofrades un sentimiento devocional y un cariño muy especial que la convierte en referente en la Semana Santa murciana. Nuestra Dolorosa es un icono para los Cofrades del Amparo por ser co-titular de la Cofradía, por procesionar en su tarde de Viernes de Dolores, pero fundamentalmente por ser la Madre que acompaña siempre a nuestro Cristo del Amparo, con su desgarrador sufrimiento por el padecimiento sometido a su Hijo, mira al cielo y unas lágrimas caen sobre su rostro y con el corazón traspasado por la daga del dolor, compone una estampa dramática, al tiempo que cargada de esperanza.





El número cinco de la Revista de Los Azules está dedicado de forma especial a nuestra Virgen, con colaboraciones de los principales protagonistas de su Hermandad, sin olvidar los diferentes aspectos: espirituales, históricos y artísticos, entre otros.

Este año hemos tenido la inmensa alegría de contar entre nuestros Cofrades con el Nazareno del Año, galardón que ha recaído en nuestra querida María Ignacia Ródenas Martínez, tercera mujer que recibirá tal distinción en la historia del Cabildo, madre y esposa respectivamente de presidentes de nuestra institución pasionaria.

Si hubiera que definir a María Ignacia como Cofrade del Amparo, sería la cara amable y el alma de la Cofradía, como bien se refleja en la entrevista que se publica en esta edición.

Otros trabajos de diversa índole relacionados con nuestra Cofradía completan este ejemplar de 2018.

El Viernes de Dolores próximo se acerca preparándose con intensidad y la historia se sigue escribiendo.

Antonio Barceló López
Director de la revista de Los Azules



Saluda del Obispo

Queridos hermanos cofrades.

Os saludo con afecto a todos los que participáis en la Semana Santa de nuestra Diócesis de Cartagena con un corazón cofrade; a vosotros que dedicáis parte de vuestro tiempo a la hermosa labor de anunciar en la calle la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo; a todos los que en este tiempo de preparación para vivir el esplendor de nuestra Semana Santa ya tenéis revisados y dispuestos todos los elementos necesarios para la procesión, porque nada se improvisa y todo lo cuidáis con esmero; a vosotros, que me habéis demostrado que sois conscientes de vuestra gran responsabilidad y de que sois enviados por la Iglesia a la evangelización, a sacar a la calle el misterio central de nuestra fe. La Cofradía no es una simple asociación de personas para conseguir unos objetivos más o menos inmediatos. Es una forma de vivir en cristiano, de seguir a Jesucristo, de estar en la Iglesia, de caminar como ciudadanos de este mundo, de sentir el calor de la propia familia. Una Hermandad no es solamente una agrupación a la que se pertenece, ni siquiera una serie de actividades religiosas en torno a unas imágenes veneradas. La Hermandad es un espíritu, una vida, una fe, un patrimonio espiritual.

A vosotros, tan importantes y necesarios, queridos cofrades, os pido que aprovechéis el tiempo de Cuaresma y Semana Santa para espabilar vuestros oídos escuchando la Palabra de Dios, potenciando las obras de caridad y que deis gracias a Dios por todas las oportunidades que os regala para la alegría. Vivir como cristianos todos los días y amar al Señor Jesús de verdad, te favorece para acogerle en tu corazón y en tu propia vida. Para todos los cristianos, pero especialmente para los cofrades, Cristo es el centro de atención y hacia Él deben dirigir sus pasos, pensamientos y toda la actividad, porque Jesús nos ha dado ejemplo de amar a Dios Padre, de hacer su Voluntad y de entregar la vida por amor.





Queridos cofrades, vosotros sois custodios de la piedad popular, de ese bendito tesoro que tiene la Iglesia y que nos ayuda para permanecer en una sana espiritualidad. Dadlo a conocer, anunciadlo a todos con generosidad y proclamad a los cuatro vientos vuestra felicidad por haberos fiado de Jesucristo. El olor del incienso al paso de las sagradas imágenes nos recuerda la importancia de dar testimonio de vida, porque las buenas obras de caridad, llegan a los otros antes que la palabra y exhalan el buen olor de la fe. Así evangelizaréis las cofradías, con el ejemplo antes que con la palabra, y despertaréis los sentimientos de fe profunda, que están en el corazón de nuestro pueblo y favoreciendo la cercanía del necesitado al corazón misericordioso de Dios. Mis palabras están apoyadas en estas del Papa: *Acudan siempre a Cristo, fuente inagotable, refuercen su fe, cuidando la formación espiritual, la oración personal y comunitaria, la liturgia. A lo largo de los siglos, las Hermandades han sido fragua de santidad de muchos que han vivido con sencillez una relación intensa con el Señor. Caminen con decisión hacia la santidad; no se conformen con una vida cristiana mediocre, sino que su pertenencia sea un estímulo, ante todo para ustedes, para amar más a Jesucristo.*

Vuelvo a recurrir a la voz solemne del Santo Padre, el Papa Francisco, porque lo que dice es la voz de la Iglesia universal y me gustaría que le escuchéis con agrado, con el mismo cariño con el que él se dirige a los cofrades: *Queridos hermanos y hermanas, la Iglesia los quiere. Sean una presencia activa en la comunidad, como células vivas, piedras vivas... Amen a la Iglesia. Déjense guiar por ella. En las parroquias, en las diócesis, sean un verdadero pulmón de fe y de vida cristiana. Veo en esta plaza una gran variedad de colores y de signos. Así es la Iglesia: una gran riqueza y variedad de expresiones en las que todo se reconduce a la unidad, al encuentro con Cristo...* (Papa Francisco, Homilía en las Jornadas de Cofradías y Piedad Popular, mayo 2013).

Os encomiendo especialmente al cuidado de la Santísima Virgen María, en sus diversas advocaciones, pidiéndole que os ayude a todos los cofrades a responder tan rápidamente como los discípulos a la llamada de Cristo, para que por donde paséis seáis portadores de paz, misericordia y perdón; también para que caminéis siempre cerca de Jesús y atendáis con el mismo corazón del Señor los gritos y súplicas de los que están en las cunetas de los caminos pidiéndonos ayuda. Le pido a Nuestra Señora que os de fortaleza para que seáis generosos en dar el amor y la ternura de Dios.

Que Dios os bendiga,

+ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

Saluda del Alcalde

Durante el Viernes de Dolores Murcia se viste del color del cielo para anunciar que ya es Semana Santa. Late con el Amparo el barrio entrañable y castizo de San Nicolás y revive para toda Murcia nuestra Semana de Pasión, una tradición de más de 600 años.

En estas fechas, las tardes se alargan y el sol escribe en las azoteas sus primeras lecciones de primavera. Los elementos que convierten Murcia en un altar se reúnen durante el Viernes de Dolores haciendo surgir la convocatoria natural que nos llama a los nazarenos a seguir escribiendo las páginas más valiosas de la historia de nuestra tierra.

Como un rito aprendido, a la hora marcada, las puertas del templo barroco se abren dando inicio a la procesión. Momentos antes, la calle de San Nicolás se convierte en un lugar de confusión entre pasodobles y pasacalles, niños impacientes deseando ver a un nazareno y estantes que aprisa andan hacia la iglesia para amarrar su almohadilla. Una situación que se ordena con el redoble del primer tambor formando un cortejo de categoría.

En el Viernes de Dolores, la Murcia barroca resurge de la quietud y el silencio de la Cuaresma. Supone el “ahora” a largos tiempos de espera que a veces sucede fugaz pero que luego rememoramos como un dulce recuerdo.

Murcia mira atrás y mira al hoy, cumple con la devoción secular al Cristo del Amparo y Nuestra Señora de los Dolores, dos de las más preciadas joyas de nuestra Semana de Pasión. Titulares de una procesión, que pese a su juventud, ya transmite un carisma decimonónico, elegante y sensorial.





Os animo a seguir trabajando y construyendo nuestra cultura y nuestras tradiciones sobre los pilares más vigorosos de nuestra historia y de nuestra fe. Disfrutemos de esta Semana Santa esplendorosa en hermandad y de una Murcia orgullosa de sus raíces. Una ciudad que vive con emoción el desarrollo de su semana grande y que se acerca a contemplar al Cristo del Amparo que cargado de súplicas y oraciones, muestra la muerte dulce de este hermoso crucificado.

José Ballesta Germán

Alcalde de Murcia





Acompañemos a Cristo en la Pasión

Es para mí un gran honor dirigirme nuevamente a todos los hermanos de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, con motivo de esta publicación que realizáis. Quiero animaros a que sigáis trabajando con la misma ilusión, entrega y fervor para seguir engrandeciendo nuestra Semana Santa.

Se aproximan los días de la Semana Santa, en los que la Iglesia celebra de modo solemne el adorable misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo; y estas fechas son especialmente apropiadas para poner en marcha aquel consejo de nuestro Padre: ¿Quieres acompañar de cerca, muy de cerca, a Jesús?. Abre el Evangelio y lee la Pasión del Señor. Pero leer sólo, no: vivir.

Vivir es hallarse presente en un acontecimiento que está sucediendo ahora mismo, ser uno más en aquellas escenas.

Acompañar a Nuestro Señor del Amparo y a la Santísima Virgen de los Dolores en aquellos acontecimientos tremendos, de los que no estuvimos ausentes cuando sucedieron, porque el Señor ha sufrido y ha muerto por los pecados de cada una y de cada uno de nosotros.

Meditemos a fondo y despacio las escenas de estos días. Contemplemos a Jesús en el Huerto de los Olivos, miremos cómo busca en la oración la fuerza para enfrentarse a los terribles padecimientos, que Él sabe están tan próximos. En aquellos momentos, lo dejaron solo, nos lo dice también a nosotros que tantas veces hemos asegurado como Pedro, que estábamos dispuestos a seguirle hasta la muerte y que, sin embargo, a menudo le dejamos solo, nos dormimos.

Vivamos nuestra fe en la Pascua de Jesús, rememorando con gran belleza y esplendor aquellos pasajes bíblicos en los que nos revela La Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor.



Hemos de considerar que abandonamos al Señor a diario, cuando nos justificamos porque humanamente sentimos el peso y la fatiga, cuando nos falta la divina ilusión para secundar la Voluntad de Dios, aunque se resistan el cuerpo y el alma.

Que al meditar en la Pasión demos consuelo al Señor, de aliviar sus dolores, Jesús sufre por los pecados de todos, y en estos tiempos nuestros, los hombres se empeñan, con una triste tenacidad, en ofender mucho a su Creador.

El Señor y la Iglesia esperan que seamos leales a esta misión, que nos gastemos totalmente en nuestro empeño por ser Apóstoles de Jesucristo. Esperan que carguemos sobre nuestros hombros, con alegría, la Cruz de Jesús, y que la abracemos con la fuerza del amor, llevándola en triunfo por todos los caminos de la tierra.

Que, en esta gran Semana de Pasión, ofrezcamos la oportunidad a los demás de contemplar al Cristo del Amparo y a su Madre Dolorosa presentes entre nosotros, signo de fe, esperanza, convivencia, solidaridad y tolerancia.

Feliz Semana Santa.

Ramón Sánchez-Parra Servet

Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías.

Venid y lo veréis...

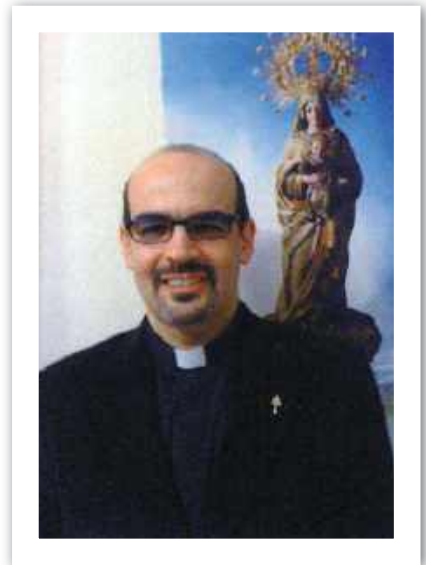
Queridos amigos y hermanos cofrades:

Con gran afecto os saludo nuevamente a todos, dejando aquí impreso mi sincero deseo de que Dios os conceda la salud y todo bien, y de que su bendición permanezca sobre vosotros y sobre cada una de vuestras familias.

La oportunidad de este saludo en la quinta edición de nuestra publicación «Los Azules», me brinda también la ocasión de expresar una felicitación personal, en primer lugar, y posteriormente ofrecer una invitación pastoral. Voy con lo primero.

En efecto, quiero expresar aquí también la enorme alegría que siento por el nombramiento de D^a. María Ignacia Ródenas Martínez como *Nazarena del año*. Ha sido un gran acierto por parte del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, al que personalmente también agradezco que haya tenido a bien fijarse una vez más en nuestra Cofradía para buscar esta representación tan importante.

Sin minusvalorar los méritos de tantos nazarenos y nazarenas que también podrían ostentar esta distinción, no cabe duda que a Mari le sobran estos méritos, como sobran igualmente las razones que justifican su nombramiento. En su fe y en su devoción cristianas, en su humildad y en su constancia, en el trabajo —¡mucho trabajo!— callado y constante durante años y años por su querida Cofradía, en su servicio y en su disponibilidad sin límites, en su entrega generosa y en su entusiasmo por la Semana Santa, en su fe y amor por su Cristo del Amparo..., y en todo —hay que decirlo también— a la par de su marido...; en todas estas y otras muchas virtudes de Mari se refleja el genuino espíritu nazareno. Así, pues, la felicito a ella una vez más de todo corazón por este nombramiento (sin duda, más que merecido), como también felicito a la Semana Santa murciana porque en D^a.





María Ignacia —toda una señora— cada nazareno y cada nazarena podrán sentirse muy dignamente representados.

Tras esta felicitación personal, quisiera dirigir, en segundo lugar, una invitación a todos. Se trata de lo siguiente.

También este año nuestro querido Obispo, D. José Manuel Lorca Planes, ha publicado una Carta pastoral dirigida a toda la Diócesis, una carta bien bonita titulada *«Enraizados en Cristo. Venid y lo veréis»*. En ella nos alienta nuevamente a profundizar en nuestra vinculación con el Señor, vital para todo cristiano, haciendo así que Cristo sea el centro de nuestra vida. En ella nos anima fundamentalmente a lo siguiente: 1) Conocer más a Cristo (sobre todo en la lectura y meditación de su Palabra, la Palabra de Dios, los Evangelios); 2) Seguir a Cristo con mayor fidelidad (a través de la oración, haciendo en nuestra vida la Voluntad del Padre, viviendo en comunidad, haciendo de la caridad nuestro estilo de vida); 3) Anunciar a Cristo (siendo discípulos y testigos suyos, dando testimonio cristiano coherente dondequiera que nos encontremos, imitando en ello a la Virgen María y a los Apóstoles).

Nuestra Parroquia de San Nicolás, de la que forma parte nuestra querida Cofradía, quiere seguir fielmente, como siempre, las orientaciones de nuestro Obispo. Por eso, entre las acciones pastorales que se desarrollan en nuestra Parroquia, te invitamos también a ti, hermano de nuestra Cofradía, a participar al menos en estas propuestas sencillas que con cariño e interés te ofrecemos, aunque quizás algunas ya las realizas:

1) Visita asiduamente durante todo el año al Santísimo Cristo del Amparo en su Capilla (Él está ahí todo el año, no te acuerdes de Él solamente el “Viernes de Dolores”, Él te espera, visítalo, rézale, deposita tus inquietudes en su Corazón, contempla en su rostro y en su imagen crucificada cuánto te ama...).

2) Participa en Misa todos los Domingos, pero también todos los días laborables que puedas (Aquél a quien tanto quieres y que contemplas en la Capilla del Amparo ¡está vivo! en cada Eucaristía, te habla en su Palabra, te haces uno con Él en la Comunión, nadie como Él se interesa por ti...).

3) Acude al Sacramento de la Penitencia con frecuencia (confiesa con confianza tus pecados a Dios, Él te da su amor y su misericordia sin tardar, te da la fortaleza de la gracia de su Espíritu Santo).

4) Ven y participa en la Exposición del Santísimo, los Jueves a las 6’30 h. de la tarde (Cristo vivo te mira con amor, descansa en Él, háblale de corazón a Corazón, oramos con la Oración de «Vísperas», oramos con los Salmos en la paz de la presencia del Señor).

5) Ven y participa en las Catequesis Diocesanas (desarrollando la bella Carta pastoral de nuestro Obispo, profundizamos en el conocimiento de Cristo, en la maravilla que supone ser discípulos suyos).

6) Comprométete en alguna acción pastoral de la Parroquia, por sencilla que pueda ser (aporta algo de tu tiempo, de tus cualidades, ayuda a los hermanos, vive en caridad y en comunidad).

7) Sé testigo de Cristo, en tu propia familia, en tu trabajo, entre tus amigos..., con alegría y convicción (no temas dar testimonio del Señor, Él está contigo y te da la fuerza para ello; no te avergüences del Señor, Él no se avergüenza de ti).

No hay mejor argumento que probarlo por uno mismo. Por eso, el propio Jesús invita a sus primeros discípulos a seguirle de esta manera: «Venid y lo veréis» (Jn 1,39). Así, por otro lado, subtitula su Carta pastoral nuestro Obispo. Pues con eso, queridos amigos cofrades, queda dicho todo: **Venid y lo veréis**.

Que este año, al participar en nuestra magna Procesión del “Viernes de Dolores”, sea un signo precisamente de esto: nuestra respuesta positiva a la invitación de Jesús, caminando (como en la Procesión) tras sus huellas. Queremos ser discípulos y testigos de Cristo.

Con un saludo fraterno y cordial de quien tiene el honor de estar a vuestro servicio como Consiliario.

Juan Tudela García
Vicario de la Diócesis de Cartagena
Párroco de San Nicolás de Bari
Consiliario de la Cofradía





Presidente

El pasado Miércoles de Ceniza comenzó un nuevo periodo cuaresmal previo a la semana más importante del año para los nazarenos murcianos, nuestra querida Semana Santa.

De nuevo comienzan los preparativos, planchar la túnica, almidonar las enaguas, preparar las medias y esparteñas, sacar la contraseña de salida, comprar los caramelos... rituales que con ilusión repetimos cada año.

Que el año 2018 nos brinde la oportunidad de ofrecer a todos los murcianos una muestra de lo que significa la Semana de Pasión en nuestra ciudad.

Desde aquí os animo a que participéis y disfrutéis con intensidad de nuestro próximo Viernes de Dolores y también de todos los actos que la Cofradía del Amparo organiza para mayor gloria de sus titulares, *El Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores* antes y durante el tiempo de Cuaresma.

Hoy presentamos un nuevo número de la revista "Los Azules". Fiel reflejo de lo que significa ser azul y uno de nuestros más jóvenes proyectos que con tan sólo cinco años se ha hecho un hueco en el panorama divulgativo cofrade.

Imaginación, constancia, sentimiento, pasión o devoción son los motores que impulsan nuestra revista haciéndola atractiva y fácil de leer. En ella podéis deleitaros disfrutando de artículos de historia, arte, o de experiencias personales, todos dirigidos y supervisados por nuestro director D. Antonio Barceló López. Él consigue que "Los Azules" siga creciendo





cada año gracias a su dedicación y esfuerzo. Vaya desde aquí mi más sincera enhorabuena por su excelente trabajo.

También quiero agradecer a todos los articulistas y patrocinadores su aportación y colaboración, pues nos permite que “Los Azules” pueda ver la luz un año más, os animo a que continuéis colaborando y participando con nosotros para seguir construyendo la historia de nuestra gran Cofradía.

Muchas gracias y un saludo.

Ángel Pedro Galiano Ródenas.
Presidente.



Entrevista a María Ignacia Ródenas Martínez Nazarena Año 2018

María Ignacia Ródenas Martínez es la tercera Nazarena del Año en la historia de los nombramientos que otorga el Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia desde el año 1971. Actualmente ocupa el cargo en la Junta de Gobierno como Comisaria de Protocolo, y su actividad en el mundo cofrade es indiscutible. Como *alma mater* de su Cofradía, su opinión sobre la actualidad nazarena resulta imprescindible en esta revista de la familia Azul.

1.- ¿A qué Cofradías perteneces?

Soy mayordoma de mi gran y querida Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores desde hace treinta años, cofrade de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno desde hace más de cuarenta años, y cofrade de la Cofradía de la Salud desde hace tres años.





2.- ¿Cómo fue tu llegada a la Semana Santa?

Desde muy pequeña veía siempre algunas procesiones, normalmente en la Plaza del Cardenal Belluga, en la que nos sentábamos mis hermanos, mi abuelo y yo para verlas pasar y que nos dieran caramelos que en aquel momento de nuestra infancia era lo más importante. Más tarde, cuando conocí a mi marido, ya no sólo era ver procesiones sino participar de una forma intensa durante todo el año y por supuesto a lo largo de toda la Semana Santa.

3.- Cuando recordamos nuestra Semana Mayor, ¿qué es lo primero que se te viene a la mente?

Me viene a la mente el gran esfuerzo que supone preparar y organizar un desfile procesional. Todo un año repleto de reuniones, charlas, cultos, traslados o encuentros que culminan el día de la procesión.

4.- ¿Cómo vives la Semana Santa y especialmente el Viernes de Dolores?

Como puedes imaginar de una forma muy intensa, antes de empezar asistiendo a todos los descendimientos, triduos, besapiés, reuniones... Durante la misma acudiendo a los encuentros y a los desfiles de la mayoría de cofradías. En cuanto al Viernes de Dolores es punto y aparte, es algo especial, es el gran día que esperamos los miembros de la Junta de Gobierno durante todo el año y por tanto un día que vivimos con mucha intensidad pero que procuramos disfrutar de principio a fin, desde muy temprano con la convocatoria a que los murcianos asistan al desfile y a que vean la exposición de tronos y ya por la tarde con la procesión en todo su esplendor. Ver a tantos nazarenos de azul es una alegría y una recompensa a todo el esfuerzo y el trabajo desarrollado.

5.- ¿Qué cargo de responsabilidad ocupas en la Junta de Gobierno?

Actualmente soy la Comisaria de Relaciones Públicas y Protocolo.

6.- ¿Qué ha significado para ti ser la tercera mujer nombrada como nazarena del año?

Una gran sorpresa y un orgullo pues es el mayor galardón que se le puede otorgar a un nazareno.

7.- ¿Cómo se vive ser esposa y madre de presidentes y especialmente de la Cofradía del Amparo?

Después de ser la esposa de un gran presidente ser ahora madre de un presidente es un orgullo inmenso sobre todo cuando ves que sigue la misma dirección de su padre. Desde mi nombramiento como Nazarena del Año 2018 es de lo que más orgullosa estoy, que me califiquen de esposa y madre de los dos últimos Presidentes del Amparo es mi mejor curriculum.

8.- ¿Con qué momentos te quedas de la procesión del Amparo?

Son muchas las sensaciones que experimento al vivir cada minuto durante las cuatro horas de recorrido como penitente pero voy a destacar tres que disfruto por mi posición privilegiada de ser la última penitente de la hermandad del Stmo Cristo del Amparo: el primero contemplar el recogimiento y la concentración de los estantes del Cristo dentro de la Iglesia justo el momento antes de salir a la calle cuando rezan un Padre Nuestro y el Nazareno del Año da el primer toque para alzarlo de su carro; durante el recorrido, me quedo con la solemnidad y elegancia con la que anda el Cristo por las calles murcianas; y, como colofón, destacaría el silencio y la solemnidad en el maravilloso encuentro que protagonizan El Stmo. Cristo

del Amparo y María Stma. de los Dolores. Creo que éste es uno de los momentos más bonitos de la Semana Santa de Murcia.

9.- Dime una experiencia buena y otra mala.

Cada Vienes de Dolores es una experiencia inolvidable. En cuanto a la mala, tendría que pensar... Hace cuatro años cuando nos sorprendió una tormenta y se tuvo que parar la procesión tuve una experiencia mala, menos mal que nuestro querido y valiente presidente Ángel Galiano tuvo la experiencia y el aplomo de esperar a que parara la lluvia para después reanudar la marcha.

10.- ¿Qué destacarías de la Presidencia y la persona de tu esposo Ángel y de la de tu hijo Ángel Pedro?

Ángel, mi esposo, siempre ha sido una persona muy perfeccionista y honrada y un presidente muy ético. De mi hijo, qué puedo decir yo que no esté demostrando él ya, que las generaciones se perfeccionan y mejoran aún más.

11.- ¿Qué te gusta más, procesión de silencio o de caramelos?

Las dos, creo que a lo largo de nuestra Semana Santa de diez días se viene demostrando que tienen cabida las dos. La de silencio por elegancia y la de caramelos porque sin perder elegancia engloba tradición y júbilo.

12.- ¿Banda de música o agrupación musical o cornetas y tambores?

Todas, creo que cada Cofradía y en particular cada trono requiere un tipo de música en función del pasaje que representa, bien colocadas todas resultan bonitas.

13.- Cultos ¿con música o sin ella?

La buena música siempre engrandece todo acto, por tanto, con música.



Fines y objetivos de las Cofradías y Hermandades

INTRODUCCIÓN.

Al releer el título ofrecido para este artículo es ya un motivo de reflexión para quién lo escribe y él espera que lo sea también para quienes lo lean.

Digo esto, ya que el hablar de las Cofradías supone, a partir de la misma etimología de la palabra, evocar el don y la tarea de la hermandad. Y nos puede parecer irrelevante, pero no lo es tanto en un mundo que parece haber querido sustituir esa vivencia y su expresión por la simple solidaridad. Pues hablar de la fraternidad que las Cofradías anuncian y profesan es ya una denuncia del individualismo al uso y del desentendimiento social.

En el nombre Cofradía se resalta un sentido, el de comunión o asociación fraterna, con unos fines u objetivos bien definidos en el Código de Derecho Canónico y que se pueden concretar en tres principalmente:

- El de culto divino o culto público.
- El de caridad fraterna, obras de misericordia espiritual y corporal.
- El de santificación y perfeccionamiento espiritual, por oración y formación.

En algunos casos se insiste en que lo más específico es el culto público, mientras que

en otros se acentúa que es la caridad o el perfeccionamiento de la vida cristiana. Evidentemente estos fines no se oponen entre sí, sino que se complementan, aunque en cada caso aparezca acentuado uno u otro.

Cuando se insiste en la “caridad”, se explicita y concreta de diversas formas: caridad espiritual y corporal, sufragios por las almas del purgatorio, conversión de los pecadores, instrucción religiosa de los niños, visita a los enfermos en domicilios y hospitales, enterramiento de los difuntos, atención a los prisioneros, ayuda a los necesitados, etc.

Cuando se explica el “culto público” como una de sus finalidades más claras o de sus signos distintivos, se precisa: que por ser público se hace en nombre de la Iglesia; es presidido por aquellos que pueden hacerlo: clérigos o sacerdotes; y se hace a través de los actos previstos por la liturgia o la Ley eclesial. A través de todo ello se proponen desarrollar la virtud de la religión, el fervor, la devoción personal y la asociación a Cristo, a la Virgen, a un patrón o santo bajo cuya protección se pone la Cofradía.

Y cuando se precisa lo que es el “perfeccionamiento de la vida cristiana”, se refiere



ren al ejemplo de vida, al testimonio, a la entrega a una tarea de amor al prójimo y de edificación de la comunidad, a la defensa de la fe en medio del siglo, al compromiso social expresado de diversas formas, en una palabra, a todo lo que implica el apostolado.

Estas finalidades las ha recogido muy bien el nuevo Código de Derecho Canónico, explicitando algunos aspectos implicados en la triple finalidad señalada. El objetivo general es “trabajando juntos”, “fomentar una vida más perfecta” o “realizar otras actividades de apostolado”, lo que se realiza:

- “promoviendo el culto público”: dimensión litúrgica.
- “o la doctrina cristiana” (educando en la fe): dimensión profética.
- “o el ejercicio de obras de piedad o de caridad”: dimensión diakónica (servicio).
- “o la animación del orden temporal”: compromiso cotidiano y social.
- “o bien otras iniciativas para la evangelización”.

El texto desarrolla más la dimensión doctrinal educativa, por la catequesis u otros medios, y la dimensión evangelizadora por el testimonio de presencia en las realidades temporales, abriendo las posibilidades de este compromiso a la misma iniciativa de los fieles, según circunstancias.

CULTO PÚBLICO, EDUCACIÓN EN LA FE Y CARIDAD.

La consecución de la triple finalidad de las Cofradías y Hermandades vendrá determinada dependiendo como utilicen éstas los medios que tienen a su alcance, y no confundan a éstos como el propio fin a conseguir, quedándonos en la superficialidad, no entrando por tanto al verdadero

compromiso que por su propia constitución tienen concedida.

Veamos cada uno de estos fines, su singularidad y su relación con los otros fines:

Culto Público.

La solemnidad de la celebración cultural, sobre todo en los días santos de la Semana Santa, donde se rememora la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, comparte a la vez las notas típicas de lo sagrado, siempre percibido como tremendo y fascinante. En cualquier caso, la solemnidad del culto, que recuerda los sufrimientos de Cristo, su crucifixión y sus apariciones a los discípulos, una vez resucitado, resultaba un tanto lejana de la comprensión de las gentes y de la sensibilidad popular.

Las Cofradías y Hermandades son comunidades en las que el culto debe vivirse desde la madurez humana y en su doble dimensión de adoración y santificación. Un culto público que no es sinónimo de culto histórico, porque el culto nace en el hombre, promovido por el espíritu del Padre, y sirve al hombre. Por eso el culto en las Cofradías y Hermandades no puede ser arqueología, rutinario, sino un culto predominantemente litúrgico centrado en el Misterio Pascual de Cristo, de un Cristo que nace, muere y resucita por nosotros y para nosotros en la liturgia sacramental realizada en hermandad en la comunidad cristiana.

Si hemos de ser sinceros, las Cofradías y Hermandades han ido perdiendo en muchas partes su referencia original a la celebración de la fe en Jesucristo paciente, muerto y resucitado. Habiendo nacido para favorecer la celebración y para hacerla accesible a la comunidad, parecen haber olvidado aquel origen fundacional. Nacieron para

ser lenguaje de un acontecimiento, pero se han convertido a veces en un lenguaje sin acontecimiento. En una expresión religiosa sin experiencia religiosa.

Esto último viene a raíz de un problema de la sociedad actual, la secularización, que afecta tanto a los miembros de las Cofradías o Hermandades, cuanto a las personas que perciben sus actuaciones, es preciso preguntarse por el ser y el quehacer de las mismas.

Por lo que se refiere a su identidad, habrán de preguntarse si son verdaderas asociaciones de cristianos, si sus miembros han decidido serlo en virtud de una exigencia de su propia fe, si, institucional y personalmente, se preocupan por mantener las señas de su identidad confesional, si su “culto público” está realizado en “esíritu y en verdad”.

EDUCACIÓN EN LA FE.

En el ámbito de la llamada cultura occidental, se puede observar que los signos religiosos han dejado de ser significativos. El lenguaje religioso ha perdido con frecuencia sus referencias primigenias. Esta pérdida se debe, sin duda, a la ignorancia religiosa. Si no se conoce el contenido de los misterios de la fe, resultará incomprensible el lenguaje con el que se transmiten o celebran. En ese caso, los signos religiosos se convierten en gestos puramente culturales, y éstos en simple manifestación folklórica.

¿Qué deben hacer las Cofradías y Hermandades? La respuesta es rotunda. Sin una sólida formación, es imposible ser discípulos conscientes y comprometidos de Cristo en nuestro mundo. Es una exigencia fundamental para poder dar, en la sociedad pluralista y poscristiana en que vivimos, “razón de nuestra propia fe y esperanza”, y

para emprender, con toda fuerza y eficacia, la desafiante tarea de la evangelización. Y esta tarea sólo será posible afrontarla de forma solvente con aquellos cofrades, hombre y mujeres que:

- vivan su vocación cristiana con un nuevo ardor, es decir, desde una vivencia profunda, gozosa y contagiosa del valor que significa Cristo en sus propias vidas. Ahora bien, esto supone una seria formación espiritual.
- Sean capaces, en el camino de la fe y de la respuesta que desde la fe hay que dar a los problemas del hombre actual, de alumbrar senderos nuevos, nuevos métodos, plenamente adecuados a la psicología del hombre actual, y en particular, de las generaciones jóvenes. Esto sólo podrá asegurarse con cristianos comprometidos en una reflexión y búsqueda constante, es decir, en su propia Formación.

En el compromiso de la Formación existe una condición previa, y es el convencimiento personal de la importancia y de la consiguiente necesidad de la Formación. Sin ese convencimiento, expresión de una necesidad interior, de verdaderas ganas, de auténtica hambre espiritual, todas las ofertas, todas las iniciativas, todos los cauces que se ofrezcan en el campo de la formación resultarán completamente inútiles, caerán al vacío.

La realidad actual, expresada por las constataciones más palpables y preocupantes de los educadores a todos los niveles, es la desmotivación por la propia formación. Esto nos recuerda que nadie se forma a la fuerza, que, si no hay verdadero interés por la propia formación, resultan inútiles todos los esfuerzos de –padres,



educadores, instituciones- interesados por la educación de sus hijos, de sus alumnos, o de sus miembros.

De ahí, la necesidad de que aquellos que tienen una responsabilidad en el seno de las Cofradías y Hermandades, como son las Juntas de Gobierno, tengan que empeñarse seriamente en despertar el ansia, la preocupación y el anhelo de cada miembro de la Cofradía por la propia formación, y de ofrecer cauces concretos para la misma.

consiguiente, para las Cofradías y Hermandades como miembros vivos y activos de esa comunidad, pues sólo a través de unos discípulos “creíbles”, será “creíble” el mismo Cristo.

LA CARIDAD.

La celebración de la Eucaristía, vivida y sentida en espíritu y en verdad, así como nuestra educación en la fe, debe encaminarnos, a través del amor de Dios a la humanidad que se manifiesta en los gestos de la



Santo Tomás de Aquino lo expresaba con estas palabras: “en las actuaciones no basta con querer el fin, es absolutamente necesario poner los medios que conduzcan a la consecución de dicho fin”.

En el desafiante momento histórico que vivimos, el “seguimiento de Cristo” como “discípulos” es un compromiso irrenunciable para comunidad eclesial, y, por

compasión humana. Dios necesita las manos de los hombres y mujeres que creen en Él para curar, salvar y acariciar a los hombres y mujeres que sufren.

Piedad y fraternidad, dos valores humanos y cristianos que no habría que olvidar, tanto por lo que refiere a su dedicación al culto cuanto por lo que afecta a su vocación social. La lección de las antiguas Cofradías

merecería ser recordada con frecuencia y continuada hoy, con una mezcla de fidelidad y creatividad concorde con los tiempos.

Por lo que respecta a su misión, las Cofradías y Hermandades deberán interrogarse sobre su intención, sus posibilidades y sus dificultades para asumir y actualizar la triple misión de Cristo, que se refleja en la triple misión de la Iglesia: la de la evangelización, la de la celebración y la del ejercicio de la caridad.

Las dos primeras las hemos visto en los puntos anteriores, centrándonos ahora en esta última finalidad de la Cofradías y Hermandades que es "LA CARIDAD".

La comunión eclesial, fraternal, vivida, se dilata luego en iniciativas y obras de caridad con los hermanos más necesitados. Ello está presente desde los orígenes mismos de las Cofradías y Hermandades.

Los diversos rostros de los pobres de nuestro tiempo –sea en pobreza material como moral y espiritual- interpelen, pues, la renovación de la gran tradición caritativa de las Cofradías y Hermandades, a la luz de la misión de la Iglesia.

En nuestras representaciones penitenciales, las procesiones, todo es un desbordarse de hermosura, donde los mejores artífices dejaron obras imperecederas en un catálogo increíblemente extenso y sublime: Pasos, imágenes, orfebrería, música, vestuario, insignias... Todo hermosamente creado y bien dispuesto, pero no sólo para contemplar, oír y llenar el sentimiento, sino para leer. El libro es hermoso, el contenido más. Y debemos leer todo eso para descubrir el mensaje que está emitiendo en el mundo de hoy, pues nos muestra la urgencia de

limpiar, sin complejos ni cobardías, tantos rostros humanos desfigurados por el dolor de todo tipo; la atención a los encarcelados y la pastoral penitenciaria; la valoración de cualquier ser humano por encima de otros intereses; la necesidad de ser Cirineos cargando con las cruces de los demás; la defensa y ayuda de los marginados; el apoyo a la mujer maltratada física, psíquica o socialmente; asumir, para apoyarlos, todos los proyectos o realidades positivas que surjan en cualquier ambiente, etc...

A partir de ese mensaje, que podemos leer en todas las Cofradías y Hermandades, debemos empezar a programar actividades y "gestos" que, durante todo el año, sirvieran como preparación a la Semana Santa y nos fueran acostumbrando a vivir y a sentir la Pasión actual del Señor.

Junto a todos los quehaceres de nuestras Cofradías y Hermandades, deberíamos dar pruebas fehacientes, en primer lugar, de que el motor de todo ello, no es el mero espectáculo, sino la fe en nuestras creencias religiosas y esa misma fe debe ser la que nos anime a desarrollar una labor social lo más efectiva posible, de cara a quienes son nuestros convecinos, en nuestro entorno.

Marcial Alarcón Martínez

Director Delegación Diocesana de HH. y CC.

Diócesis de Cartagena



La Dolorosa durante la Guerra Civil Española

En la iglesia de San Nicolás de Bari se venera una bella imagen bajo la advocación de María Santísima de los Dolores, cuyo estilo salzillesco ha despertado el fervor de fieles a lo largo de los tiempos.

De tamaño menor al natural, en madera policromada, estofada, y enlizenada, y con unas dimensiones de 1,50 x 0,78 x 0,58 metros, esta escultura ha permanecido en su capilla recibiendo innumerables plegarias, junto a un culto en su honor como el concu-

JUNTA CENTRAL Y DELEGADAS DEL TESORO ARTISTICO - REGISTRO GENERAL DE CUSTODIA									
UNIFICACIÓN CORRESPONDIENTE A: <i>Unión Delegada de España</i>									
NUMERO DE INVENTARIO	FECHA DE INGRESO	FECHA DE SALIDA	FECHA DE REGISTRO	FECHA DE REGISTRO	FECHA DE REGISTRO	FECHA DE REGISTRO	FECHA DE REGISTRO	FECHA DE REGISTRO	FECHA DE REGISTRO
FECHA DE REGISTRO	FECHA DE REGISTRO	FECHA DE REGISTRO	FECHA DE REGISTRO	FECHA DE REGISTRO	FECHA DE REGISTRO	FECHA DE REGISTRO	FECHA DE REGISTRO	FECHA DE REGISTRO	FECHA DE REGISTRO
161	1	1	1	1	1	1	1	1	1
162	1	1	1	1	1	1	1	1	1
163	1	1	1	1	1	1	1	1	1
164	1	1	1	1	1	1	1	1	1
165	1	1	1	1	1	1	1	1	1
166	1	1	1	1	1	1	1	1	1
167	1	1	1	1	1	1	1	1	1
168	1	1	1	1	1	1	1	1	1
169	1	1	1	1	1	1	1	1	1
170	1	1	1	1	1	1	1	1	1
171	1	1	1	1	1	1	1	1	1
172	1	1	1	1	1	1	1	1	1
173	1	1	1	1	1	1	1	1	1
174	1	1	1	1	1	1	1	1	1
175	1	1	1	1	1	1	1	1	1
176	1	1	1	1	1	1	1	1	1
177	1	1	1	1	1	1	1	1	1
178	1	1	1	1	1	1	1	1	1
179	1	1	1	1	1	1	1	1	1
180	1	1	1	1	1	1	1	1	1
181	1	1	1	1	1	1	1	1	1
182	1	1	1	1	1	1	1	1	1
183	1	1	1	1	1	1	1	1	1
184	1	1	1	1	1	1	1	1	1
185	1	1	1	1	1	1	1	1	1
186	1	1	1	1	1	1	1	1	1
187	1	1	1	1	1	1	1	1	1
188	1	1	1	1	1	1	1	1	1
189	1	1	1	1	1	1	1	1	1
190	1	1	1	1	1	1	1	1	1
191	1	1	1	1	1	1	1	1	1
192	1	1	1	1	1	1	1	1	1
193	1	1	1	1	1	1	1	1	1
194	1	1	1	1	1	1	1	1	1
195	1	1	1	1	1	1	1	1	1
196	1	1	1	1	1	1	1	1	1
197	1	1	1	1	1	1	1	1	1
198	1	1	1	1	1	1	1	1	1
199	1	1	1	1	1	1	1	1	1
200	1	1	1	1	1	1	1	1	1



rrido novenario anual, o la concesión de indulgencias de hasta doscientos días por distintos obispos, que evidencian su arraigado carácter devocional.

Testigo de tiempos de bonanza y desgracia en la historia de Murcia, cabría reseñar su devenir durante el periodo que duró la Guerra Civil española ya que, al igual que otras muchas imágenes del patrimonio murciano, tuvo que ser rescatada de su sede para salvaguardarla de un posible y fatal desenlace.

De hecho, se conoce que fue depositada en el Museo Provincial por la Junta de Incautación, Protección y Salvamento del Tesoro Artístico de Murcia, cuyo departamento de escultura estaba dirigido por Don Juan González Moreno, y así fue como el 18 de agosto de 1936, se recogió de la iglesia de San Nicolás, según consta en el Registro General de Custodia de las Obras de Arte Incautas, en el acta número 3, y lote 163; figurando como Dolorosa, 1, 55m, de N.Salcillo (?).

Fue crucial esta labor de incautación que comenzó a funcionar a primeros de agosto de 1936 en Murcia con una comisión dirigida por el alcalde Fernando Piñuela y el director del Museo Provincial de Bellas Artes de Murcia, Pedro Sánchez Picazo; por lo que cabría valorar la prontitud con la que se iniciaron estas recogidas, y que el principal patrimonio de la Iglesia de San Nicolás se conservara.

Acabada la Guerra, la imagen sería devuelta el 30 de agosto de 1939, personándose en el Museo Provincial, Don José Alegría Nicolás, como Apoderado General del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional; y Don Juan Cárceles,

Cura Ecónomo de la Parroquia de San Nicolás, para proceder a la entrega de los objetos depositados.

Ubicada de nuevo en su capilla, se procedió a su restauración en el taller de Francisco Liza en 1985, dado su estado de deterioro, a partir de la intención de la fundar esta venerable cofradía y haber escogido como cotitular a la Dolorosa, por lo que comenzó una nueva etapa, desfilando cada Viernes de Dolores por las calles de la ciudad para ser contemplada e inspirar a multitud de fieles.

BIBLIOGRAFÍA

- **ARCHIVO DOCUMENTAL DEL MUSEO DE BELLAS ARTES DE MURCIA**
- **ARCHIVO REGIONAL DE LA REGIÓN DE MURCIA**
- **BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO.** *Enciclopedia de la Semana Santa en la Ciudad de Murcia.*

Inmaculada Alcántara Sánchez
*Guía especialista del Museo de la Sangre
y Salzillo por la CARM*

Vocación mariana en la Cofradía del Amparo

ii A Jesús a través de María!! La Cofradía del Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores siempre ha tenido el firme convencimiento de que a Cristo se llega a través de la Virgen María porque ella es la bienaventurada, la sencilla, la humilde, la elegida por Dios para ser Madre de nuestro redentor. Ella, desde que el Ángel Gabriel le hizo el anuncio de que era la elegida, creyendo esa palabra, concibió a Jesús incluso en su corazón antes que en su seno.

Gracias al Sí que la Virgen María dio a las palabras del Ángel, se pudo llevar a cabo la obra redentora de la humanidad.

Esta Cofradía, la del Amparo, además de llevar en su nombre el de María Santísima de los Dolores, está muy ligada a la figura de nuestra Señora. Primeramente porque procesiona el Viernes de Dolores, un día mariano por excelencia, y por otra parte debido al color que tienen las túnicas de sus nazarenos, el azul, ya que este color, en el sentido litúrgico, simboliza la pureza y la virginidad de la Virgen, por eso se utiliza litúrgicamente en la festividad de la Inmaculada Concepción, una festividad que con tanto acierto está ensalzando la Cofradía del Amparo desde hace ya catorce años,

encargándose de organizar el Pregón a la Inmaculada y la posterior procesión con representación de todas las cofradías murcianas, portando canastillas de flores que son depositadas ante el monumento dedicado a la Inmaculada en la murciana plaza de Santa Catalina.

Una ofrenda de flores hecha en nombre de todos los nazarenos murcianos a la que es la más bella entre las bellas. A la que es Madre del buen consejo, digna de veneración y de alabanza, tal como se reza en las letanías del santo rosario.

Este acto que ya está consolidado en la agenda nazarena lo inició quien fue su presidente, nuestro querido y recordado amigo Ángel Galiano Meseguer. Qué ilusión le ponía a este día y con qué mimo lo trataba. Quería que fuese un día grande y señalado, y lo consiguió. Por el atril de la iglesia de San Nicolás de Bari han pasado a pregonar a la Inmaculada distintas personalidades de nuestra ciudad tanto del ámbito nazareno como social.

A esto estamos llamados en todas las cofradías, a ser instrumentos de evangelización. No podemos conformarnos solamente con poner una procesión en la calle, por



eso, cada año, todas las cofradías ponen su empeño en llevar a cabo todo tipo de actos religiosos con el fin de acercar un poco más a todos los cofrades a nuestros titulares, así como a las distintas advocaciones marianas.

Cuando viendo la procesión de la Cofradía del Amparo veamos pasar a la Dolorosa, os invito a fijaros que un puñal atraviesa su corazón, pero que ella es la que nos muestra la fortaleza frente al sufrimiento y frente a los acontecimientos de la

vida que vemos imposibles de superar en nuestra fragilidad humana.

Que tengáis todos una feliz Semana Santa.

Diego Avilés Fernández
Presidente de la Cofradía del
Stmo. Cristo del Perdón



Jesús ante Pilato

Dentro del patrimonio escultórico de la Venerable Cofradía del Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, el primer paso que se decidió adquirir propiedad de la Cofradía, fue el grupo escultórico, Jesús ante Pilato.

D. Jesús Béjar del Toro, fue uno de los promotores que llevo el proyecto a la Directiva en 1991. El escultor elegido para la realización del proyecto fue D. Antonio Labaña Serrano, el cual sería bendecido el 8 de marzo y estrenado en la procesión de Viernes de Dolores de ese mismo año.

El grupo compuesto por tres imágenes, consta de Jesús, talla de vestir con túnica blanca y capa encarnada, maniatado al dogal que le rodea el cuello y en sus manos porta caña natural, símbolo de la burla, en representación de su realeza. En la cabeza remata la obra corona de espinas naturales, para darle más realismo a la escultura. Pilato talla enlizenada, con túnica blanca, cingulo rojo y por encima de su hombro izquierdo porta manto blanco con cenefa roja, indumentaria típica de los procuradores y senadores romanos de la época. Se encuentra sentado en un sillón de madera, con la mano derecha apoyada en el reposabrazos, portando el pergamino con la sentencia

condenatoria. Mientras que, con la izquierda señala a Jesús, para entregarlo a la Cruz, eximiendo que él no encuentra culpa sobre Él y se dispone a lavarse las manos. El niño esclavo, de clara raza mulata, fácilmente identificable por el color de la piel, y el cabello negro rizado, sostiene la jofaina con su mano derecha, la misma sobre la que tiene una toalla y sujeta a su vez con ambas manos la zafa, para entregársela al procurador con la que después llevara a cabo el gesto del lavado de manos. Porta sobre su cabeza un turbante, y en la cintura le cae un pañuelo al gusto hebreo de la época en color rojo y rayas blanco que realiza las funciones de calzón o pantalón, y un pendiente en la oreja derecha.

Los cuatro evangelistas, mencionan en sus escritos el momento histórico, representado en el paso escultórico de la Cofradía del Amparo, si bien San Mateo y San Lucas, serán los que más detalles aporten del hecho.

A partir de la entrega de Cristo por Pilato para su muerte, de los muchos momentos históricos y Santos que se llevaron a cabo en el Vía Crucis hasta el monte Calvario, uno de los más importantes, pues así constaba en las Sagradas Escrituras, fue el llevado a



cabo después de la Crucifixión. “Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica”. Si bien la intención de uno de los soldados romanos fue el hacer cuatro trozos la túnica y repartírsela a partes iguales. Si bien otro decidió que era mejor jugársela a los dados. Sin ser conscientes de este gesto, estaban preservando una de las reliquias más importantes de la cristiandad, pues esta fue la que estuvo en contacto con su cuerpo en todo momento, salvo al recibir los azotes, empapándose después de la Sangre que brotó de sus heridas.

Se conservan hoy en día, varias reliquias que postulan ser, la prenda que vestía Jesús antes de la Crucifixión. En concreto en Francia, Alemania y Rusia. La de mayor tradición y devoción es la conservada en la ciudad de Tréveris (Alemania). Santa Elena, madre del Emperador romano Constantino, es la responsable de esta tradición, según la cual fue ella quien recuperó la Sagrada

túnica en un viaje a Tierra Santa en el año 327-328. Los relatos escritos por Gelasio de Cesarea y Ambrosio de Milán, sobre su estancia en Jerusalén, relatan que encontró la Cruz de Cristo, pero no mencionan nada sobre la Santa Túnica. Una crónica de la vida de San Agricio (Obispo de Tréveris en el siglo IV), escrita antes de 1072 indica que recibió varias reliquias directas de Santa Elena, una vez más no se menciona la túnica. Lo cierto y documentado es que por el año 1100 la población de Tréveris estaba convencida de la presencia de la famosa reliquia en el interior de la catedral y que esta había sido recibida por Santa Elena. La obra *Gesta Treverorum* indica que la reliquia en 1105 se encontraba en dicha ciudad.

El 14 de abril de 1512, fue abierto el altar mayor de la Catedral y la reliquia fue mostrada al Emperador Maximiliano. La población de la ciudad enterada de la exhibición también quiso verla y la noticia se propagó

rápida-mente, motivando una avalancha de peregrinos que querían contemplar la Sagrada reliquia, hecho que trajo consigo que desde 1515 y hasta 1545 cada siete años se permitiese su veneración pública. Hasta que se suspendieron por la inestabilidad de esta parte de Europa. Esta situación duró hasta bien entrado el siglo XVII, lo que motivó que para mayor seguridad la reliquia fuera trasladada pasando una temporada en la ciudad de Coblenza y posteriormente en Colonia, si bien el periplo de la misma no acabaría aquí y con las guerras revolucionarias francesas, pasaría estancias en varias ciudades. El obispo francés impuesto por Napoleón en la ciudad de Tréveris, consiguió que la reliquia regrese a la ciudad en 1810, lo que provocó la avalancha espontánea de 230.000 peregrinos desde el 9 al 27 de septiembre de dicho año.

El estado actual de la Túnica dista mucho, del que pudo tener originalmente. Las sucesivas intervenciones y restauraciones para preservarla a lo largo de los siglos, han alterado bastante a la original propiedad de Jesús. De hecho, el peregrino que puede contemplarla cada siete años, lo que aprecia no es en sí la túnica, sino un relicario textil, que corresponde a la indumentaria utilizada en la liturgia del siglo XVI, y esta a su vez estaría formada por distintas capas de seda y tul que se fueron añadiendo en las sucesivas intervenciones. La reliquia en sí se encontraría en la capa más interior, la cual queda protegida por las exteriores. En 1973 se llevó a cabo un estudio textil-arqueológico, el cual determinó que las partes consideradas originales de la reliquia, están compuestas por fragmentos de paño de lana. Debido a su estado de conservación no se pudo datar, si bien los estudios realizados no descartaban que el tejido fuese del siglo I.

El otro ejemplar conservado en Argenteuil (Francia), se tiene noticia de su existencia en el documento medieval de 1156 “Charta Hugonis” en el cual se menciona que la túnica se conserva en la Iglesia de los benedictinos desde tiempos antiguos. Esta sería la segunda túnica que junto con la alemana más devoción tiene, pasando también por varios periplos para su conservación y custodia a lo largo de la historia. Quizás el más importante fue el acontecido durante la revolución francesa, por la cual las órdenes religiosas quedaron abolidas, conllevando consigo la disolución del monasterio benedictino. La Túnica, se depositó entonces en la Iglesia Parroquial. Tras los ataques de los revolucionarios a otras reliquias, el antiguo Abad del desaparecido monasterio, en 1793 para preservar la reliquia decidió cortarla en varios trozos y esconderlos separados. El abad fue encarcelado durante dos años y a su salida, recuperó todos los trozos a excepción de uno y otros que quedaron en la parroquia de Longpont-sur-Orge. La túnica se trasladó posteriormente a la Basílica de Saint-Denys, quedó enrollada y depositada en un relicario situado en una capilla a la derecha del coro. Con el fin de preservarla, en el siglo XIX los trozos conservados fueron cosidos sobre una túnica de seda blanca que realiza las funciones de soporte.

Cada cincuenta años, los acabados en 34 y 84 de cada siglo es mostrada al público sobre un maniquí. De manera excepcional se llevó a cabo una exhibición de la misma en 2016, por una triple razón, el 50 aniversario de la diócesis de Pontoise, el 150 aniversario de la reconstrucción de la Basílica de Sant Denys y el año de la misericordia.

Pedro Ayala Martínez.



María Santísima de los Dolores: primera Dolorosa en la calle

Hijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel dejándola se fue. (Lc 1, 26-38)

He aquí la primera inscripción nazarena.

Jamás en la historia hubo un “sí” más importante que el suyo, el de María: **la primera cofrade**.

La importancia de la Virgen es, a la vez, incuestionable e ineludible para todos los que somos cristianos y cofrades. Sin Ella, nada hubiera sido posible.

Este año, precisamente, la figura de la mujer cofrade cobra especial relevancia en Murcia. El Cabildo Superior de Cofradías de la ciudad, en sus distinciones anuales, decidió que la Semana Santa murciana 2018 se escribiera en femenino y sus representantes fueran Encarna Talavera Gómez, Pregonera del Año, y María Ignacia Ródenas Martínez, cofrade incansable, entre otras, de la Cofradía del Amparo y, Nazarena del Año.

En aquel tiempo, el padre de Jesús y su madre estaban admirados de lo que se decía de Él. Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: «Éste está puesto para caída y elevación de muchos en

Israel, y para ser señal de contradicción, ¡y a ti misma una espada te atravesará el alma!; a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones». (Lc 2, 33-35)

Y así se cumplió el primero de los Siete Dolores de la Virgen María. A pesar de todo, ni siquiera Ella, *la libre de pecado, la llena de gracia* pudo evitar el sufrimiento. Un dolor ejemplar para todos y cada uno de nosotros, cofrades; un dolor intenso, profundo e incalculable: la pérdida de un hijo.

Tras la profecía de Simeón, llegaron los seis siguientes: La huída a Egipto por la persecución de Herodes; la pérdida de Jesús en el Templo durante tres días; el encuentro con su hijo cargando la Cruz en la Vía Dolorosa; la Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo; Jesús muerto en sus brazos tras ser bajado de la Cruz; y la sepultura de su hijo.

**Primer día,
primera procesión,
primera Cofradía,
primera Dolorosa...**

Casualmente, también son siete el número de Dolorosas que encontramos en la Semana Santa murciana:



La pionera, *María Santísima de los Dolores*, la primera de todas en salir a la calle en la celeste tarde del viernes de Dolores y cotitular de la cofradía que edita esta revista, la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo. La siguen *María Dolorosa*, de la Cofradía de la Caridad, durante la noche corinta del Sábado de Pasión; *María Santísima de los Dolores*, de la Esperanza, la tarde del Domingo de Ramos; la *Dolorosa* a los pies de la Cruz del **Santísimo Cristo del Perdón**, en el Lunes Santo magenta; la *Santísima Virgen del Primer Dolor* de la Cofradía de la Salud, en la noche del Martes Santo; *La Dolorosa* de la Sangre, en la *colorá* tarde del Miércoles Santo; y *La Dolorosa* de Jesús, en la mañana *morá* de 'Los Salzillos'.

Aunque no se trate de '*Dolorosas*' propiamente dichas, cabe incluir en esta lista a *María Santísima de las Angustias*, de la Cofradía de Servitas, imagen del sexto dolor de María en la triste tarde del Viernes

Santo; y a *Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos*, quien, como su propio nombre indica, refleja, al mismo tiempo, todos los sufrimientos de la Virgen en la solemne tarde del Sábado Santo.

**Y fue tanto el sufrimiento padecido
y el temor contenido
por la Virgen Dolorosa,
desde el Viernes de Dolores
hasta un Viernes Santo de temores,
que al tercer día,
sin contener siquiera la alegría
la Virgen se tornó Gloriosa...**

Verónica Baños Franco
Periodista y cofrade

María Santísima de los Dolores

Este trabajo pretende recoger un amplio estudio sobre la cotitular de la Cofradía, María Santísima de los Dolores, después de treinta y dos años de historia y devoción.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

La Virgen de Los Dolores es una advocación de la Virgen María conocida como Dolorosa que representa a la Madre de Nuestro Señor durante la Pasión y Muerte de su Hijo.

María aparece al pie de la Cruz, contemplando a su Hijo crucificado, con el corazón desgarrado por el dolor, caracterizado por el simbólico puñal clavado en su pecho, en clara alusión a las palabras del Sacerdote Simeón, en el día de la Presentación del Niño en el Templo, tal y como se narra en el evangelio, San Lucas II: 34-35: "Una espada atravesará tu alma para que se descubran los pensamientos de muchos corazones".

Igualmente, la representación de la espada recuerda el simbolismo de los Siete Dolores de María que sufrió a lo largo de su vida como fueron: la profecía de Simeón, la huida a Egipto, la pérdida de Jesús en el templo, la subida del Calvario, la Crucifixión, el

descendimiento de la Cruz y la sepultura. (Barceló López, 2006 p. 33)

DEVOCIÓN

La representación de *Mater Dolorosa*, en latín comienza su devoción a finales del siglo XI. Se origina en 1240 en Florencia por siete comerciantes y encabezada por Bonifacio Moncaldi. Pero será en el siglo XV, cuando se organizarán las Cofradías de los Dolores de María, siendo una de las primeras la de la ciudad de León. La festividad de los siete dolores de María y de la orden Servitas se fijaría por el Papa Pío XII el día 15 de Septiembre. (Barceló López, 2006, p. 3)

La Virgen de los Dolores es una devoción mariana que cuenta con muchos seguidores en las distintas provincias de España, y en otros países como Argentina, Colombia, Ecuador, Eslovaquia, Guatemala, Italia, México, Panamá y Portugal.

HISTORIA DEL PASO

Desde sus comienzos, la procesión del Viernes de Dolores quedaría configurada en torno a tres pasos procesionales, las sagradas imágenes del Stmo. Cristo del Amparo y María Stma. de los Dolores, que se encon-



traban ya entronizados desde tiempos inmemoriales en sus capillas en la Iglesia de San Nicolás y un Jesús Nazareno con la cruz a cuestras ubicado en el paseo del Malecón.

Por entonces se designó como cabo de andas de la Virgen de los Dolores al mayor-domo fundador Don Alfonso López Cerezo junto a su hijo Alfonso López Ruiz y como camarera a su esposa, Doña María Dolores Ruiz Jiménez.

Tanto la restauración de la sagrada imagen como el nuevo trono que hubo que confeccionar por el tallista de La Albatalla, Juan Cascales Martínez, fueron donación de Don Alfonso López Cerezo.

La primera procesión fue un Viernes de Dolores, 21 de marzo de 1986, vivida con gran expectación, ilusión y responsabilidad por todos.

Anecdóticamente, recordar la única procesión suspendida de momento desde que se fundó la Cofradía y fue el Viernes de Dolores, 17 de marzo de 1989, cuando un inesperado aguacero a las 20 horas provocó la suspensión de la procesión de los nazarenos azules.

Dentro de las primeras actuaciones del Presidente elegido democráticamente Ángel Galiano Meseguer, fue la celebración de la procesión claustral y besamanos a la cotitular, María Santísima de Los Dolores durante el Triduo, celebrándose por vez primera el sábado 21 de marzo de 1998. (Antonio Barceló, 2010, p. 68)

Para la Cuaresma de 2004 se confeccionaron tres nuevos estandartes para las Hermandades de los dos titulares, Virgen de los Dolores y Cristo del Amparo, y para la de

Jesús del Gran Poder; estando bordados en los talleres la Egipcia de Lorca, en terciopelo con seda de color azul y con la faz de las imágenes de los pasos a los que pertenecen. Los cabos de andas y estantes sufragaron el 50% del coste de cada uno.

Durante la cuaresma del año 2006 se acometió la restauración de la venerada cotitular, María Santísima de los Dolores, trabajo llevado a cabo en el taller de la Comunidad Autónoma de Murcia, bajo la dirección de Don Francisco López Soldevila. La Señora de San Nicolás fue trasladada solemnemente desde el antiguo Convento de Verónicas hasta su sede canónica de San Nicolás.

OBRA ESCULTÓRICA

La escultura de la Virgen de los Dolores es de tamaño menor al natural, en madera policromada, estofada, y enlienzada, con unas dimensiones de 1'53 x 0'50 x 0'78 x 0'44 metros.

Atribuida al maestro de la escultura, Francisco Salzillo Alcáraz, por el escritor y especialista de su obra, Don José Sánchez Moreno no dudó en su tesis doctoral en atribuírsela, datándola hacia 1776; (Baquero Almansa, 1913, p. 230) aunque también admite la posible atribución a Don José López Navarro, discípulo directo del maestro Salzillo. (Sánchez Moreno, 1945, p. 140)

La talla fue un encargo del arcediano de la Catedral de Santiago de Compostela, Don Raimundo de Azcoytia, quién pidió que se ubicara su lugar de enterramiento en la capilla de la Virgen, debido a la devoción que le profesaba (Fuentes y Ponte, 1945, p. 115).

La imagen ha sido retocada en distintas ocasiones, y tuvo que ser sometida a una



profunda restauración en 1985, por el escultor murciano Francisco Liza Alarcón, para poder desfilar en la primera procesión de la Cofradía del Amparo, debido al estado de deterioro en que se encontraba.

De rostro expresivo y marcado por un intenso dolor, e impregnado de cierta serenidad, dirige su mirada a Cristo Crucificado en la Santa Cruz. De sus ojos sendas lágrimas se deslizan sobre sus mejillas, sus manos se elevan al cielo en actitud declamatoria, y la daga clavada en su corazón recuerda la iconografía más habitual de la Virgen en su mayor dolor.

Viste con túnica de color rosa pálido estampada con adornos florales y dorados, ceñida a la cintura por un cingulo dorado, el manto azul con dorados que la envuelve es recogido por el brazo izquierdo, bajo el cual va tocada su cabeza por otro pañuelo blanco con rayas rojas, azules, y en oro.

El puñal de plata con piedras preciosas que traspasa su corazón es obra del orfebre

murciano Reverte al igual que luce también sobre su divina testa una aureola de doce estrellas.

Habría que señalar que no habiendo participado con ninguna Cofradía hasta su inclusión en la del Amparo, se le había concedido por varios Obispos indulgencias de hasta doscientos días, gracias a la indiscutible labor del presbítero, Don Francisco Díaz Rocher, que organizaba hasta un novenario anual en honor a María Santísima de los Dolores.

Existe una bella anécdota en relación con la imagen de Stma. Virgen de los Dolores y la esposa del entonces jefe de la familia Azcoita. Se cuenta que andaba la peste por toda la ciudad, cuando falleció la joven; y envuelto su cuerpo en su sudario fue conducida desde su cercana casa hasta la capilla de San Nicolás. Allí, estando sólo el sacristán velando el cadáver, intentó quitarle una sortija de brillantes muy rica que poseía en el dedo, pero como no lo lograba, decidió cortarle con un cuchillo; pero le pro-



dujo una herida y la mujer despertó de su letargo. Acompañada por el sacristán, llamó a la puerta de su casa, donde fue curada y dio gracias de no haber sido enterrada viva, por lo que siempre consagraría oraciones de gracias a la Santísima Virgen de los Dolores. (Barceló López, 2010, p. 121)

En la actualidad, se venera en el altar que ocupa el lado derecho del crucero en la Iglesia de San Nicolás.

TRONO

La obra es creación del tallista murciano, Don Juan Cascales Martínez, en el año 1986. De planta rectangular, tallado y dorado a la plata corlada, sus dimensiones oscilan los 2'10 x 3 x 0'74 metros, y su peso asciende a los 750 Kilos aproximadamente.



Compuesto de tres tarimas en madera de pino; la primera es la correspondiente a las varas de madera con capacidad para cuatro; una segunda tarima es la artística en forma de escocia con cuatro escudos, el de la ciudad de Murcia en parte delantera y trasera del trono, y el escudo de la propia familia Cerezo por ser los donantes de la obra en las tarimas laterales que aparecen envueltos de tallas de fantasía y enmarcados

en pan de castilla; mientras la última peana, también en forma de escocia, es donde reposa la imagen de Nuestra Señora de los Dolores. (Barceló López, 2010, p. 134-136)

Tanto el trono como la restauración de la imagen, fueron donación de Don Alfonso López Cerezo, y Doña María Dolores Ruiz Jiménez. Es portado sobre los hombros por 32 nazarenos-estantes.

OTRAS DOLOROSAS DE LA SEMANA SANTA DE MURCIA

María Dolorosa (Cofradía de la Caridad)

La escultura es de tamaño menor que natural, con unas dimensiones que oscilan los 1'26 x 0'70 x 0'61 metros; totalmente tallada en madera, de excelente policromía y rica estofa.



Esta imagen de María Dolorosa es posiblemente la primera creación iconográfica mariana que sobre esta representación realizaría el escultor Francisco Salzillo en 1742, gracias al manuscrito hallado en el interior de la obra durante la restauración llevada a cabo por Centro Regional de Restauración, en el año 2014.

Incorporada a la procesión en 2003 está ubicada en una capilla en la Iglesia de Santa Catalina.

Con clara influencia italizante debida a su padre, Don Nicolás Salzillo y Gallo, la faz de María es bellísima, de una extraordinaria expresión de dolor, tocada la cabeza con un manto que desciende por su espalda en su color azul, estofado y floreado, que en disposición diagonal y con gran movimiento, recoge con su brazo derecho.

*Virgen de los Dolores
(Cofradía de la Esperanza)*

La Virgen de los Dolores es obra de Francisco Salzillo y fue tallada en 1756, época de esplendor del gran genio de la escultura, con destino a una de las capillas de la iglesia de San Pedro.

Esta imagen de vestir tiene unas medidas actuales de 1'60 x 0'45 x 0'71 metros, ya que en su origen esta Virgen no fue concebida por el escultor tal y como se puede contemplar en la actualidad sino que María estaba arrodillada ante una Cruz arbórea, y así fue como procesionó en los primeros años de la Cofradía, 1954-55, e incluso figuró cerrando la procesión detrás del Titular. En 1956, el escultor Sánchez Lozano la restauró, y construyó una devanadera para ser colocada de pie en su posición actual, ubicándole los pies en su debido lugar.



La cabeza de María ligeramente girada hacia la izquierda refleja un gran dolor, con su mirada colmada de amargura dirigida al cielo, abre los brazos en actitud de súplica con las palmas de las manos abiertas y vueltas hacia arriba, en una mayor intención de potenciar la expresividad del trágico momento. Lleva daga clavada en el pecho izquierdo y aureola de estrellas plateada sobre la cabeza. (Barceló López, 2006, p.)

*Virgen de los Dolores
(Cofradía del Perdón) Lunes Santo*

Acompaña a la imagen de San Juan dentro del paso del Encuentro obra del imaginero Martínez Fernández, refleja en su faz el gran dolor que sufre traducido en un rostro de profunda tristeza dónde se deslizan diversas lágrimas de cristal que delatan su amargura; mientras abre sus manos como si quisiera abrazar y proteger a su Hijo. Esta disposición declamatoria resulta muy habi-





tual y aceptada en la representación de la Madre Dolorosa en la ciudad de Murcia, tras el exitoso modelo aportado por el inmortal Salzillo. Vestida con túnica y manto enlienzados, se funde con la imagen de San Juan. Mide: 1,73 x 1 x 0'76 x 1,08 metros, tallada en madera policromada y enlienzada.

Virgen de los Dolores
(Cofradía del Perdón) Lunes Santo

Esta imagen tallada en madera, enlienzada, dorada y estofada, se encontraba en 1897 en la Iglesia de San Andrés; y aunque pertenecía a la Hermandad del Prendimiento, era cedida todos los años para formar parte del Calvario, hasta que fue entregada definitivamente a la Cofradía.



Forma parte del grupo escultórico del Cristo del Perdón o paso del Calvario. Vestida siguiendo la tipología de las Dolorosas, con túnica roja y manto azul, se distingue un pañuelo blanco con rayas bajo su manto, un lazo rayado que le ciñe la cintura, y la camisa blanca huertana asoma bajo su vestido.

Su expresión de dolor es patente en un rostro apenado y pleno de lágrimas, y unas manos abiertas que muestran un co-

razón atravesado por una daga de plata. La aureola de doce estrellas que la corona es de plata.

Santísima Virgen del Primer Dolor
Siete Dolores y de los Santos Pasos
(Cofradía de la Salud) Martes Santo.

Catalogada como obra de Francisco Salzillo en 1740-41, reside en su capilla y altar barroco a la derecha del crucero, en la Iglesia de San Miguel.

Documentalmente, en la descripción del historiador Fuentes y Ponte es conocida como la Virgen de los Siete Dolores y de los Santos Pasos, titular de la Cofradía del mismo nombre.

Sin embargo, el doctor Sánchez Moreno llegó a escribir que tanto la cabeza como las manos correspondían perfectamente a la tipología creada por el maestro murciano; si bien, afirma que las facciones son débiles y la cataloga en general de poco valor. Por el contrario, después de la restauración efectuada por el imaginero Labaña Serrano, debido a la rotura de la devanadera, afirma que la imagen es magnífica en su producción.

Desde su primera salida procesional, el Viernes de Dolores, 4 de abril de 1963,



comenzó a denominarse Virgen del Primer Dolor, aunque desgraciadamente aquel día la lluvia anuló la jornada nazarena.

La Virgen es una imagen de vestir, tallada y policromada con elegancia y precisión. Mide 1'60 x 0'60 metros, con la mirada dirigida al cielo, brazos abiertos y las palmas de las manos vueltas hacia arriba. Siempre fue con vestido encarnado y un manto azul celeste en su capilla; pero desde hace unos años los colores de su vestimenta han cambiado para la procesión. Lleva aureola plateada de doce estrellas sobre la cabeza.

Virgen de los Dolores (Archicofradía de la Sangre) Miércoles Santo

Obra de Roque López en 1787, es una imagen de vestir, en madera de ciprés policromada, cuyo peso es de 23'8 Kilos, y sus medidas de 1'66 x 0'62 x 0'60 metros.



Vestida en tejido de seda brocada rojo y azul, respeta los colores que la identifican bajo esta advocación de la Pasión anterior a la Crucifixión, cuando María se dirige camino al Calvario tras su Hijo, en una realista expresión de angustia y dolor sentidos por una madre destrozada. Su actitud abierta y declamatoria potencian aún más las muestras de ese dolor desgarrador, junto a esos grandes ojos y lágrimas derramadas en cristal que brillan con gran realismo a la luz de las velas.

De exquisita y delicada anatomía, su rostro sublime en belleza destaca por una encarnación pálida y clara que contrasta con un cabello ondulado oscuro.

Reseñar que ostenta el título de Mayor-doma de Honor de nuestra Cofradía (2013).

La Dolorosa (Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno) Viernes Santo

La Virgen fue realizada en 1756 por Francisco Salzillo tras el encargo recibido por la Cofradía de los Nazarenos. Mide 1'650 x 0'400 x 0'720 metros, y está tallada con primor en madera de ciprés, enlienzada y policromada, luciendo vestido rojo y manto azul, colores habituales en su iconografía.

En actitud declamatoria, abre sus brazos y extiende sus manos en una sentida súplica dirigida hacia el cielo, al igual que su triste mirada impregnada de lágrimas que se deslizan por su delicado rostro, el cual aparece girado levemente hacia la derecha, donde se aprecia cómo su melena ondulada cae sobre su hombro, en un color castaño contrastado con la palidez de su encarnación.

Por otra parte, tallados y policromados al detalle, en un estudio magistral



de anatomía infantil, los cuatro angelitos se sitúan entorno a los pies de la Madre, repartidos en las cuatro esquinas de la peana; donde dos de ellos enjugan sus lágrimas, otro se lleva la mano al pecho, y un cuarto descende casi acostado a besarle el manto.

OTRAS VIRGENES DOLOROSAS EN ESPAÑA

LORCA: La Virgen titular del Paso Azul es obra del escultor valenciano, José Capuz, ejecutada en el año 1942, que sustituyó a la imagen anterior del lorquino Manuel Martínez, destruida durante la guerra civil. Procesa en la ciudad del Sol, el Viernes de Dolores y va en un trono bajo palio.

CARTAGENA: La Santísima Virgen Dolorosa, está atribuida al maestro Francisco Salzillo y procesiona en la ciudad departamental desde 1966. Años antes, apareció tras el retablo de la capilla marraja y forma parte de la procesión del Encuentro en la madrugada del Viernes Santo.

CIEZA: La imagen de la Santísima Virgen de los Dolores, es obra del escultor aljucereño, Juan González Moreno en 1945. Continuando el modelo salzillesco, son dos las veces que recorre la ciudad de Cieza, el Miércoles Santo en la procesión general de la Pasión y el Viernes Santo por la mañana en la del Penitente.

CALLOSA DE SEGURA (ALICANTE). La imagen de la Virgen es obra del imaginero murciano, José Noguera Valverde, en el año 1940; y participa en la procesión del Domingo de Ramos por la noche, en la procesión de las Mantillas desde la Iglesia de San Martín.

GRANADA: La Dolorosa, enclavada en el popular barrio del Albaicín bajo, hace estación de penitencia en la noche de Lunes Santo desde su sede en la Iglesia Parroquial de San Pedro y San Pablo, Es obra de Aurelio López Azaustre, en el año 1962.

HELLÍN: Obra de gran devoción, se debe a la gubia de Federico Coullaut-Valera Mendigutía en 1940, en réplica a la Virgen de Hellín de Salzillo que fue destruida durante la Contienda. Recibe culto en la Iglesia de la Asunción y procesiona el Viernes Santo en la procesión del Calvario.

MÁLAGA: Ntra. Sra. de los Dolores pertenece a la Antigua Cofradía del Perdón, procesiona en la noche de Lunes Santo, y recibe culto en la Iglesia de Santo Domingo. Es obra atribuida a Pedro Asensio de la Cerdá, en el siglo XVIII.

SEVILLA: Obra del escultor Antonio Eslava Rubio, realizada en el año 1967, procesiona en la noche de Martes Santo desde el barrio de Santa Cruz, Cofradía conocida como de la Santa Cruz.



LORCA



CARTAGENA



CIEZA



CALLOSA DE SEGURA



GRANADA



HELLÍN



MÁLAGA



SEVILLA

REFERENCIAS - BIBLIOGRAFÍA

- **BARCELÓ LÓPEZ A. (2010).** "Historia, Pasos y Tronos" en: Venerable Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo y María Stma. de los Dolores. XXV Aniversario. Murcia: Cofradía del Amparo.
- **BARCELÓ LÓPEZ A. (2006) y (2010).** "Enciclopedia de la Semana Santa". Semana Santa en la Ciudad de Murcia y Los Artistas de la Pasión. Tomo I y II. Murcia: Archicofradía de la Sangre.
- **BAQUERO ALMANSA, A. (1913-1980).** *Los Profesores de las Bellas Artes Murcianos*. Murcia: Consejo Municipal de Cultura y Festejos del Ayuntamiento de Murcia.
- **FUENTES Y PONTE, J. (1880-84).** Murcia Mariana. Lérida: Imprenta Mariana.

VI. CIBERGRAFÍA

- **TORO, S. (2015).** Antigua Cofradía del Perdón y Ntra. Sra. de Los Dolores. Tomado de: www.doloresdelpuente.es/index.php/cofradia/sagradas-imagenes/ntra.sra.de-los.dolores
- **ZARAGOZA, F. (2012).** Semana Santa de Callosa de Segura. Cofradía Ntra. Sra. de los Dolores. Tomado de: semanasantacallosadesegura.com/2.0/cofradiayhermandades/cofradia-de-ntra-sra-de-los-dolores
- **ALONSO, E. (2010).** Hermandad de los Estudiantes. Tomado de: www.cofradiaestudiantes-granada.org/historia.1.html

Antonio Barceló López



Familia Azul

En numerosas ocasiones me he preguntado cómo me recordarán aquellos a quienes tanto amé en vida cuando ya no esté con ellos, cuando llegue para mí la hora de rendir la vida ante el Altísimo y comparecer ante su inapelable juicio.

Cuando un ser querido nos abandona, frecuentemente comienzas a escuchar y a compartir con quienes te rodean cómo fue, lo que hizo durante su vida, cómo se comportó con sus familiares y amigos, cuáles de sus obras merecen un especial recuerdo, y un sinnúmero de cuestiones relacionadas.

Lamentablemente, ya han transcurrido más de tres años desde que nuestro añorado Ángel Galiano nos dejara, y durante este tiempo no han dejado de ser objeto de numerosas tertulias con nazarenos murcianos y amigos los numerosos logros de su gestión al frente de nuestra Cofradía. Es un hecho incontestable que la Cofradía del Amparo no sería la misma a día de hoy sin el antes y después que en la misma supuso la presidencia de Ángel Gabriel Galiano Meseguer.

Ahora bien, con frecuencia tienden a centrarse dichas conversaciones en todas aquellas mejoras que se introdujeron en

nuestra Cofradía durante dicho período y principalmente en la definitiva estabilidad que proporcionó a la misma la larga etapa presidencial de Ángel. Sin embargo, considero que todos tendemos a obviar la herencia más evidente de nuestro querido Angelito, que no fue otra que la personal, la familia azul que creó y nos legó.

Ocho años han pasado desde que Ángel me ofreciera unirme a la Junta de Gobierno de nuestra Cofradía, si bien ya venía colaborando con la misma en cualquier acto cofrade desde que era un niño, mientras mi padre pertenecía a la misma. Cuando miro atrás, a los recuerdos de mi niñez y adolescencia, recuerdo diferentes actos de esta Cofradía y siempre está presente la figura de Ángel Galiano, pero también lo está la de mis queridos Ángel Pedro Galiano, Antonio Zamora y tantos otros compañeros de Junta de Gobierno con los que llevo disfrutando y conviviendo, como si de una segunda familia se tratase, desde hace más de diez años.

En esos momentos, pienso que ese fue, sin ninguna duda, el gran logro y el eterno legado que Ángel nos dejó. A lo largo de estos años, ese excepcional grupo humano que conforma nuestra Junta de Gobierno se ha visto afectado por pequeñas modificacio-



nes, pero siempre ha mantenido un mismo bloque, una misma esencia. Resulta enormemente grato para uno que cada vez que un nuevo miembro ingresa en la misma, siendo el último mi gran amigo Ángel Beviar Caparrós, lo primero que destaque sea el gran ambiente que se respira en la misma y lo fácil que resulta integrarse en esta y disfrutar junto a la gran familia que es la Junta de Gobierno de la Cofradía del Amparo.

Muchas cosas han cambiado en mi vida durante estos diez últimos años, viendo como cada año los compromisos laborales le ganan más terreno al tiempo libre, ese que tanta falta hace para poder disfrutar todo aquello que uno ama y le apasiona, como es nuestra Semana Santa murciana. Si bien, cuando tienes la certeza de que cada vez que abres la puerta de la sede de nuestra Cofradía te espera una familia, todo resulta mucho más sencillo. Las horas, la dedicación y el sacrificio que exige la enorme carga

de trabajo que soporta cada año la Junta de Gobierno del Amparo, se ven sobradamente compensados por el placer de estar con personas a las que quieres tanto y con las que disfrutas todos los días. Sin duda, esa supone una razón más que suficiente para que siempre se dedique una parte importante de ese escaso tiempo libre que a uno le queda a trabajar por nuestra Cofradía.

Eternamente agradecido estaré a mi añorado Ángel Galiano Meseguer, quien siempre será mi presidente, por permitirme formar parte de esta Junta de Gobierno y por aportarme algo importantísimo en mi vida, nuevos miembros de mi familia.

Jesús Béjar Caballero
Cabo Andas Ayudante
Paso Jesús ante Pilato

Singularidades del Estante Murciano

El estante murciano tiene muchas singularidades, empezaremos destacando su vestimenta: túnica corta, con chaqueta debajo de la túnica, asomando las solapas de la misma, en algunas cofradías se sustituyen las solapas por puntillas. Esta decisión es respetable, pero no es lo que tradicionalmente se ha utilizado, lo normal es que las lleven sólo los mayores, ya que incluso los cabos de andas deberían vestir igual que sus compañeros estantes. A la vestimenta de túnica corta y chaqueta se añaden: las enaguas, las medias de repizco o bordadas con flores y las ligas por debajo de las rodillas a la altura de los gemelos, algunos de estos complementos son verdaderas obras de arte elaboradas por madres, abuelas, etc... con un gran cariño. Las esparteñas de un estante deben ser de carretero y no de tela como se ven algunas veces. Antes de colocarse el capuz, hay personas se ponen en la cabeza un pañuelo como llevaban los huertanos, para recoger el sudor del trabajo realizado durante la procesión, esos huertanos eran antiguamente los que desfilaban en la Semana Santa cargando sobre sus hombros los distintos tronos en las procesiones.

Observo, que con el discurrir de los años se van perdiendo nuestras tradiciones a la

hora de vestir las túnicas de estante, siempre me ha gustado fijarme en los distintos detalles del buen vestir de estos: la túnica bien planchada, las enaguas almidonadas, asomando sus puntillas cuatros dedos y con una altura suficiente para que tapen las rodillas, el vuelo de estas no debe ser exagerado, pero tampoco que vayamos fraileros, las ligas bien colocadas. Por desgracia cada vez se ven más estantes vestidos sin cuidar esos detalles que son tan importantes. A este respecto, creo que las cofradías deberían de ocuparse de que se cuide la indumentaria por el bien de nuestra Semana Santa declarada de interés turístico internacional.

Otra de las particularidades del estante murciano, es su forma de llevar un paso y de andar en él.

Disfruto viendo el desfile de los pasos, cuando el Cabo de Andas le da el toque de atención, cada uno está en su sitio preparados todos para cuando dé el segundo toque levantar el trono al mismo tiempo, cada componente tiene una labor distinta: las puntas de tarima son muy importantes en un paso, ellos son los que hacen de bisagra en los giros del trono, son como las cuatro patas de este, porque cuando calzan con sus estantes le dan la estabilidad.



Los puntas de vara exteriores, son los que hacen de timón en los giros y marcan la dirección del trono levemente inclinados hacia fuera, pisando con talón y planta del pie bien fijados al suelo, para que el andar del trono sea pausado.

Los puntas de vara interiores, son los que ayudan a los exteriores a frenar el trono sacando los pies hacia delante.

Los puntas de vara traseros exteriores, hacen la misma función que los delanteros, pero con la salvedad de que tienen que ir levemente inclinados hacia el exterior, pero sin empujar ya que si no los que van delante no pueden ejercer bien su labor, como su visión es desde la parte trasera, tienen mejor perspectiva del trono y pueden enderezarlo sin vaivenes, en el caso de que vaya torcido.

Los troncos de vara tanto delanteros como traseros les ayudan a levantar el trono. Y por último, las tarimas centrales levantan el trono.

Todos estos puestos están complementados con el resto de compañeros muy importantes para el buen funcionamiento

Todo esto es muy sencillo si todos los componentes del trono vamos a una, se disfrutaría mucho desfilando, pero si entramos en guerrillas de ver si mi compañero se come las sillas, empujar de atrás para adelante, entramos en una dinámica que desde fuera se ve feo y nosotros mismos terminamos destrozados y deseando de terminar cuando solamente vamos por la mitad del recorrido.

Hay momentos en el recorrido que vemos que el trono se hunde y no hay manera de levantarlo, suele pasar por varias razo-

nes, una porque todos los años no vamos en las mismas condiciones, porque no se hacen los relevos adecuadamente.

No es mi intención dar ningún tipo de clase a nadie, cuando yo empecé no tenía ni idea de llevar un trono y gracias a la ayuda y a los consejos de personas que ya llevaban años en esta labor, fui aprendiendo poco a poco. Los veteranos en estas singularidades de los estantes, somos los que deberíamos apoyar y enseñar lo que es estar en un trono, de cómo tienen que poner los pies, el hombro y la manera de dar los giros y muchas peculiaridades que tiene el estante estando en un trono.

“Hay que darles apoyo moral y cariño porque son los que van a continuar con la tradición de muchos años.”

Mis comentarios sobre la forma de vestir la túnica, no pretenden ser una crítica destructiva, sino todo lo contrario.

ESTANTES MURCIANOS DISFRUTEMOS DE NUESTRA SEMANA SANTA.

José Beltrán Campillo.

Estante

Biografía escrita con tinta azul

Fui un niño bastante tímido, de esos a los que le costaba mucho relacionarse y “coger confianza” con los demás. Ya desde pequeño me atraían mucho las procesiones, y me encantaba estar rodeado de capuces, faroles y olor a incienso. Ver procesionar aquellos impresionantes tronos, de qué manera los llevaban, como maniobraban los estantes que los portaban..., todo aquello me mantenía con los ojos bien abiertos durante toda la procesión.

Siempre procuraba ver todas las procesiones que podía, cuantas más mejor, a lo largo del transcurso de nuestra Semana de Pasión. Precisamente, una de las procesiones que nunca me perdía era la del Viernes de Dolores, prácticamente desde la primera vez que salió a la calle. Esto se debía, en gran parte, al hecho de que mis abuelos vivieran en el barrio de San Nicolás; y claro, la visita obligada a su casa antes de la procesión, y la apetecible merendola que siempre me estaba esperando, hacían de aquél momento previo a la salida de la misma uno de mis favoritos.

Ahí estuve durante varios años, frente a la puerta de la iglesia de San Nicolás, subido en la bancada circular de la cruz que preside el centro de la plaza. Y así ocurrió

también en el año 1989, año en el que la procesión no pudo salir debido a la “temible” lluvia. Aquel año se entremezclaron en mi rostro las gotas que caían del cielo con las lágrimas que derramé, producto del fatídico momento en el que fui consciente de que la procesión no iba a salir.

Fue entonces cuando comenzó a forjarse dentro de mí un sentimiento que seguro muchos murcianos han experimentado alguna vez; ese que te invade en el momento preciso en el que uno piensa “yo quiero ser nazareno, yo quiero formar parte de esto”.

Tuvieron que pasar varios años (demasiados) para que se presentara ante mí la oportunidad de introducirme en este mundo nazareno. Corría el año 1997 cuando conocí a Jesús Béjar del Toro, cabo de andas del trono Jesús ante Pilato. De forma inmediata me acogió en su familia nazarena, y dicho sea de paso, rápidamente depositó su confianza en mí. A partir de ese momento mi vida comenzó a teñirse de color azul.

Siempre le estaré muy agradecido por ello y por muchas otras cosas; por la forma en la que “me espabiló” y me enseñó todo lo que tenía que saber un buen estante, y por la manera en la que siempre procuraba estar



cerca de mí, a sabiendas de que era una persona bastante tímida.

A lo largo de los años he ido acumulando “vivencias nazarenas” muy emotivas; las cuales permanecerán por siempre en mi memoria.

Por citar algunas, recuerdo con gran emoción cuando mi Cabo de Andas me nombró estante titular en el paso; recuerdo también cuando en pleno desfile procesional, le entregué un anillo de compromiso a la que hoy es mi mujer, Blanca; aquello fue realmente emocionante. Más recientemente, recuerdo con mucho cariño cuando tuve el honor de recibir dos distinciones por parte de mis cabos de andas, en 2016 y 2017, esta última por mis 20 años de trayectoria nazarena en nuestro trono. Todos ellos recuerdos imborrables, sin duda.

Con el paso del tiempo, aquella timidez que me definió en mi niñez y que me siguió acompañando en mi juventud, prácticamente ha quedado superada en mi etapa de madurez.

Esta “evolución” en mi personalidad, ha permitido que a lo largo de estos últimos

años me haya involucrado cada vez más en todo lo concerniente a nuestro paso y a nuestra Cofradía, asistiendo a los múltiples y diversos actos que se han venido realizando a lo largo de este periodo.

Gracias a mi segundo Cabo de Andas, mi querido y gran amigo Jesús Béjar Caballero, tuve la oportunidad de conocer personalmente a nuestro Presidente, Ángel Pedro Galiano, y también a su hermana Ana Belén (Regidor Mayor de la Cofradía); y en una de las conversaciones que mantuvimos, les ofrecí mi colaboración en todo aquello en lo que pudiese ayudar a nuestra Cofradía, siendo muy bien recibido por su parte dicho ofrecimiento.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a mi Cabo de Andas por su apoyo, a nuestro Presidente, y al resto de compañeros por haber depositado su confianza en mí, ofreciéndome la oportunidad de formar parte de la Junta de Gobierno de nuestra querida Cofradía, la del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores.

Ángel Beviar Caparrós
Estante del paso Jesús ante Pilato

La brisa del Amparo

Los nazarenos del cortejo azul, sumergido en la oscuridad de la noche, cuando en la inmensidad del cielo se iluminan la luna y las estrellas, comprueban que, al lado del Santísimo Cristo del Amparo, son como una pizca de arena en la infinitad, como un pellizco de nazarenía en los espacios ilimitados que lo envuelven, semejante a un grano de sal que evoca que, a pesar de su diminuta humildad, da a la vida el sabor cristiano. Porque estos cofrades azules se encendieron tal que una luz que brilló en las tinieblas de la indiferencia y del egoísmo. Murcia estrena días grandes. La Cruz no se esconde bajo un cellemín porque ya ha sido plantada. El primer canto de Pasión brota de los labios de metal de las bocinas... ¡Ya es Semana Santa!

El Ángel y detrás La Sagrada Flagelación, obra de Hernández Navarro, son los primeros pasos que trazan una cicatriz nazarena sobre la ciudad, abriendo el cortejo azul desde San Nicolás de Bari. Pasa Cristo ante miles de murcianos, aguardando los azotes, sin rebelarse ante quienes nunca lograron entender sus palabras. Al fondo, acarician los aleros el estruendo de los timbales mientras un niño pregunta a su padre qué escena representa el próximo paso, Jesús ante Pilato. Y no es menor su sorpresa al

descubrir la emotiva escena del siguiente, el Encuentro Camino del Calvario, de Fernández Henarejos.

Casi en el ecuador pasionario del desfile surge por las esquinas nazarenas de la plaza de las Flores Jesús del Gran Poder, la talla que elevan al cielo los diestros murcianos. Esta imagen de Bussy, conocida como Cristo de los Toreros, es la que despierta las primeras saetas de la primavera. Antes del inicio de la procesión, mientras aguardaba el paso en la parroquia, muchos estantes detenían un instante su marcha y, entre la algarabía de túnicas que cuajaban San Nicolás, se inclinaban para suplicarle un buen desfile. Ya en la calle, Murcia, con la mirada borrosa por las lágrimas, se rinde a sus pies. Y apenas recupera el aliento cuando, entre un riachuelo de capirotos, aparece solemne San Juan y la Dolorosa, testigos de excepción de la historia de amor más grande que conoció la humanidad.

El Gran Poder enseñoorea por el universo con su túnica de sangre espesa, sus labios que parecen abrirse para decir bien de quienes anoche arrancaron unos segundos a su rutinaria vida para pronunciar una oración silenciosa al vislumbrar su salida por el dintel de San Nicolás. Porque cuando las



puertas se abren, repletos los aledaños de murcianos ilusionados, despierta una brisa fresca que alivia el alma y acaricia a cuantos detienen la marcha en la ciudad apresurada.

Hay quien no lo cree. Pero, como cualquier leyenda humana, otros muchos dan testimonio de que el Santísimo Cristo del Amparo, al atravesar la calle que engalana el nombre de su autor, Francisco Salzillo, despega sus labios para bendecir a cuantos se emocionan al paso de su trono. El Amparo que, siglos antes de que el escultor le diera forma, ya adornaba el cántico del salmista que lo compara con la roca, «la peña en que me amparo, mi escudo y fuerza de mi salvación, mi ciudadela y mi refugio».

Luce el titular de la cofradía a sus pies un manto de rosas azules y que despiertan la admiración de quienes lo contempla en su entrada a la plaza de Santa Catalina. Hierven las aceras de familias enteras, cargadas de niños expectantes por recibir el obsequio de un caramelo o entretenidos al descubrir los nuevos monaguillos del desfile.

Cae la tarde por el antiguo barrio de San Pedro. Allí, los fieles de la Esperanza parecen inquietos porque apenas les quedan dos días

para teñir de verde la ciudad. Y lo mismo experimentan los cofrades de la Caridad mientras la Virgen de los Dolores -también obra de Salzillo- eleva sus ojos hacia monumento de la Inmaculada. «¡Está más guapo que nunca!», repite sin cesar una mujer, al presenciar al Amparo, mientras sostiene unas bolsas con los caramelos que luego entregará a su marido para rellenar el buche a mitad de carrera.

¿Cuántas horas de trabajo robadas a la madrugada?, ¿Cuánto cariño por conservar las tradiciones! El titular entra solemne al templo, de espaldas, y alcanza el altar mayor. Y en ese momento, cuando un escalofrío recorre a los presentes, los tambores, bocinas y gaitas también entran triunfantes a la iglesia para rendir honores al Amparo y cruzar después el dintel que adornó el mismísimo Salzillo. ¿Qué tiene este Cristo que tanta admiración despierta? Esa es la pregunta que, entrada la madrugada, se hacen cada año los que presencian el espléndido colofón de un desfile que calma, por fin, la sed de procesiones y hace sentir esa brisa fresca, la brisa del Amparo, que despabila el corazón.

Antonio Botías

*Insignia de Oro de la Cofradía
del Santísimo Cristo del Amparo*

Ángel Galiano Meseguer: un legado humano y cofrade

Este año me asomo a la Revista de “Los Azules” para hacer un justo y merecido homenaje a quién fue Presidente de nuestra tan querida Cofradía, Don Ángel Galiano Meseguer, desde el 28 de abril de 1998 hasta la fecha de su trágica e irreparable pérdida el 27 de noviembre de 2014.

Primeramente, y para situarme en el tiempo en la confección de este humilde trabajo, pondré en antecedentes mi vinculación a la Cofradía, en la que ingresé en la institución azul en febrero de 1999, bajo su presidencia, y con la que he convivido a lo largo de los dieciocho años que duró su trayectoria.

Transcurrido un tiempo, dado que soy muy asiduo a asistir a todos los actos de la Cofradía, cabildos, cultos, conferencias, montaje de Belén y otros aspectos vinculados a su vida cotidiana; tuve el ofrecimiento de colaborar con Ángel Galiano y su Junta de Gobierno en los diversos montajes para la realización de actos o de Secretaría, como ensobrar; en definitiva, en todo aquello que me indicaba nuestro presidente, Ángel. Por tanto, lo he conocido con bastante juicio de valor para poder desgranar su faceta tanto humana como cofrade.

Aunque aparentemente parecía un hombre de cierta seriedad, sin embargo, era jovial, eso sí muy responsable y sobre todo destacaría su infinita bondad y generosidad desmedida que atesoraba hacía los más necesitados, y esa preocupación por los demás la he vivido en primera persona y además lo he presenciado hacía otros cofrades o incluso pobres más necesitados, y siempre guardando el secreto de confesión de esas buenas acciones. Tenía una dedicación exclusiva por la familia que no solamente estaba compuesta por su esposa, María Ignacia nombrada brillantemente en este 2018 Nazarena del Año y sus dos hijos, Ángel Pedro y Ana Belén, de los que estaba inmensamente orgulloso con sus ocupaciones y estudios profesionales, sino por esa familia que eran sus amigos y sus cofrades del Amparo.

En cuanto a su presidencia, su labor ha sido posiblemente una de las que mayores logros haya conseguido para beneficio de la entidad pasionaria de San Nicolás.

Así son, el hecho de poseer la extraordinaria sede administrativa y almacén de la Calle Huertas, la incorporación de dos nuevas Hermandades como la de “San Juan Evangelista” y “El Ángel de la Pasión”, la



confección de un Belén monumental en la capilla del Pilar; así como los cultos con besamanos a la Virgen y la procesión claustrar, el nuevo trono para San Nicolás de Bari y del Gran Poder, la sustitución de nuevos estandartes para cada una de las Hermandades, la Sección de Bocinas y Tambores, las restauraciones del patrimonio escultórico, y por último los treinta y tres actos programados para la Cofradía con motivo de sus veinticinco años de existencia.

Fue un gran presidente, y como Cofrade, recuerdo que Ángel Galiano era estante del Arrepentimiento y Perdón de María Magdalena, andero de la Hospitalaria de la Salud, estante de la Virgen de Los Dolores de la Archicofradía de la Sangre, a la que le impuso la insignia de oro, y Mayordomo-estante del titular de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, por quien tenía una especial debilidad

junto a su Cristo del Amparo, porque sí recuerdo bien que me decía nuestro Ángel “que eran cinco generaciones de la familia Galiano, quienes habían procesionado portando al Divino Nazareno”.

Pero su verdadera debilidad era el crucificado de San Nicolás, el Cristo del Amparo, a quien gozaba un amor desmedido hasta lograr dignificar no solo su culto, sino sacarlo en procesión cada vez que podía para extender su devoción y admiración.

La intención de este artículo es la de rendir un homenaje por su inestimable amistad; y porque su recuerdo lo mantengo vivo cada día que disfruto de su legado.

Fernando José Canovas Martínez
Mayordomo de Jesús del Gran Poder

La Música y El Silencio

*N*o podemos ser felices si estamos esperando vivir todo el tiempo de la manera más intensa posible. La felicidad no tiene que ver con la intensidad, sino con el saber equilibrar las emociones de una manera ordenada, rítmica y armoniosa.

La música es placentera no solamente por sus sonidos sino también por el silencio que hay en ella. Si no se alternaran los silencios con el sonido, no habría ritmo. Si procuramos ser felices, llenando con sonidos todos los silencios de nuestra vida; si intentamos ser productivos convirtiendo todos los momentos de esparcimiento en trabajo, y si nos esforzamos por ser reales, convirtiendo todo nuestro ser acciones, sólo lograremos convertir un infierno en la tierra.

(.....) Si torcemos hoy deformamos nuestra vida para llenar todos sus rincones con acciones y experiencias, Dios se retirará silenciosamente de nuestro corazón y nos dejará vacíos.

Por eso, aprendamos de una actividad imperfecta a otra, sin preocuparnos demasiado de los que podamos estar perdiendo. Es verdad que cometemos muchos errores,

pero el mayor de todos es sorprenderse por ellos como si esperáramos no cometer nunca alguno.

El silencio es mansedumbre:
cuando no respondes a las ofensas,
cuando no reclamas tus derechos
cuando dejas a Dios la defensa de tu honor,
el silencio es mansedumbre.

El silencio es misericordia:
cuando no revelas las culpas de los hermanos,
cuando perdonas sin indagar el pasado,
con el corazón,
el silencio es misericordia.

El silencio es paciencia
cuando sufres sin lamentos
cuando no buscas consuelos en el hombre
cuando no intervienes,
sino dejas que la semilla germine
lentamente,
el silencio es paciencia.

El silencio es humildad:
cuando callas para dejar hablar al hermano
cuando dejas que tu acción sea mal interpretada,
cuando dejas a otros la gloria de la empresa,
el silencio es humildad.



El silencio es fe:
cuando callas porque es Él quien actúa
cuando renuncias a los aplausos y voces del mundo
para estar en su presencia, cuando no buscas
comprensiones
porque te basta solo ser conocido por Él,
el silencio es fe.

El silencio es adoración:
cuando abrazas la cruz sin decir ¿Por qué?
"Más Jesús callaba"
el silencio es adoración.

Capuchinas de Murcia

Como ocurrió, os lo cuento...

Era una hermosa tarde de eterna primavera. Los árboles que crecieron alrededor del estanque se mecían majestuosos con la brisa que llegaba directa del eterno firmamento que lo rodeaba todo. Peces de mil colores jugueteaban en las aguas cristalinas de los riachuelos que vertían sus caudales en aquel remanso que, entre las altas montañas se había formado en ese jardín de Edén. Aves de majestuosos plumajes se posaban sobre las ramas de los arbustos y flores de todos los colores imaginables crecían aquí y allá sembrando de bellísimas tonalidades aquel remanso de eterna felicidad.

Él, sentado en una piedra junto al estanque, se entretenía en jugar con los peces que mansamente nadaban hasta la orilla para que, las manos de aquel hombre, acariciaran sus escamas multicolores. Ella, ocupada como siempre, bordaba en un bastidor una sábana de finísima seda a la que estaba poniendo unas iniciales en fino hilo de oro. Iba por la primera letra. La J.

Todo era quietud, eterna quietud, y silencio. Se respiraba una paz embriagadora que es imposible describir con palabras. Él y Ella disfrutaban de estar siempre juntos sin nadie que turbara el silencio cómplice que

mantenían ambos y que solo, en muchas ocasiones, terminaba en sonrisas cuando los ojos de ambos se cruzaban. Él la miraba como bordaba y Ella, al darse cuenta, levantaba la vista del bastidor y le devolvía la mirada con un amor infinito como solo una madre sabe hacer. Entonces, muchas veces, Él cogía una de las manos de Ella, la que no sostenía la aguja, y la llevaba a sus labios depositando en el dorso un beso de amor infinito hacia aquella mujer que le dio el ser.

El tiempo se detenía en esos instantes de ternura infinita y amor sin límites. Así estaban aquella plácida tarde cuando de pronto, le vieron venir corriendo. Agitaba sus brazos con nerviosismo. Trastabillaba con las piedras del camino y sus manos temblaban sin cesar mientras las movía sin cesar para llamar la atención de la pareja. Sudoroso y jadeante, con el aliento contenido y corriendo sin cesar llegó hasta ellos: "Señor, señor... una huelga. Señor lo que no se ha visto nunca. Una manifestación aquí. Un plante. Una huelga. Una protesta. Señor esto es muy grave. Esto no ha ocurrido nunca"

Cálmate le dijo el hombre que, sin perturbarse, seguía con sus manos dentro del agua jugando con los peces. ¿A ver, qué ocurre? Le preguntó.



-Pues nada Señor que los murcianos han iniciado una huelga. Se han puesto en huelga. Esto es muy serio Señor. Además, para que lo sepa todo el mundo han colgado una pancarta de esas que dice claramente OTRA MÁS. Ven por favor, Señor, ven conmigo que yo no puedo con ellos. Hay centenares. Tienen varios cabecillas pero sobre todo uno que no para de dar gritos y gesticular con lo de OTRA MÁS.....

-Vamos a empezar por el principio, le contestó el hombre a la misma vez que su madre dejaba el bastidor en el suelo y le miraba también. ¿Quién está ahora mismo en tu puesto? ¿y porque lo has abandonado?

-Señor lo he tenido que dejar porque además estoy solo. Tengo más de mil almas esperando y un lío tremendo. Pero esto es mucho más serio que lo otro y no quiero que haya un motín o una rebelión. Hay que pararlo como sea.

-Eres un alarmista, Pedro. Siempre me la lías. Si no lo haces a la entrada lo haces a la salida. Aún recuerdo la noche de mi prendimiento cuando te dije que no hicieras nada, pero ese genio tuyo te hizo desenvainar la espada y cortarle la oreja al criado del Sumo Sacerdote. Eso por no decir tus constantes enfados con los demás cuando salíamos a pescar o cuando te decía que tuvieras fe en mí.

-Señor esto es distinto. Por favor ven conmigo y lo ves con tus propios ojos. Ven por favor. Es una manifestación en toda regla. Es una huelga. Es una protesta. Han colocado una pancarta.... y

-Pedro, ya está bien. Venga vamos a verlo. ¿Madre vienes?

-Por supuesto que si hijo mío. Déjame que me coja de tu brazo que ya no me fío de mis piernas.

Lo primero que vieron al llegar fue una gran pancarta de blanca seda y oro, colgada de dos nubes, donde ponía en grandes letras OTRA MÁS.... Y sí, era cierto, había más de un centenar de almas rodeando a una que parecía llevar la voz cantante y a otras dos que, a su lado, le hacían compañía.

Cuando vieron aparecer a Jesús, María y San Pedro se hizo el silencio. Todos a la vez se giraron para contemplar a los recién llegados a la misma vez que se abrían lentamente dejando en el interior del corro a tres almas que felices y sonrientes salieron al encuentro de los recién llegados. Lejos de asustarse o esconderse dieron grandes zancadas para salir al encuentro del Maestro y de su Madre.

-A ver, dijo con voz de trueno san Pedro. A ver ahora si sois tan valientes delante del Hijo de Dios y seguís con la manifestación y con las protestas.

-Pedro, viejo amigo, calla de una vez (y mientras decía esto Jesús sonreía) Ya me has liado otra de las tuyas Ángel Galiano, aunque me imagino lo que es esto por las fechas que se avecinan.

-Señor, dijo otro de los que estaban junto a Ángel, El ángel de la pasión bajó ayer a San Nicolás porque habían dejado las cajas de la revista LOS AZULES que hace nuestra cofradía y nos ha traído más de cien para que las repartamos entre los murcianos y los nazarenos que por aquí están gracias a tu infinita bondad. Claro para avisarles, y para celebrarlo, hemos hecho esa pancarta, nah, con dos cortinas de la sala de estar de los querubines, y hemos puesto OTRA MÁS para que sepan en todo el cielo que ha salido un número más de LOS AZULES.

- ¡Qué pronto has aprendido Barnés! A ti labia no te ha faltado nunca. ¡Y a la hora de organizar te pintas solo! ¿Y tú no dices nada Nacho Massotti?

-Yo no Señor. Que vamos a ver la revista si tú nos das permiso. Y como estos, refiriéndose a Galiano y Barnés, son muy amigos míos y siempre estábamos de tertulia en mi tienda hablando de nazarenos pues aquí seguimos igual que en la tierra y somos inseparables.

-Ya os veo, ya. ¿Y tú Ángel qué me dices?

-Pues que es la verdad Señor. Nos han traído la revista. La cuarta Señor. La cuarta. Tú sabes la ilusión que me hacía publicar una revista para dar a conocer todo el amor que te tenemos los de la Cofradía. Tú sabes cuánto te queremos. Yo quería sacar la revista como fuera y que Murcia tuviera una publicación más dedicada por completo a ti. Bueno, a ti y a nuestra madre. Por eso nos ha hecho tanta ilusión. Yo, tú lo sabes mejor que nadie, solo pude presentar la primera. Por cierto, en el Palacio del Obispo porque, como sabes, el Obispo es muy amigo nuestro y Don José Manuel nos quiere mucho. Siempre que le pedimos algo o lo hemos necesitado siempre ha estado. Por eso el primer número lo presentó el en el Palacio Episcopal. Fue como el sagrado bautismo de la revista. Pero claro después me llamaste a que me viniera contigo y ya no he visto ninguna más. Sé que se siguen haciendo, pero no la había visto. Y ayer nuestro Ángel de la Pasión como sabía que las habían llevado a la parroquia para que las presentaran se escapó de aquí, "nah, cinco minutos de nah" y nos ha traído unas cajicas para darnos la sorpresa....

-Mira, mira Señor, era ahora González Barnés, vas en la portada. Eres nuestro



Gran Poder. Mira, mira qué hermoso te sacamos en la procesión del Viernes de Dolores y hasta con el escudo de Murcia en la túnica. Porque tú eres el GRAN PODER DE MURCIA ... y a la misma vez, Ángel Galiano, con otra revista en sus manos, pero con la contraportada decía, nuestro AMPARO SEÑOR, tu eres nuestro Amparo. Mira que guapo vas. Cuajao de rosas blancas. Todo el calvario lleno de rosas para mitigar el sufrimiento de la Cruz. Para que su perfume te embriague y no sea tan grande tu dolor. Mírate, mírate, Señor....

Entonces Jesús, con una sonrisa cautivadora, les dijo: Anda, dadme esas dos revistas. Una para mi madre y otra para mí que vamos a echarles un vistazo.

-Señor, le dijo San Pedro, yo quiero otra para verla también.

- ¿Tú?, dijo Jesús, vete para la puerta que tienes que tener cola para entrar y las almas son lo primero. Déjate de revistas viejo grunón. ¿Una manifestación? ¿Esto era una ma-

nifestación? ¿Y una pancarta anunciando una huelga más? OTRA MÁS viejo pescador, OTRA MÁS, que ya tienen los AZULES otra revista en la calle un año más.

-Señor, por cierto, dijo entonces San Pedro sin ocultar su enfado al quedarse sin revista y como queriendo acusar a aquellos que gozaban del favor de Jesús, ¿Tú sabes que el Galiano este sin respeto ninguno te decía “copito de nieve” verdad?

-Pedro yo lo sé todo. Y también te digo que me gustaba mucho que me lo dijera. ¿Sabes? Ángel Galiano, todos los años, todos, cuando llegaba Viernes de Dolores y veía a su gran amigo Alberto Castillo, que por cierto presenta este año la revista, siempre le decía lo mismo: “Albertico has visto que guapo va Copito de Nieve”...

Alberto Castillo

A los Niños Cofrades del Amparo

La infancia es el periodo posiblemente más bello de las personas. La fantasía y la inocencia son el trampolín para alcanzar la adolescencia y los años de juventud llevan a la ilusión y curiosidad. Dicen que la mejor antropología moderna, habla de la autenticidad del hombre en la medida que se es fiel a la infancia, concediendo a esos años, algo así como la clave de la vida. Tal vez los niños de “Los Azules”, no entenderán esto que escribo, pero lo que lo que a continuación voy exponer, creo que sí.

Pensad niños, por un momento, que lo que escribo no tiene otro objeto que demostrar la importancia de vuestra participación y presencia en la procesión, porque yo creo que, si vosotros no estáis en ella, en esas nuevas hermandades infantiles que, se han creado en las Cofradías murcianas, corre el riesgo de desaparecer, por mucho empeño que, pongan los presidentes y sus Juntas de Gobierno.

Los niños son importantes según el número de acontecimientos que van sumando a sus vidas, y como los acontecimientos no se comprenden en esa edad, es necesario que se repitan para ir aprendiendo lo que no se muestra con cierta claridad.

La emoción de la espera del Viernes de Dolores, aumenta a medida que se recuerda la procesión del año anterior, lo anecdótico y curioso, a la primera conmoción, al día mágico y lejano que en el niño salió de la Iglesia más formal y atento que los cofrades mayores. Con los años se enriquece la procesión, y los recuerdos aumentan como aumenta la cantidad de caramelos que hay que ofrecer a los amigos.

De esta forma, cobra una realidad conmovedora el color de día, la música de la convocatoria, la presencia de las flores en la primavera murciana, la bella Virgen Dolorosa y el crucificado de San Nicolás, el Señor del Amparo.

Todo lo que los niños van viendo es lo que han de contar más tarde, la emoción de su tiempo será la riqueza espiritual del futuro. Su importancia de ahora, y la consideración que se le ofrezca será el agradecimiento mañana, cuando las cosas se vean en esa segunda vez que es lo que la vida cuenta y vale. Infeliz aquel que no puede ver las cosas por segunda a vez; dichoso el niño que prepara el tiempo sobre la base de un paraíso infantil.

Esta es la lección del tiempo y la experiencia, que enseña. En el mundo de la



infancia germina la riqueza espiritual, el sentido religioso, el amor a los semejantes el respeto al hábito y a la costumbre. En estos días de Cuaresma, conviene meditar sobre la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, y conviene también afirmar la presencia de los niños en la procesión tan solemne y popular de “Los Azules”. Dice el Evangelio: “De ellos es el Reino de los Cielos”.

La extraordinaria labor de creación de nuestra Hermandad Infantil por nuestro querido presidente que fue, Ángel Galiano Meseguer, es un tesoro de su legado que

debemos apreciar y respetar. En cuanto a los jóvenes cofrades, no dejar de imprimir la disciplina que requiere nuestra Cofradía, hay que intentar repartir caramelos con cierta elegancia y respeto, no perder las filas, evitar hablar entre vosotros, para evitar críticas a nuestra procesión. Vuestra formación será garantía de futuro y recordad a Los Evangelios y recordad que Jesús dice: Dejad a los niños que se acerquen a mí.

Francisco Flores Fuster
Mayordomo de la Cofradía



XXV años de Caridad

Cuando todavía tenemos en el recuerdo la cercana Navidad y dado lo temprana de la Cuaresma 2018, debemos comenzar el nuevo capítulo que cada año escribimos, en torno a nuestra Semana Santa de diez días y en torno a todo lo que rodea el mundo cofrade murciano y la incesante actividad que en los últimos años ha tomado carta de naturaleza, y nos muestra la visión de unas cofradías vivas, llenas de actos, encuentros, publicaciones, cultos, conciertos, vía crucis y cuantas actividades programan nuestras asociaciones pasionarias siempre en pro de ser, verdaderos puntos de encuentro con sus cofrades y con cuantos desean disfrutar y vivir de una forma más intensa su vivencia cofrade mucho más allá del procesionismo, tan necesario por otra parte, pero que a su vez nos permite llegar a disfrutar con una intensidad desconocida cuanto tiene que aportarnos a nuestra intimidad cofrade la vivencia con nuestras cofradías, y en ese sentido la encomiable gestión de las cofradías abarca todo el año en la mayoría de casos. Me invita vuestro presidente, Ángel Pedro, a contar algunos hechos y acontecimientos que han marcado el devenir histórico de los XXV años que en breves fechas cumplirá la Cofradía de la Caridad.

Dentro de este ámbito, la Muy Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad de Murcia, cumplirá exactamente el 29 de junio de 2018, veinticinco años de existencia, dado que esta institución considera como fecha fundacional el día que fueron promulgadas y sancionadas por el Obispo de la Diócesis de Cartagena, Monseñor Azagra Labiano, las novísimas constituciones de la cofradía, lo cual sucedió exactamente el 29 de junio de 1993, autorizando la erección como sede canónica en el Templo Rector de Santa Catalina de Alejandría de Murcia.

Bajo la presidencia de su mayordomo presidente fundador, D. Domingo Martínez Jiménez, se comienza a hacer realidad la procesión corinto. A partir de su fecha fundacional la primera procesión vería la luz el sábado 26 de marzo de 1994, a las 20,30 horas, bajo la amenaza de la lluvia, saliendo en torno a las 21,30 horas a las calles de Murcia el Santísimo Cristo de la Caridad, que hiciera para la cofradía el escultor catalán, Rafael Roses Rivadavia. A partir de 1996 se irían incorporando los diferentes Misterios Dolorosos del Santo Rosario que por fundación constitucional veneramos, Paso de la Oración en el Huerto en 1996, de Arturo Serra Gómez; Paso de la Coronación de Espinas



en 1997, de Manuel Ardil Pagán; Paso de la Sagrada Flagelación en 1998, de Manuel Ardil Pagán también, Paso de Nuestro Señor Jesucristo camino del Calvario en 1999, igualmente de Ardil Pagán, y los Sagrados Pasos de San Juan de Ardil en el año 2001, María Dolorosa en 2003, de Francisco Salzillo y Alcaraz y la Santa Mujer Verónica en el mismo año 2003, de José Antonio Hernández Navarro, hasta 2013 en que se incorporó la titular de la procesión de Sábado Santo, Nuestra Señora del Rosario en sus misterios dolorosos, cerrando por completo el círculo de los misterios venerados y cuya autoría corresponde a Ramón Cuenca Santo.

Durante estos veinticinco años la cofradía ha pasado por momentos muy delicados, que incluso hizo que la cofradía estuviera al borde de su desaparición en el verano del año 2000, que llevó finalmente al Obispo de la Diócesis Monseñor Ureña Pastor a nombrar una Junta Gestora con mandato determinado y presidida por Antonio José García Romero, con fecha 5 de julio del año 2000. Un año después el 10 de junio de

2001, se convocaban las primeras elecciones a la Cofradía de la Caridad, saliendo elegido como presidente electo, Antonio José García Romero. Bajo su mandato hasta septiembre de 2003, en algo más de tres años y medio, se logró normalizar la muy delicada situación económica anterior, se incorporaron tres nuevas hermandades a la cofradía, San Juan, Verónica y Dolorosa y se pasó de seiscientos cofrades a más de mil cien cofrades, dando un salto cualitativo y cuantitativo sin precedentes históricos en Murcia.

En el año 2003, con la aprobación de las nuevas constituciones, se igualaron los derechos y obligaciones de todos los cofrades y se incorporó a la mujer en el seno de los mayordomos lo cual supuso dejar atrás una situación que desde la gestión y en la actualidad, carecía de total lógica y comprensión y sobre todo en una cofradía de tan reciente nacimiento.

En septiembre de 2003 y tras la aprobación de las nuevas constituciones, Antonio José García Romero, decide convocar elec-

ciones a la cofradía al amparo de la nueva situación constitucional y normativo que comenzaba con el nuevo texto, y pasar el testigo a aquellos que así lo desearan, puesto que había que comenzar con nuevos retos y era preciso que se llevaran a cabo por un nuevo equipo de gobierno, sobre todo el reto más inmediato era la mejora y cambio del patrimonio escultórico de la cofradía dado que no acababa de cuajar en el gusto del cofrade corinto la mayoría de las incorporaciones escultóricas que se habían ido realizando en los primeros ocho años de existencia de nuestra cofradía, pero que lamentablemente se habían incorporado.

El 21 de septiembre de 2003 y tras la celebración de elecciones en la cofradía sería proclamado nuevo presidente Víctor José García Clemares, que ya había ocupado puestos de responsabilidad en todas las juntas de gobierno anteriores y conocía bien la gestión y la situación que había vivido la entidad nazarena en los años anteriores.

En los ocho años (*finales 2003-mediados 2011*) que abarcó la gestión de García Clemares, se hizo una magnífica puesta en valor del Nazareno de Ardil, por el artista Pedro José Arrue de Mora en el año 2006, encargaron la renovación incompleta del Paso de la Sagrada Flagelación, incorporando dos magníficas esculturas realizadas por el escultor de Los Ramos, José Antonio Hernández Navarro, las cuales saldrían en la procesión corinto a partir de la Semana Santa del año 2007, y si Dios quiere, el año 2019, podremos contemplar el Paso de Misterio con la tercera figura que inicialmente se pretendía completara el conjunto. Dos años después en 2009, con el maestro de Los Ramos se llevaría a cabo la renovación del Paso de la Coronación de Espinas, saliendo a las calles de Murcia con tres de las cuatro

imágenes que pretendía llevara el conjunto procesional. Finalmente, en el año 2013, bajo la presidencia de García Romero se incorporaría el soldado romano que faltaba para contemplar todo el conjunto previsto desde la renovación.

A partir de 2011, tras las elecciones habidas en el seno de la cofradía, resultaría elegido ocho años después, Antonio José García Romero, marcando como objetivo la adquisición de nave propia para guardar los enseres y la renovación, mejora e incorporación de nuevo patrimonio. En el año 2013 con las celebraciones del XX aniversario, se produce un hito en la cofradía, por un lado, como hemos indicado se incorpora el soldado romano y completa el paso de Misterio de la Coronación de Espinas, pero también se cambia el San Juan que venía desfilando desde el año 2001 por una magnífica talla salida de la gubia del escultor de Cox, Ramón Cuenca Santo y se constituye y sale por vez primera a las calles de Murcia, la nueva procesión para la tarde del Sábado Santo, bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario en sus misterios dolorosos, realizada también por el escultor alicantino Ramón Cuenca Santo, con una estética similar a la procesión de Sábado de Pasión, pero sin caramelos, ni obsequios, solo estampas de la virgen y adoptando el negro como color de uso. Con la incorporación de Nuestra Señora del Rosario se produce la contemplación completa de lo indicado en nuestras constituciones fundacionales que es venerar los cinco misterios dolorosos del Santo Rosario y que mejor cierre que dando culto procesional a la Señora del Rosario en sus misterios dolorosos.

La adquisición de nave para la guarda y custodia de nuestros enseres y tronos también fue una realidad poco después y



se han ido realizando importantes incorporaciones de patrimonio suntuario como estandartes, pendones, guiones, tenebrarios, manto de difuntos, ciriales para el Cristo de la Caridad, ciriales para María Dolorosa, incensarios, navetas, dalmáticas, albas, capas pluviales, cruz alzada, cantoneras, palios de respeto para ambos titulares de procesión y restauración de todo el material que iba precisando las revisiones y actuaciones oportunas. Asimismo, hemos comenzado también una labor divulgativa con publicaciones propias como el Via Crucis de la Coronación de Espinas, escrito por el Dr. Fernández Sánchez y el Libro del Cristiano Cofrade, escrito por nuestro Consiliario, el Rvdo. García Velasco.

Son muchos los retos propuestos para el XXV aniversario de la cofradía pero os invitamos a que junto a nosotros vayáis descubriendo acto a acto, porque os aseguro que el 2017 que comenzamos en septiembre con las actividades de la efemérides y durante todo el 2018 iremos presentando multitud de actos, actividades y estrenos. Estad atentos y sobre todo acompañadnos.

Nuestros cofrades merecen después de haber vivido, revivido y superadas no pocas dificultades, el poder conmemorar y celebrar una efemérides de estas características en las que predomine la cultura, el conocimiento, la historia, pero también la música, los aspectos más lúdicos y compartidos de la religiosidad popular y siempre y para siempre la Caridad, todo pivota alrededor de la solidaridad, de recordar que tenemos un objetivo y un fin y que sin él, no tendríamos mayor sentido que lo externo, y no es el caso.

El cofrade corinto vive su condición de nazareno en la convicción íntima de la gente

sencilla de que en todo lo que hay de bello en la naturaleza y cuando las cosas son difíciles, Dios está cerca, en ese empeño de visibilizar la cara y la mano de Dios, así intentamos siempre transmitirlo. Recuerdo cuando de pequeños recogíamos el pan que se caía de la mesa y lo hacíamos con un beso, porque era la “cara de Dios”, y como el agua que se recoge en los cangilones de una noria, la misma, pero siempre diferente, las cosas se repiten y Dios sigue presente en nuestras vidas cada Cuaresma y cada Semana Santa, y ya.... van veinticinco.

A través de la palabra, pero sobre todo de la imagen, en la catequesis, en la escuela y en casa aprendimos a relacionarnos con Dios. Los de nuestra generación teníamos una idea global de la Historia Sagrada, gozábamos con la creación, nos fascinaba la serpiente, temblábamos con la expulsión del paraíso, nos compadecimos de Abel, odiamos a Caín y soñábamos con la Torre de Babel. En estos días duros para la convivencia, todo el mundo condena todo. Escuchemos al Papa Francisco siempre y dejémonos llenar de sus mensajes que a diario nos han de llevar a la reflexión permanente. Las cofradías alcanzan su sentido más auténtico y genuino cuando generan sed de Dios, hambre de solidaridad, capacidad de ayuda y amor por el otro, paciencia ante las cruces graves de la vida y firme esperanza. Así nos lo dijo Pablo VI: “*Mirad que subimos a Jerusalén*” y hemos de prepararnos para acompañar al Señor.

Laus deo.

Antonio José García Romero
Presidente de la Cofradía de la Caridad

Momento de Amor

“ Dios es nuestro Amparo y nuestra Fortaleza”
Salmos 46:1

La Torre de la Iglesia de San Nicolás, esa tarde, adormecía silente, cuando el viento del este, húmedo y un tanto pere-zoso, mecía las *nubes* que dulcemente se acunaban alrededor del templo como si estas, quisieran despertarse para convertirse en espectadoras de ese improvisado escenario de arte, en que en breve, se convertiría la plaza que sus adormecidos ojos divisaban.

Ya ha pasado casi un año ..., le decía la una a la otra,

¡un año ya!, respondía la otra

Sí, parecía que no iba a llegar y cuando llega, ya verás como en un instante se habrá convertido en el ayer.

La Torre, testigo de la conversación y que desde siglos vigilaba la historia de lo que acontecía dentro de los muros de la iglesia, esa tarde, como todas las tardes, con sus rectas líneas de modesta belleza, como faro que ilumina el infinito, seguía señalando a ese cielo que para nosotros es sinónimo de

infinita felicidad, intentado, más que nunca, diluir ese espacio existente entre la tierra y el cielo, uniendo lo terrenal con lo divino.

El reloj de la torre, sentía como en el interior del templo comenzaban a despere-zarse sus moradores, imágenes mudas, que en horas pasarían a ser los protagonistas de ese improvisado escenario en que se iban a convertir los barrios y las estrechas calles de la ciudad. Se iban despertando y a pesar de estar las puertas cerradas: San Juan le decía al Señor:

- Maestro, ¿Por qué escuchamos el silencio, si todo está ya impregnado de azahar?, ¡debemos salir!

y Jesús le replicaba, - Juan, no sólo es azahar ese profundo silencio que ahora escuchas, es fe, es emotividad, es un sentimiento interior de todos los que aguardan fuera, un sentimiento cofrade, que cada una de esas personas que ahora vendrán a por nosotros, plasmarán en un espiritual lazo que nos unirá a todos los que nos vean.

El reloj, desde el campanario y con su sonido, escribía en un cielo de *nubes* la hora fijada; los cirios de los penitentes que ya deambulaban por la plaza aledaña a la igle-



sia iluminaban la oscuridad incipiente de la tarde que empezaba a llenarse de luces.

Al unísono, para que nadie quedara ausente de la hora en la que debía de comenzar la Procesión, las campanas, al asomarse y ver las agujas del reloj, comenzaron a citar a aquellos que aún no habían divisado la hora, con cada campanada se llamaba al Amor de Dios y al cielo de nuestras almas que debían de iluminar y acompañar a nuestro Jesús.

Era la hora y la puerta de la Iglesia seguía cerrada..., esa puerta de Gloria iba a ser atravesada por Jesús y un año más se nos acercaría con tanto amor, humildad y paciencia por los pecados cometidos que no podríamos más que confiar en Él.

Tras un año de preparación y reflexión, la puerta de nuestro corazón se volverá a abrir, se volverán a abrir las puertas de San

Nicolás, convertida hoy en un improvisado y verdadero reino celestial donde volveremos a cogernos de su mano, unas manos, que siempre nos amparan con un amor infinito.

Él, como hizo con sus Discípulos y a pesar de ser *escarnecido, burlado, azotado, coronado de espinas y crucificado*, saldrá en nuestra busca para que recibamos todo su Amor, su calor y su fuerza y nos ayudará a salir fortalecidos para que nos aferremos con más ahínco a esa Cruz, que es el camino que aún debemos de recorrer, siendo nuestro Amparo, nuestro Amor y nuestra Fortaleza.

Javier García-Villalba Martínez
Cofrade de la Flagelación

La Punta de Vara Guía

Desde que era un niño tenía deseos de llegar a ser un nazareno estante. Aquellos que por entonces lo eran, me admiraban con su saber hacer en el porte de un trono, con sus pequeñas “batallas” de comprobar quién empujaba a quién en las calles estrechas donde los nazarenos de la Tarima, al llegar a las cuatro esquinas que forman el cruce de la Trapería con la Platería (calles estrechas del centro capitalino donde las haya) se metían por el interior del trono para portarlo y no quedar atrapados contra la fachada en algún inevitable vaivén era de admirar. Pero no lo era menos en estas travesías, la pericia de lo puntas de vara guía ya que el trono, al no ver los tarimas el recorrido, era esencial e importantísima para el buen transcurrir del Paso y con esa inequívoca nazarenía murciana que sólo por estas tierras sabemos exhibir cada Semana Santa. Pues bien, allá por 1981 un padre y dos hermanos, la familia Sáez, se pusieron en contacto conmigo para ver si deseaba formar parte de los fundadores del Paso “La Aparición de Jesús a María Magdalena” que desfilaría al año siguiente, por primera vez, formando parte de la Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado de Murcia capital. Ni que decir tiene que mi respuesta fue un sí inmediato porque mi sueño de niño se iba a hacer realidad.

El esfuerzo económico que tenía que hacer era importante porque el otro esfuerzo, el de portar en mis hombros ese pasaje de la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, sería mayor pero mucho más llevadero gracias al orgullo de poder formar parte, por fin, de la gran familia de nazarenos estantes murcianos.

Y unos años después, mi compañero de profesión y enamorado de las tradiciones y costumbres murcianas que Dios Tenga En Su Gloria, Antonio González Barnés, me abordó un día en la Radio para invitarme a ser estante de un nuevo Paso de nuestra Semana de Pasión, cuya imagen era un Nazareno que se guardaba en el convento de las Madres Capuchinas del Malecón murciano. Tampoco dudé entonces y mi compañero me informaba, además, de que formaríamos parte de una nueva Cofradía cuyo nombre sería Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores que, como se puede adivinar, desfilaría el Viernes de Dolores.

Mi puesto en dicho trono fue Punta de Vara Guía derecha, en la parte frontal. Ese lugar en el Paso me otorgaba la gran responsabilidad de, junto a mis otros compañeros en iguales circunstancias en las otras



tres Puntas de Vara Guía, procurar que el trono anduviera siempre recto por las calles murcianas; que, en las curvas, el trazado fuera natural para que, observando la imagen de nuestro Jesús del Gran Poder, se pudiera comprobar cómo andaba sosegado y solemne con su Cruz a cuestas llevando todos los males que los hombres hacemos en la Tierra.

Contemplar la cara de esa imagen atribuida a Nicolás de Bussy desde mi Punta de Vara, me hacía estremecer al comprobar el sufrimiento de Jesús fielmente expresado por la gubia del escultor; pero al tiempo, me influía fuerzas cuando éstas fallaban en los momentos difíciles de su recorrido por las calles y plazas de esta Murcia nazarena y barroca.

Ser nazareno y estante es, probablemente, el anhelo de todos los que amamos esta devoción y tradición murciana. Pero ejercerlo desde una posición como la Punta de Vara Guía, te procura muchas satisfacciones y el poder tener, como en este caso, otra

visión particular de mi venerado Jesús del Gran Poder. Ahora, con el transcurrir de los años, una dificultad en mi salud me retiró de ese palco único y pasé a ser Mayordomo de esta Cofradía del Santísimo Cristo de la Salud y María Santísima de los Dolores. Pero mi Jesús del Gran Poder, mi Nazareno de los Toreros como popularmente también se le conoce en Murcia, me sigue dejando que lo admire a ratos durante el transcurso de la procesión del Viernes de Dolores murciano. En esos momentos, me acerco a la que fue mi vara y junto al compañero que ahora ocupa mi lugar miro a mi Jesús del Gran Poder para que siga dándome fuerzas. Esa es la gracia que Dios nos da a todos aquellos que cargamos su Pasión, Muerte y Resurrección desde la Punta de Vara Guía.

Andrés Garrido Lozano

Nazareno Estante Fundador del Paso "Jesús del Gran Poder" y Mayordomo de la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores.

Cristo del Amparo. Catedral de Málaga

Capilla del Cristo del Amparo.

La advocación de esta capilla al Cristo del Amparo data de los inicios de la Catedral Nueva y aunque en un principio estuviese dedicada a la Quinta Angustia, pronto pasó a venerarse una imagen de Cristo crucificado, aunque de mucha menor calidad al que hoy preside el altar.

Delante de esta capilla se colocó el primer coro de la Catedral, cuando ésta solamente llegaba hasta la nave del transepto. Entonces se conocía como “Capilla del Transcoro”.

A principios del siglo XVII, se encarga al escultor granadino Antonio Gómez la imagen del Cristo del Amparo para presidir el testero principal de la capilla. La figura de Cristo se aleja de los cánones renacentistas para adoptar un naturalismo más dramático, propio ya del barroco que se acabará imponiendo en ese siglo, cuyo estilo se puede observar claramente en el modelado de la talla.

A ambos lados del Crucificado, se encuentran dos pequeñas urnas que contienen las esculturas de Santa María Egipciaca y el éxtasis de Santa Teresa, que están fuertemente influenciadas por el estilo barroco de Bernini, sobre todo se puede apreciar en la sensualidad

de las figuras. Ambas pertenecen a la escuela napolitana de siglo XVIII. En el mismo altar, en otra urna se haya una Dolorosa de vestir de medio cuerpo, obra anónima también del siglo XVIII.

En los muros laterales se sitúan dos altares con pinturas de Juan Niño de Guevara, del siglo XVIII. En el izquierdo el llamado del Evangelio, se representa el lienzo de la Muerte de San Juan de Dios; en el derecho el de la muerte de San Francisco Javier. La influencia de sus dos maestros Miguel Manrique y Alonso Cano se deja ver claramente en los dos cuadros mencionados.

Hay otras obras pictóricas en la capilla como es un óleo sobre tabla que representa al Calvario, de la escuela hispano-flamenca en el que se mezclan características medievales con renacentistas. Un crucificado anónimo de la escuela barroca andaluza y otro que es una copia de que pintara Velázquez. Por último, cabe citar dos cuadros de Diego de la Cerda uno es la Caída camino del Calvario y el otro el Traslado al Sepulcro.

La imagen del Crucificado.

El Cristo del Amparo, custodiado en la capilla de su nombre de la Catedral mala-



gueña, obedece a la promoción artística particular de Tomás de Borja, obispo de Málaga entre 1600-1603. Lo efímero de su pontificado, por promoción del personaje al Arzobispado de Zaragoza, también convierte a la obra de referencia en, prácticamente, el único vestigio de su paso por la Diócesis como titular de la Mitra malacitana.

Sin detrimento de su innegable calidad plástica, este Cristo atestigua la extraordinaria importancia de Pablo de Rojas en la creación de los nuevos tipos iconográficos de la escultura andaluza del Barroco y su estrecho seguimiento por parte de sus más fieles colaboradores e imitadores. En el caso particular de los Crucificados, es innegable la pretensión de sintonizar con un tipo de imagen devota, capaz de hacer suya la aspiración de la Reforma Católica de transmitir esa concepción equilibrada entre lo humano y lo dogmático que siente la imagen de Cristo para ser contemplada en visión próxima, aunque emocionada como hombre y como Dios.

Al desplazarse por motivos profesionales a otros lugares, aquellos artistas que

siguieron la senda del maestro difundieron sus modelos y postulados estéticos por un dilatado espectro geográfico que, de la mano de los hermanos Gómez, desborda los límites del territorio andaluz y se amplía al Norte de África con los referidos encargos contratados para Orán.

Estilísticamente, el Cristo del Amparo suscribe las pautas genéricas y la tipología establecida por Rojas en su destacada serie de Crucificados difuntos, trascendental para la evolución posterior experimentada por el tema en la escultura de Andalucía Oriental y, por extensión, también en la hispalense en su calidad de precedente de las antológicas obras montañesinas. Valgan como referencia los ejemplares granadinos del Oratorio del Seminario Mayor (h. 1580), Catedral (h. 1592) y parroquia del Sagrario, a los cuales cabe sumar otros relacionados con el círculo, conservados en la Sacristía de la Basílica de las Angustias (1582) y Convento de las Carmelitas Descalzas de la ciudad del Darro.

De los prototipos citados, Antonio Gómez secunda el acusado esquema triangu-

lar y la composición resuelta en ritmos contrastados y zigzagueantes que insta a volver el torso y la caída de la cabeza hacia la derecha, mientras las piernas se orientan hacia la izquierda. Bastante similar es, asimismo, la forma de disponer el sudario, recogido con lazada y apéndice colgante en la cadera diestra y concentrando el tejido en la zona púdica, donde los pliegues adquieren un aspecto abrupto y geométrico, subrayado por la textura metálica introducida por el arcaizante dorado del perizoma.

Sin embargo, las disimilitudes entre Rojas y Antonio Gómez no tardan en surgir. Sobre todo, teniendo en cuenta la cronología posterior del Cristo del Amparo que presagia el inminente triunfo del realismo barroco. De ahí que, a diferencia de sus modelos, se encuentre desprovisto de la dimensión naturalista y el equilibrio renacentistas, cuya carga de idealismo se diluye a favor de un estudio somático que prima las anatomías corpulentas, de aspecto más atlético y robusto y una creciente expresividad dramática careciendo, por ello, de la valentía del movimiento y el hedonismo y estilización inherentes al tratamiento plástico del desnudo en los Crucificados de Rojas. Del mismo modo, la blandura del modelado y las facciones redondeadas se tornan más pronunciadas en el modo de hacer de Gómez, con especial valoración de los planos angulosos y los volúmenes potentes y bien dibujados. Esta concepción impregna el resultado de una cierta dureza, según se advierte en la manera de trazar la intersección de la nariz y las arcadas ciliares, bajo las cuales se excavan los abultados párpados. Por su parte, la cabellera y la barba insinúan dinámicas ondulaciones con caprichosos bucles terminales, que amortiguan la reciedumbre general del conjunto. Las carnaciones cetrinas simulan la rigidez cadavérica y entablan una sugestiva dialéctica pictórica

con los comedidos rojos de las heridas, tonalidades amoratadas de los párpados, los castaños oscuros del cabello, las cejas y la barba y el dorado del sudario.

Los hermanos Gómez, Antonio y Juan.

Aunque la biografía de los Hermanos Gómez sigue imbuida de grandes incógnitas, la estela de estos escultores granadinos continuó viva en Málaga, pese al más que previsible retorno —de uno o de ambos— a su lugar de origen.

El panorama escultórico malagueño del primer tercio del siglo XVII queda vinculado a la estética granadina gracias a los hermanos Gómez. De hecho, Juan y Antonio Gómez pasan por ser los primeros introductores de la importante trascendencia artística que la ciudad del Darro estaba llamada a ejercer sobre el ecléctico panorama de la escultura malagueña de la primera mitad del siglo XVII, allanando así el terreno tras el breve paréntesis que supuso la efímera influencia hispalense a la segunda gran incursión que, a partir de 1658, consagrará el triunfo arrollador de lo granadino personificado en Pedro de Mena.

Los hermanos Gómez formados en el círculo del brillante alcaíno Pablo de Rojas y oriundos de Granada, difundieron el estilo del maestro Rojas por distintas provincias andaluzas y fortalecieron el horizonte plástico de la ciudad de Gibralfaro.

La actuación de los hermanos Gómez por separado o de mancomún acaparó todo el mercado malagueño en materia de creación escultórica. La actividad de Antonio se registra entorno hacia 1601 a 1624 y la de Juan entre 1615 y 1629 fundamentalmente, abarcando la totalidad del primer tercio del



siglo XVII. Si ya de por sí es difícil discernir la evolución personal de cada uno de ellos, el hecho se complica cuando se trata de la colaboración conjunta.

Desgraciadamente, el nutrido catálogo de la producción de los hermanos Gómez, bien conocido gracias a la completa documentación exhumada en su día por el agustino Andrés Llordén, según se ha dicho, no se corresponde hoy con una realidad tangible, debido a la gran desaparición de casi todas sus obras ya fuese en las exclaustaciones, desamortizaciones del XIX o en los sucesos de la guerra civil española impiden conocer la evolución y el estilismo en profundidad de los citados escultores.

Para ser más exactos, su estirpe perduraría a través de Jerónimo Gómez Hermosilla, hijo de Juan Gómez, y uno de los artífices de esculturas, arquitecturas efímeras y retablos más prolíficos de la Málaga Barroca.

Nacido en la década de 1620-1630, su formación discurriría, desde 1639, junto al turolense José Micael Alfaro, siendo ya un artista reconocido con clientela estable y estilo definido cuando, en 1658, se produce la llegada de Mena, logrando mantener su presencia con cierto prestigio en la esfera local hasta su fallecimiento en 1719.

En cualquier caso, y al igual que sucede con su padre Juan y su tío Antonio, el estudio exhaustivo de su figura también constituye otro de los capítulos por escribir de la trayectoria histórica de la escultura malagueña, tendente como en otras ciudades a gravitar en torno a sagas establecidas de artistas sucesivos que perpetúan la tradición plástica de la talla en madera en el espacio y en el tiempo.

A. González Quirós

Luto en la Burla

El pasado 17 de Septiembre de 2017, falleció nuestro compañero y cofrade-músico de la Sección de Carros-bocinas y Tambores, Mariano Alcaina Lara, a los 31 años de edad, como consecuencia de una inoportuna y maldita enfermedad.

Los que tuvimos la suerte de compartir su amistad queremos subrayar su amplia humanidad, simpatía y cordialidad en lo que respecta su faceta humana; en cuanto, a cofrade-músico de nuestra Cofradía tocaba magistralmente el tambor y sentía fervor por nuestra entrañable procesión de Viernes de Dolores.

Qué emoción recordar cuando introducía sus redobles acompasados y la fuerza con la que chocaba las baquetas en los aires.

Compartimos infinidad de ensayos, convivencias, traslados del Gran Poder y sobre todo la emoción de cada procesión azul.

Tuvimos la oportunidad, de despedirle con nuestros entrañables sonidos tan ancestrales, en la misa de corpore insepulto en la Iglesia Arciprestal del Carmen, aquellos últimos toques de la burla, cuyo significado es la mofa, tortura a nuestro Señor o la convocatoria de procesión, aquella triste tarde





sufrieron una metamorfosis en las naves del templo carmelitano y fueron dedicados para Mariano, y al despedir al amigo, sentimos en nuestro espíritu cristiano la reafirmación de la Resurrección y creemos en la vida eterna y encontrarnos junto a Nuestro Señor del Amparo y su Santísima Madre en la Gloria Celestial.

Los integrantes de la Sección de Bocinas y Tambores de la Cofradía estamos consternados por la sensible pérdida y no podemos dejar pasar la oportunidad de rendir homenaje desde esta tribuna a nuestro amigo Mariano; este próximo Viernes de Dolores luciremos un lazo en señal de luto prendido

de nuestra túnica y la fotografía de Mariano irá para siempre colocada en su tambor, con la seguridad de que desde el cielo cada Viernes de Dolores, nos acompañará con sus redobles acompasados pero llenos de emoción.

Jesús y Francisco José Hernández Pérez
*Cabos de la Sección de Bocinas
y Tambores de la Cofradía*

Reflexiones sobre la Potestad de erigir nuevas Cofradías

*S*ucede que, como bien expresa el Canon 312¹ y 313 del Código Canónico, las Cofradías necesitan para su aparición el Decreto de Erección, emitido por la propia Diócesis, a través de su máximo representante que es nuestro Obispo, y un fin concreto como es el de dedicarse al culto público, teniendo la característica de gozar de personalidad Jurídica y Canónica². La admisión e incorporación de nuevas Hermandades o Cofradías a los actos públicos procesionales de Murcia, y consiguientemente al Cabildo Superior de Cofradías, requiere un desarrollo normativo cuya importancia que lo motiva puede ser ponderada sobre la base de considerar razonable que un Cabildo Superior de Cofradías tenga la capacidad de determinar la conveniencia o no de que se puedan crear nuevas Cofradías. En este punto, razonamos que podría ser eficaz y hasta instructiva, la iniciativa de que existiera un Regla-

mento de Régimen Interno que permitiera desarrollar aquellas materias que señalan los propios estatutos del Cabildo Superior, como objeto del propio reglamento. En concreto, y como viene indicado en los propios estatutos del Cabildo, comprendería la admisión de nuevas Cofradías en su estructura. Un desarrollo necesario, si tenemos en cuenta que tan solo se hacen cuatro referencias escuetas a la potestad que posee el Cabildo Superior. La primera de las referencias acredita en sí dicha potestad, comprendida entre los fines específicos del Cabildo, cuyo encargo se mantiene expresado en el artículo 2º.e, y que consiste en aprobar todo proyecto de nueva incorporación a las procesiones, siempre que afecten al terreno artístico, estético o tradicional, así como el elaborar informes de todos los proyectos de incorporación de nuevas Hermandades o Cofradías, incluyendo la aprobación de la incorporación de nuevos pasos a los ya existentes. Contempla una instancia superior, que es la del Obispo Diocesano, a la cual se deberá elevar para su aprobación.

La segunda de las referencias queda suficientemente acreditada por el apartado tercero (e) del citado artículo segundo, configurando como una de las funciones

1 En efecto, el cc 312, contiene un segundo apartado dirigido especialmente a las diócesis, en las que se circunscriben las asociaciones públicas de fieles, que condiciona la validez de éstas al consentimiento del Obispo diocesano, dado por escrito, aun en el caso de que esa erección se haga por privilegio apostólico.

2 Por otra parte, el cc 313, le confiere la personalidad jurídica en virtud del mismo decreto por el que la erige la autoridad eclesiástica competente, recibiendo así un consentimiento para la consecución de los fines que se propone alcanzar en nombre de la Iglesia.



del Cabildo, para el desarrollo de su objeto y fines, la de “aprobar todos los proyectos de nuevas incorporaciones a las procesiones que afecten al terreno artístico, estético o tradicional.

Una tercera referencia viene recogida por un artículo 6. 4º, del mismo texto estatutario, que acredita la potestad del Cabildo para admitir una nueva cofradía en su seno, al fijar como necesidad para ser aprobada dicha admisión, el refrendo de una mayoría cualificada de dos tercios.

Y como cuarta y última referencia escueta a la potestad del Cabildo para admitir el ingreso de nuevas Hermandades o Cofradías en su seno, tenemos que hacer mención al régimen y medios económicos que establece el artículo 15 de los Estatutos; en concreto su apartado “e”, que contempla las aportaciones de las Cofradías que se establezcan, como un medio más de ingresos del Cabildo.

El acceso a salir en procesión, a pertenecer al Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, se plasma en una autorización del propio Cabildo teniendo en cuenta que existe una instancia superior constituida por el propio Obispo Diocesano sin cuyo refrendo se hace imposible dicha autorización, pues no se debe olvidar lo preceptuado por el canon 305³ del Código de Derecho Canónico

3 Omnes Christifidelium consociationes subsunt vigilantiae auctoritatis ecclesiasticae competentis, cuius est curare ut in lisdem integritas fidei ac morum servetur, et invigilare ne in disciplinam ecclesiasticam abusus irrepant, cui itaque officium et ius competunt ad normam iuris et statutorum easdem invisendi; subsunt etiam eiusdem auctoritatis regimini secundum praescripta canonum, qui sequuntur. (Todas las asociaciones de fieles están bajo la vigilancia de la autoridad eclesiástica competente, a la que corresponde cuidar de que en ellas se conserve la integridad de la fe y de las costumbres, y evitar que se introduzcan abusos en la disciplina eclesiástica; por tanto, a ella compete el

al exigir que todas las asociaciones de fieles estén bajo la vigilancia de la autoridad eclesiástica competente, a la que corresponde cuidar de que en ellas se conserve la integridad de la fe y de las costumbres, y evitar que se introduzcan abusos en la disciplina eclesiástica. Y con el mismo motivo, el canon 301 que atribuye en exclusiva a la autoridad eclesiástica competente el *erigir asociaciones de fieles que se propongan transmitir la doctrina cristiana en nombre de la Iglesia, o promover el culto público*. Esta normalización introducida en los requisitos que se exigen, permite a los solicitantes saber a qué atenerse sin que por ello se olvide la razón histórica, artística o tradicional que pueda impulsar a un grupo de fieles a querer constituir una nueva Hermandad o Cofradía.

El Real Y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, es el organismo aglutinador y coordinador de las Cofradías de Pasión o Penitencia de la Semana Santa murciana, y como sentido sustancial de su creación, así expresado en sus estatutos de constitución, tiene el de fomentar la caridad cristiana que debe presidir las relaciones recíprocas entre los católicos y sus instituciones, además de encauzar dentro del mayor fervor y suntuosidad las procesiones de la Semana Santa de Murcia, facilitando el auxilio entre las Cofradías, para desarrollar los cultos, siempre y cuando sea necesario. Del mismo modo, el Cabildo Superior de Cofradías prestigia la labor que desarrollan las Cofradías, al tiempo que trata de conseguir de las instancias municipales y del comercio en general el apoyo y la ayuda económica necesaria para realzar la Semana Santa en Murcia. Con esta declaración de principios, podemos

deber y el derecho de visitarlas a tenor del derecho y de los estatutos; y están también bajo el régimen de esa autoridad, de acuerdo con las prescripciones de los cánones que siguen.)

considerar dos motivos fundamentales por los cuales sería interesante contar con un Reglamento específico que regule esta materia, siendo anterior a la instancia episcopal; porque no deja de ser ésta la que ostenta la auténtica potestad de decretar la erección de nuevas Cofradías. Un primer motivo, que vendría dado por la oportunidad de crear un texto que desarrollara la potestad del Cabildo para admitir la incorporación de nuevas Hermandades o Cofradías a su seno.

No puede obviarse que, en su labor por conseguir que la Semana Santa de Murcia fuese declarada de “Interés Turístico Internacional”, se le implemento o añadió un nuevo estatus honorífico sobre el que ya poseía como: de “Interés Turístico nacional”, generando con ello una mayor obligación de responsabilidad en cuanto a la consecución de que todos los actos realizados por las Cofradías murcianas posean el interés cultural, religioso y artístico necesario. Ello incumbe no solo una potestad para velar porque se desarrollen con la dignidad, decoro, diligencia y piedad que exige la Semana Santa, sino que también obliga a velar porque el patrimonio artístico, cultural y humano de las Cofradías murcianas tenga una calidad real. En este sentido, el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, tiene una función aglutinadora de estas necesidades y en consecuencia una potestad para regular el acceso de las nuevas Hermandades o Cofradías al propio Cabildo Superior. Un segundo motivo lo constituiría el hecho de que se pudiera agilizar cualquier modificación sobre los estatutos, sin necesidad de modificar el texto de los mismos, pues dos títulos desarrollarían un posible reglamento:

1. Recogiendo los requisitos necesarios que debería reunir toda aquella Hermandad o Cofradía para ser admitido en el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia.

2. Recogiendo las condiciones que regulen su solicitud e ingreso.

En conclusión, debemos hacernos eco de los criterios que la Conferencia Episcopal española sobre Asociaciones canónicas estableció como Instrucción de cumplida observancia, al considerar que *solo una verdadera necesidad pastoral y la búsqueda de un bien espiritual para la comunidad cristiana dará posibilidad a la creación de una nueva Hermandad o Cofradía, o la restauración de aquellas que hayan permanecido inactivas durante un tiempo considerable, teniendo su plasmación para la Diócesis de Cartagena en lo referente a Cofradías y Hermandades, en el Directorio para Cofradías Pasionarias y Hermandades de Semana Santa de 16 de abril de 1991, al considerar que las Cofradías no deben reducirse únicamente a las salidas procesionales, por cuanto que deben existir otras actividades que contribuyan a la educación de la fe.*⁴

Jesús Ángel López Molina
Abogado-Doctor en Derecho.

⁴ si el fin primario y específico de las Hermandades y Cofradías es el culto público a los Sagrados misterios de nuestra fe, su vida y actividades no pueden ni deben reducirse a las salidas procesionales. Habrán de ser, además, lugares de educación en la fe, de celebración en la misma, y verdaderas escuelas de formación cristiana. Han de ser cauces para que tanto hermanos como cofrades alimenten su vida espiritual y apostólica.

Todo el año Litúrgico debe ser ocasión para estimular la participación litúrgica y catequética.



A la Generación del 85

Queridos compañeros del 85:

Parece que fue ayer cuando un pequeño grupo de personas del 85 se ilusionaron con un gran proyecto: volver a sacar a la calle la procesión del Viernes de Dolores en Murcia.

Era un proyecto de locos, aunque esas personas ilusionadas se esforzaron todo lo que pudieron para hacer realidad su sueño y el de sus familias “la procesión del Viernes de Dolores”.

Empezaron a moverse y en menos de 1 año consiguieron que 3 pasos con su hermandad empezaran a crearse: Cristo del

Gran Poder, María Santísima de Dolores, y el Cristo del Amparo.

Todavía veo la gran ilusión que esas personas tenían en los ojos, se les llenaba de luz. Les movía la ilusión y la devoción a estas 3 imágenes.

Vinieron momentos difíciles, aunque entre ellos se ayudaban con un mismo objetivo, sacar a la calle la procesión en el 86.

Tras conseguir crear la Cofradía, empezaba la batalla de buscar cofrades, estantes,... era como una gran familia, rápidamente se iban uniendo más y más nazarenos con la misma ilusión.





El Cristo del Gran Poder tenía que pedir permiso al Convento y el Cristo del Amparo pedir también para su salida, además la Virgen tenía que ser restaurada ya que estaba muy deteriorada.

Qué momentos más bonitos, ver en el taller de Cascales los 3 pasos y como los estantes hacían sus primeras pruebas. Era como una gran familia unida hasta el final. Nazarenos de otras cofradías nos enseñaban como calzar, desfilar, era un compañerismo increíble.

El primer jueves fue un momento único: Todos hacían lo que sabían para preparar los pasos, material de la cofradía... no había empresas ni nada parecido; eran esas personas con toda la ilusión y ganas de hacer realidad la ilusión de todos.

Y qué decir del primer Viernes de Dolores, fue emocionante. Todos con la misma ilusión, y de repente una gran expectación, los 2 cabos de andas más jóvenes de Murcia empezaban a desfilar.

Un trayecto inesperado donde las personas de la calle se sorprendían al ver la procesión. Era la primera de Murcia, aunque no aparecía anunciada (la Semana Santa comenzaba el Domingo de Ramos). Y que decir de las sillas para verla, ¿dónde estaban?....

En la Plaza de Santo Domingo, ahí estaba la camarera de la Virgen, con sus nervios e ilusión de ver como se acercaba el paso. Camarera especial que siempre se preocupaba de cómo vestir a "su virgen" y que los estantes estuviesen muy contentos de llevar sobre sus hombros.

Finalmente llegaba un momento muy especial, el encuentro entre los titulares de la Cofradía, Padre (Stmo. Cristo del Amparo) y su Madre (María Santísima de los Dolores). Fue impresionante, un silencio especial en la plaza, únicamente se oía el crujir de las varas y el momento donde ambos se veían frente a frente con un ligero choque de sus varas, 3 veces fue

su encuentro como 3 veces le negó San Pedro a Jesús.

Al día siguiente, apenas habían dormido 5 horas y ya estaban de nuevo en la Iglesia para dejar todo recogido y listo lo más rápido posible. Era muy bonito ver a todas esas personas volcadas con la misma ilusión en la recogida.

Hoy día, se mantienen sus tradiciones con la misma ilusión que todas las personas pusieron en el 85, con todo el respeto que sabemos los que estamos ahora.

Sólo puedo decir que, gracias a la generación del 85, hoy somos la gran Cofradía que todo el Mundo ve: reconocida dentro del programa de la Semana Santa, sillas en el recorrido, miles de nazarenos inscritos, y lo más importante, la familia nazarena ha ido y va creciendo año tras año.

Muchas gracias por poner toda vuestra ilusión en este proyecto tan bonito, que hoy día mantenemos con todo nuestro cariño.

Somos lo que ellos crearon en su día; a los que aún estáis y a los que ya no están, siempre os daremos las gracias y os recordaremos.

Viva la Cofradía del Amparo y María Santísima de los Dolores.

Alfonso López Ruiz
*Mayordomo-Cabo de Andas
de la Virgen de Los Dolores*

Jesús del Gran Poder, apuntes sobre su vinculación con las Madres Capuchinas y la Cofradía del Amparo

Se cumplen ya 32 años desde que un grupo de personas con profundo fervor religioso, decidieron fundar una nueva Cofradía en la parroquia de San Nicolás de Bari, para mayor fortalecimiento y gloria de los cortejos procesionales de la Semana Santa de Murcia, y reforzar su misión evangelizadora. Precisamente fueron 33 las personas, en memoria de los años que tenía Cristo cuando vivió su Pasión Redentora, los miembros constituyentes de la nueva entidad cofrade.

Tras múltiples reuniones, lideradas por Emilio Salas, se fue perfilando lo que serían las directrices y fundamentos de la Cofradía. El entusiasmo era grande y pronto se sumaron numerosos apoyos provenientes de distintos sectores sociales. Entre ellos se contó con el de las hermanas Capuchinas, en cuyo convento del Malecón veneraban una antigua y entrañable imagen de Jesús del Gran Poder, que las monjas se comprometieron a prestar para que formara parte del cortejo procesional, junto a los titulares de la nueva entidad, llamada a ser el bastión y pórtico de la Semana Santa murciana.

Así que, en el mes de octubre de 1985, Javier Azagra, por aquel entonces obispo de la Diócesis de Cartagena-Murcia, firmó el decreto de Erección Canónica de la Ve-

nerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores. En la iglesia de San Nicolás de Bari, durante el mes de enero de 1986, se celebró el acto fundacional de la nueva entidad religiosa, culminando así el proyecto ideado por Emilio Salas y Ángel Galiano, que además de ser miembro constituyente, fue elegido presidente de la misma.

La procesión se echó por primera vez a la calle el 21 de marzo del 1986, Viernes de Dolores. Formaban el cortejo 3 hermandades, Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, junto a los dos titulares de la cofradía: María Santísima de los Dolores y el Santísimo Cristo del Amparo. Después, a lo largo del tiempo, se fue incrementando el patrimonio escultural, hasta contar con los ocho pasos que conforman en la actualidad su cortejo.

El evento tuvo una gran repercusión entre el mundo cofrade, entre los vecinos de San Nicolás en particular y sobre los ciudadanos en general que, quedaron hondamente satisfechos con el magistral desfile azul de la nueva cofradía del Amparo.

Respecto a la historia de Jesús del Gran Poder, creo que merece ser destacada, ya que se remonta al año 1645, fecha en que



la madre María Ángela Astorch, fundadora del convento zaragozano de las Clarisas Capuchinas, decidió extender su labor fundacional a Murcia. Para ello contó con la ayuda del canónigo inquisidor de Valencia y Murcia, Baixadors Lull, que también se ocupó de dotar al nuevo convento con las imágenes necesarias para el culto.

Fue en el mes de Junio del 1645 cuando desde el convento de la Clarisas Capuchinas de Zaragoza salió en dirección a Murcia, una expedición encabezada por la madre María Ángela Astorch, ella tenía por entonces 53 años y contaba con una gran experiencia conventual a sus espaldas, así como amplia fama de persona extraordinaria, se le atribuye una recuperación milagrosa, tras ser dada por muerta a la edad de 7 años, y tuvo fama de niña superdotada.

Junto a dicha Madre formaban parte de la comitiva Sor Clara de Sesé, Sor Ángela Espadaña de Amatrahín, Sor Francisca Gertrudis Díaz de Béjar y Sor María Inés de Villaseco, así como el inquisidor de Zaragoza, Diego de Baza, que fue el que aportó los coches de caballos para el desplazamiento.

Antes de partir, el entonces arzobispo de la Seo zaragozana don Juan Cebrián, les dio sus bendiciones y arengó para que culminaran con éxito su empresa.

Sor María Ángela Astorch y demás Madres, en unión del doctor don Diego de Baza, llegaron a Murcia el 27 de Junio del 1645.

En menos de un año, el convento murciano de las Clarisas Capuchinas fue construido por el barcelonés don Alejo Baixadors Lull, por entonces presbítero y canónigo inquisidor de Valencia y Murcia, en una gran parcela de la antigua calle de la Acequia, actualmente partida en dos por la Gran Vía, ocupada por el edificio de Hacienda, y desmembrada en otras fincas urbanas. Aquél convento desapareció durante la Guerra Civil, y su patrimonio artístico religioso fue dispersado.

Entre los expolios que sufrieron las Capuchinas estaba la imagen de Jesús Nazareno, atribuida a Bussy. La imagen en cuestión es algo menuda, con trazas y hechuras propias del siglo XVII, por lo que sería de

las primeras dotaciones del patrimonio artístico-religioso, que tuvieron las monjas.

En los años 40, tras la contienda, la cabeza de dicho Nazareno fue recuperada del pozo conventual, dónde había sido arrojada.

Con el fin de restaurar la imagen, las madres Capuchinas encargaron al escultor Antonio García Mengual unas manos y unos pies, así como la devanadera, para el Nazareno, a fin de que recuperará su antigua estética, y poder darle culto en el nuevo convento, construido junto al Malecón.

Más tarde la imagen sería restaurada en el Centro de Verónicas, y el responsable de la misma, Manuel Mateo Cuenca, estimó oportuno sustituirle las manos y los pies realizados por Mengual, por otros de mejor hechura.

Por mi parte, yo recuerdo que de niña solía ir con mi abuela materna al cementerio de Nuestro Padre Jesús. Ibamos en galera, para llevarle flores a mi abuelo, recientemente fallecido. Todavía tengo grabada en la memoria el traqueteo de los viejos carruajes que alquilábamos en la plaza de Romea, frente al Teatro, y los cubos de zinc en los que manteníamos las flores con agua, para que llegasen frescas. Habían crisantemos, mocos de pavo, o margaritas y claveles, que a mi me gustaba contemplar en silencio, durante el desplazamiento. Aquel olor a caballo y a flores, me causaba picazón en la garganta.

En uno de aquellos viajes, mi abuela se paró a hablar con el sepulturero del Cementerio, con el que había hecho cierta amistad a fuerza de saludarlo en sus entradas y salidas. Creo recordar que aquél hombre se llamaba Plácido y aquél día mostró a mi abuela dos sacos de huesos diciendo “los

han traído del antiguo convento de las Capuchinas...no se como me las voy a arreglar, porque dicen que hay que rescatar los restos del escultor Salzillo, y los de algunas de las monjas fundadoras..... no recuerdo mucho más de aquella conversación porque yo era muy pequeña, y estaba impresionada por los sacos de huesos...pero nunca lo he olvidado. Para colmo yo vivía muy cerca del antiguo convento de las Capuchinas y podía ver como se iba abriendo la Gran Vía. Por entonces y durante un tiempo, me dio cierto pavor pensar en fantasmales monjas saliendo de aquellas zanjas y socavones.....y en la cabeza del Nazareno que, según contaban había salido del fondo de un pozo.

Volviendo a la historia de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, cabe señalar que fue Antonio González Barnés, y diversos directivos de la citada entidad nazarena, los que establecieron contacto con las Madres Capuchinas para que cedieran la imagen de Jesús Nazareno, a fin de que pudiera desfilar en el cortejo procesional que se estaba gestando en la iglesia de San Nicolás de Bari.

Entre otras cosas se acordaron los detalles de los traslados de la imagen, a la que se rebautizó como Jesús del Gran Poder, y popularmente conocido como Cristo de los Toreros, en atención al nutrido número de diestros y miembros del mundo taurino que conformaron su Hermandad, en especial bajo la tarima como estantes.

Se estableció que sería en el atardecer del miércoles anterior al Viernes de Dolores, cuando se trasladaría la imagen hasta la iglesia de San Nicolás de Bari. Y sería devuelto al convento de las Madres Capuchinas tras la procesión, el Domingo de Ramos por la mañana.



Poco a poco se fueron añadiendo rituales religiosos, tanto la despedida como la llegada de la imagen. Recuerdo mi emoción la primera vez que autorizaron el que las mujeres que solíamos acompañar la imagen durante el retorno al convento, podíamos ocupar un puesto bajo la tarima de Jesús del Gran Poder. Yo fui una de las primeras en poner mi hombro bajo el trono del Nazareno.

Al principio el traslado, en la anochecida murciana, se hacía por la calle baja que hay junto al tapial del Malecón, con un trazado recóndito y entrañable. El 24 de marzo del 2010, el entonces alcalde de Murcia Miguel Ángel Cámara, inauguró un acceso al Malecón, denominado Camino de Jesús del Gran Poder. Dicho paso había sido adoquinado y dispuesto para que los estantes pudieran acceder con el trono tras su salida del convento de las Capuchinas, sede del Gran Poder. El Camino se señalizó con un mosaico cerámico, donde se representa el escudo de la Exaltación del Santísimo Sacramento, emblema de la comunidad de religiosas, y el escudo de la Ciudad de Murcia.

Así la imagen del Cristo de los Toreros, cobró una nueva perspectiva caminando por lo alto del murcianísimo paseo, con la Torre de la Catedral recortada sobre el primaveral cielo nocturno, y la esquila conventual resonando en alegre volteo de despedida.

También en el año 2010 la imagen estrenó una nueva túnica, regalo de Antonio González Barnés y familia, en color albero.

En la actualidad el desfile procesional de Jesús del Gran Poder es arropado por numerosas personas, por el canto de saetas enternecidas que vibran a su paso. Así una talla concebida en un principio para permanecer en clausura, tras los muros conventuales y, tras sobrevivir a los avatares de una contienda bélica, se ha convertido en una de las imágenes más destacadas de la Semana Santa murciana, y de la Cofradía del Amparo, junto a sus excelsos titulares, que merecen capítulo aparte.

María Dolores Martínez de la Vieja
Periodista

Recuerdos

“La Hermandad de Jesús del Gran Poder es una de las más populares pese a su corta edad dentro de la Semana Santa murciana. En primer lugar, por el fervor que despierta el Señor que reside en la huerta de Murcia durante todo el año y que es traído a la ciudad entre multitudes, por el histórico y emblemático Paseo del Malecón, para poder así participar año tras año en el desfile procesional de Viernes de Dolores; conocido ya entre la familia nazarena por “la procesión de los azules”. En segundo lugar, porque parte de sus estantes pertenecen a esa grande y dura profesión del mundo de la tauromaquia, despertando una especial fe en ellos. Un día de gran emoción es cuando su cabo de andas, pasadas las ocho de la tarde, da el primer toque de atención para levantar la imagen de sus caballetes en los jardines del convento de clausura, momento éste que nos recuerda cualquier tarde taurina cuando se abren las puertas de cuadrillas sobre las cinco o las seis”.

Estas palabras fueron escritas por el que fue Presidente de nuestra Cofradía Ángel Galiano y encabezaban el libro Jesús del Gran Poder “El nazareno del Viernes de Dolores murciano”, bajo su artículo denominado “Cariño al Gran Poder” y publicado en 2001.

Cuando se escribió este artículo sólo habían pasado 16 años desde que esta Cofradía vio la luz y hoy, 32 años después, podemos decir que lo que Ángel Galiano decía está más que vigente, lo que significa que Jesús del Gran Poder sigue siendo y representando lo mismo que cuando arrancamos hace ya 32 años.

Hemos sido muchos los nazarenos que durante estos años hemos formado parte de este Paso, pero lo que siempre ha permanecido y permanecerá es nuestro “Nazareno del Viernes de Dolores murciano”.

Todos los años, cuando hacemos el traslado nos vienen a la cabeza los recuerdos de esos primeros años, por la carretera que hay junto al Paseo del Malecón y prácticamente solos, salvo nuestras familias. Hoy disfrutamos de un Traslado multitudinario y lleno de devoción que nos hace sentir orgullosos de todo lo que hemos hecho durante estos años para conseguir que el GRAN PODER sea capaz de congrega tanta gente.

Me gustaría tener un recuerdo muy especial para esos primeros estantes fundadores que hoy, por diferentes motivos, no pueden seguir saliendo con nosotros pero que son partícipes de una manera muy importante



del papel que tiene este Paso dentro de la Semana Santa.

Hoy sólo quedamos siete estantes de los que formábamos parte de aquella primera procesión de Viernes de Dolores y tenemos la obligación de transmitir a nuestros sucesores ese amor y devoción al GRAN PODER.

Este año se cumplen también 22 años del primer Besapié y del primer Traslado por lo alto del Paseo del Malecón, lo que supuso, también, un hecho importante y decisivo para ese fervor que despierta el “Nazareno de la Huerta”.

Y un recuerdo muy especial a quién ha hecho de Él que sea grande, a nuestro siempre Cabo de Andas, Antonio González Barnés y a quien trabajó con él mano a mano todos esos años, Clemente García. Sin ellos sería difícil pensar en la grandeza que hoy tiene nuestro JESUS DEL GRAN PODER.

José Antonio Navarro Barnés

Mayordomo-Cabo de Andas Jesús del Gran Poder

Al “Amparo” de María Ignacia

Estaba en casa, cuando al caer la noche, las redes sociales lanzaban la noticia: María Ignacia Ródenas será la Nazarena del Año 2018; en ese momento miré al cielo, que buena noticia nos tenías guardada Ángel.

Entre sorpresa y alegría, mi mente se transportó a mucho tiempo atrás, al día que la conocí.

Era mi primer año en la Cofradía, por fin mi sueño de salir en la Procesión se vería cumplido. Fui algo tímida a la sede a recoger mi contraseña, y al abrir la puerta allí estaba ella, sentada en su puesto de abalorios y supongo que al verme algo perdida, me dijo sonriente: hola guapa ¿te puedo ayudar en algo?, le expliqué que era mi primer año y no sabía a quien tenía que dirigirme y ella muy amablemente me acompañó y me presentó a mi presidenta de hermandad.

El día de la imposición de medallas la volví a ver en la Iglesia, hablando con unos y con otros con una dulzura que hace que sientas que esa persona que tienes en frente es buena, me saludó y me encanto que se acordara de mí.

Llegó el día grande, mi debut. Llegué a la Plaza Mayor pronto, no quería que se me hiciera tarde; vi el cartel de mi hermandad





y allí me coloqué a ver el ambiente, y cual fue mi sorpresa cuando de pronto me tocan en la espalda y me preguntan ¿todo preparado?... La señora de los abalorios salía en mi hermandad. Nos pusimos a hablar y ella empezó a darme consejos: deberías de probarte el capuz antes de salir, hay que ajustarlo detrás para que vayas cómoda y veas bien, para el año que viene ponte un cinturón encima de la túnica, para que el cordón no te apriete tanto y vayas más segura.... Sin darme cuenta estábamos ya en la calle y el Cristo del Amparo, majestuoso, cruzaba el umbral de la puerta de San Nicolás.

Unos meses después, fui a ver el altar de los Mayos que la Cofradía ponía en San Nicolás, y allí estaba María Ignacia otra vez, atendiendo a unos y otros, procurando que no faltara de nada. Fue allí donde alguien me dijo que era la mujer del presidente, ese hombre aparentemente serio, pero cercano, que me había dado la bienvenida a la Cofradía de forma muy cariñosa.

Empecé a ir a todos los actos que mi tiempo me permitía y siempre la veía en cada uno de ellos y comencé a fijarme en ella, lo que hacía, la pasión con la que hablaba de la Cofradía, la cantidad de gente que se le acercaba a saludarla... y me sorprendió que aunque siempre estaba en todo, nunca se hacía de notar, siempre en un segundo lugar.

Pasó el año y por fin otra vez era Semana Santa y otra vez fui a por mi contraseña, y al entrar a la sede y verme se me acercó y me dijo: ¡hola guapa! ¿Qué tal estas?; como tenía tiempo me senté un rato allí a conversar, me contó que los abalorios los hacían las mujeres de la junta, que en Navidad se ponía un Belén, que se hacía un Pregón de la Inmaculada, y además a título personal, que su casa en Semana Santa era una locura

porque se juntaban con un montón de túnicas de distintas Cofradías en las que salía su marido y sus hijos, que las enaguas las almidonaba ella, que hacían en familia las bolsas de caramelos, huevos, monas, y planchaba las túnicas... Mientras yo le hacía preguntas y ella me iba contando, sus ojos desprendían un brillo especial que me cautivó, para así no perderme desde ese día ninguno de los actos que ella me había descrito que hacía la Cofradía.

Pasaron los años y un día me desperté con la trágica noticia, nuestro presidente había fallecido; me daba vergüenza pero quise acercarme a darle un beso, de camino a casa pensé... ¿qué será ahora de todo lo que esta mujer hacía? Pero el Señor le dio más Fe y más fuerzas, y a los pocos días del trágico acontecimiento allí estaba ella, en el Pregón de la Inmaculada, en el coro, en un lateral sentada, casi escondida, no quería restarle protagonismo a lo que ese día era importante, alabar a nuestra Madre María Inmaculada.

Y después ha seguido trabajando, más si cabe, por su querida Cofradía, intentado cada año seguir poniéndole ilusión y todo su cariño en cada cosa en la que participa.

Así que hoy, al escuchar esta gran noticia, solo puedo pensar en lo mucho que se lo merece, ojalá la Semana Santa contara con muchas mujeres como ella, entregada, dispuesta a colaborar en todo siempre con ilusión, con pasión en todo lo que hace, con cariño en el trato con todo el mundo, una nazarena “de estar por casa” que lo mismo te almidona las enaguas, que representa a la Cofradía en cualquier acto de Murcia.

¡Enhorabuena María Ignacia!

Penitente azul

La Virgen de los Dolores y su iconografía

El arte católico tiene en la imaginación, en la escultura, en definitiva, uno de sus valores más peculiares y notables. Mediante las imágenes y esculturas la Iglesia ha transmitido durante siglos el mensaje de Cristo, el mensaje del amor. Un amor ejemplificado en las personas que desde tiempo inmemorial vienen siendo representadas en el bulto redondo: Cristo, la Virgen y los santos. Y siempre se ha dado (y se sigue dando) una estrecha relación entre las imágenes sagradas y el fiel: no se trata de meras esculturas realizadas (en muchos casos) con gran maestría técnica y elocuente belleza estética, sino de “verdaderos retra-

tos”, simulacros de las personas evangélicas destinados a producir devoción, entablando una relación directa con los fieles devotos.

Pues bien, a lo largo de los siglos, el arte cristiano ha ido conformando todo un auténtico lenguaje estético diferenciado mediante el cual, y sin consultar ningún libro, el fiel podía y puede identificar quién está representado en una determinada imagen. Se trata de la iconografía, gracias a la cual se puede distinguir un santo de otro o, dentro de las representaciones de Cristo y la Virgen, diferenciar sus distintas advocaciones. El lenguaje iconográfico es bastante





despreciado por algunos artistas contemporáneos, si bien durante siglos ha venido utilizándose como cauce de comunicación y formación y es responsabilidad de nuestras cofradías el pedir a los escultores que sea respetado y evitar así la deformación o desaparición del mismo.

Dentro de la iconografía, la Virgen María ocupa un lugar preeminente, debido sin duda alguna a la especial consideración que tiene para el ser humano la figura de la madre¹ y al hecho de que nuestra religión católica sea la única que cuente con su presencia amparadora. El repertorio iconográfico adscrito a la figura de la Virgen Santísima es inmenso, directamente proporcional a la ingente cantidad de advocaciones marianas que pueblan toda la Cristiandad. Dentro de las representaciones artísticas de María, una de las más extendidas y venera-

das es la de los Dolores de María, la Virgen de los Dolores, popularmente conocida como la Dolorosa, en la que se nos muestra a María viviendo el trago amargo de la Pasión y Muerte de su Hijo, en definitiva, es la Corredentora.

Y aquí es donde entra en juego esta querida Cofradía del Cristo del Amparo y la Virgen de los Dolores, que tiene depositada en Ella gran parte de su devoción y cariño, teniendo en cuenta, además, que el Viernes de Dolores, su día de procesión, es el más mariano de toda la Semana Santa junto con el Sábado Santo.

En España, desde el siglo XVI², se vino representando a la Virgen de los Dolores sin hacer distinción con la advocación de la Soledad. Así, se presenta a María como una viuda castellana, revestida con prendas de

1 La Virgen es Madre de Dios, Madre de la Iglesia y Madre de todos los hombres.

2 Gracias a la imagen de la Soledad creada por Gaspar Becerra.

clara inspiración monacal: sayas negras, tocas blancas que rodean el rostro y caen por todo el cuerpo³ y manto negro. Fue con la irrupción del Barroco cuando se conformó la advocación de los Dolores como algo distinto de la de la Soledad, reflejándose esto en sus atuendos, tanto si es imagen de talla completa como si es vestidera⁴.

Esta advocación se relacionó más con la naturalidad de aquel momento, ya que tanto en imágenes de talla como de vestir se muestra a la Virgen con una idealización de lo que pudieron ser sus prendas⁵. Y todo esto lo vemos claramente en la Virgen de los Dolores que veneramos en la Parroquia de San Nicolás y que procesiona cada Viernes de Dolores. Los colores de dichas prendas, muy difundidos en el Levante gracias al trabajo de Francisco Salzillo, recalaron aquí por la influencia que ejercían las estampas, grabados y pinturas napolitanas que, frente a los severos lutos castellanos, trajeron una cuidada paleta de colores que vino a naturalizar la imagen de María.

En dicha imagen no hay nada puesto al azar o al gusto personal del artista que la construyó, siendo muy importante la simbología de los colores: túnica roja (o su desviación al rosa, como en este caso), color de la Pasión, uniendo así los dolores de María a los de su Hijo Jesús; manto azul, color propio de la realeza⁶, y toca blanca, rasgo este

propio de la tradición judía mediante el cual se simbolizaba que era una mujer decorosa, “respetable”⁷.

Todavía hay en esta imagen dos símbolos iconográficos más muy identificativos: el cíngulo a la cintura⁸; la daga en el pecho, clavada a la altura del corazón, simbolizando el dolor de María al ver padecer a su Hijo⁹, y el aro de doce estrellas sobre su cabeza en lugar de portar diadema o corona, haciendo referencia a esa mujer apocalíptica que se proclama cada año en las lecturas de la Misa del día de la Asunción gloriosa de María, 15 de Agosto.¹⁰

Mi intención es que con este breve trabajo todos los cofrades del Amparo puedan ahondar mucho más en la contemplación de su Titular mariana, así como valorar y propiciar la conservación y el respeto hacia este lenguaje universal y secular que es la iconografía.

Alejandro Romero Cabrera
Licenciado en Historia del Arte

3 Más largas esas tocas blancas conforme más alta era la dignidad de la viuda. De ahí que muchas imágenes de la Soledad dejen mostrar (si se las viste correctamente) la parte de debajo de sus sayas negras.

4 Es más, ambas advocaciones sufrientes de la Virgen tienen sus días propios dentro de la Semana Santa: la Virgen de los Dolores en la mañana de Viernes Santo y toda su extensión anterior desde el Viernes de Dolores; y la Virgen de la Soledad en la tarde del Viernes Santo y todo el Sábado Santo, cuando María quedó sola mientras su Hijo yacía en el Santo Sepulcro.

5 Túnica ceñida, toca blanca y manto.

6 María es “Reina de todo lo creado”.

7 Las prostitutas, por ejemplo, no llevaban toca ni cubrían su cabeza con el manto.

8 En la tradición rutinaria judía siempre se iba con la cintura ceñida, y sólo se retiraba el cíngulo en la intimidad de la casa o cuando se sentaban a la mesa. Por tanto, la Virgen no podía ir sin ceñir en su camino al Calvario.

9 Proveniente este elemento de la profecía que el anciano Simeón le dijo a María en la Presentación de Jesús en el Templo (el I Dolor): “a ti, mujer, una espada de dolor te atravesará el alma”.

10 “En el cielo apareció una mujer vestida de sol, coronada de doce estrellas y con la luna a sus pies”.



Caballero Estante de la Sagrada Flagelación

Escribo este relato en tiempo de Adviento, en latín “Adventus”, es decir, venida, llegada. Estas palabras me hacen traer a la memoria el año 1993 cuando, tras acabar la procesión de los Salzillos, tuve noticia, junto a mi hermano Pepe, de que se estaba engendrando la creación de un nuevo trono para desfilar en la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, en tramites de obtener el título de “Real”, y desde ese mismo instante, yo, que desde pequeño siempre había vivido la Semana Santa Murciana como espectador, supe que me convertiría en parte integrante de la misma.

Cuando esta revista vea la luz, estaremos en la antesala del comienzo de las celebraciones del veinticinco aniversario del trono engendrado aquel año referido, y que no es otro que La Sagrada Flagelación, que por muchos años tuvo el honor de ser el primero en desfilar en nuestra querida Semana Santa Murciana.

Un cuarto de siglo da para atesorar numerosas e incontables vivencias, que en mi caso no son pocas, aunque quiero resaltar algunos valores adquiridos desde mi puesto de estante de la Sagrada Flagelación, como son el compromiso, la compostura, el es-

fuerzo y sobre todo la responsabilidad que implica cargar un trono en Semana Santa, que siempre la he hecho mía, y además en mi caso, en exclusiva para esta, mi Cofradía.

Durante los primeros años de mi discurrir en la Cofradía, tuve la inquietud a modo de profecía, de hacerme mayordomo de la misma, siendo ya presidente Ángel Galiano Meseguer, que me aceptó como tal, teniendo como promotor a Alfonso Requena Lorente, por aquel entonces cabo de andas del trono. La inquietud que me llevo a querer ser mayordomo no fue otra que pensar que, llegado el día de no poder cargar a nuestro Cristo flagelado, no querría desvincularme de la Cofradía de la que ya formaban parte mis hijas y otras personas muy allegadas a mí. No se muy bien si fue una iluminación o un presagio, pero lo cierto es que, por avatares del destino, actualmente no puedo procesionar como estante, por lo que lo hago en mi condición de mayordomo, sintiéndome muy orgullo de ello. No obstante, lo cierto es que siempre me sentiré estante, o como decía en el título del presente artículo, Caballero Estante, porque emulando a Don Quijote, puedo decir que desde que soy estante, soy valiente, comedido, desprendido, educado, generoso, cortés, atrevido, dócil, paciente, sufridor de prisiones, de encan-



tamientos; y aunque hace tan poco que me vi encerrado en una jaula de hospital como enfermo, pienso, por el valor de mi brazo, favoreciéndome el cielo y no siéndome contraria la fortuna, verme en el veinticinco aniversario del trono La Sagrada Flagelación, cargando, aunque solo sea un toque, nuevamente a mi Cristo Flagelado.

Siguiendo con mí discurrir como cofrade en nuestra querida Cofradía, en la actualidad formo parte de la Junta de Gobierno de la misma, encabezada por su actual presidente Don Ángel Pedro Galiano Rodenas, y a la que llegué de la mano del mejor valedor José Antonio Contreras López, no encontrando palabras de agradecimiento tanto para él como para todos los miembros de la Junta por su recibimiento y acogida, ahora bien, sí quiero resaltar especialmente en este aspecto a la distinguida Nazarena del año, María-Ignacia Rodenas Martínez. Gracias María-Ignacia por sorprenderme tan gratamente por tu sencillez y amabilidad, virtudes, entre otras, que te hacen ser merecedora indiscutible de este título de Nazarena del Año 2018.

Retomando el símil de la caballería y escribiendo este relato en año Jubilar en Caravaca de la Cruz quiero resaltar que el trono de la Sagrada Flagelación ha ganado el jubileo y con ello la indulgencia plenaria para sus caballeros estantes, entre los cuales me encuentro, que peregrinamos hasta la Basílica-Santuario de la Santísima y Vera Cruz de Caravaca. Igualmente, ese día de peregrinación errante por los caminos de la Vera Cruz, nuestra Cofradía, representada por el que escribe, obtuvo también el jubileo.

Para terminar, no quiero olvidarme de los que me han acompañado en esta difícil, peculiar y gratificante “profesión” de Naza-

reno. De todos ellos he aprendido, no citando nombres por no prolongar en demasía este relato, pero indudablemente muchos de ellos se darán por aludidos, y entre los que se encuentran mis compañeros de trono de la Sagrada Flagelación, tanto los que forman hoy día su dotación, como los que por diversos motivos marcharon, así como muchos de los cofrades de su hermandad y como no, los miembros de la Junta de Gobierno, a todos ellos, muchas gracias por acompañarme y a los que deseo una larga vida nazarena.

Doy también las gracias a Antonio Barceló López, Cabo de Andas, Mayordomo y Director de esta revista por otorgarme la oportunidad de relatar en ella, mi pequeña historia.

Y con esto, a todos los que lean este relato, que Dios les de salud y a mí que no me olvide.

Juan Ros Orenes

Mayordomo de la Cofradía

El San Antonio de Padua de la iglesia de San Nicolás, una obra de Alonso Cano a devoción de Don Alonso de San Martín

La Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari, sede canónica de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, además de su indudable valor arquitectónico como exponente del templo barroco murciano, alberga una gran colección de arte sacro, tanto en lo que se refiere a escultura, como a pintura, orfebrería y textiles, lo que llevó en 1972 a don Antero García, párroco durante muchos años, a instalar en dependencias interiores un pequeño museo.

Entre las piezas escultóricas de mayor valor, además del crucificado advocado del Amparo, se cuentan las pequeñas tallas de la escuela granadina de la Inmaculada Concepción y San José, obra de Pedro de Mena, que se veneran en sendas hornacinas a ambos lados del retablo de la Dolorosa, y el San Antonio de Padua de Alonso Cano, más reducido aún en cuanto a tamaño, que se encuentra en la capilla del Santísimo.

Sobre este autor y su pequeña obra, escribía Andrés Baquero en su 'Catálogo de los Profesores de las Bellas Artes murcianos' (1913): "De este celeberrimo pintor, escultor y arquitecto granadino (1601-1667) existe en San Nicolás, en el altar del crucero, del lado del Evangelio, una preciosa escul-

tura de San Antonio, de tres cuartas de alto; en la peana tiene un letrero con caracteres de bronce, que dice: «A devoción del ilustrísimo señor D. Alonso de San Martín, abad de Alcalá la Real, el racionero Alonso Cano faciebat en Granada»."

No es mi propósito describir la talla, aunque sí recomendar a quienes no la conozcan que la contemplen 'in situ', como también las citadas de Pedro de Mena, ni tampoco hacer memoria de su autor, sobradamente conocido por ser uno de los más relevantes artistas del barroco español, en su triple faceta de pintor, escultor y arquitecto, pero sí de dar a conocer a los lectores de 'Los Azules' la personalidad del autor de un encargo que debió ser de los últimos que recibiera el destacado artífice, pues el abad fue nombrado para su cargo en 1666 y Cano falleció en 1667.

No defrauda la aproximación al personaje, si se considera que Alonso Antonio de San Martín fue hijo natural del rey Felipe IV. Uno de los no menos de 30 bastardos del penúltimo de los Austrias, pero también uno de los que alcanzó más alta posición, sólo comparable a la de Juan José de Austria, el único reconocido en vida por su padre, destacado general, virrey de Sicilia y Aragón,



gobernador de los Países Bajos y primer ministro; y fray Alonso de Santo Tomás, prior del convento de Santo Domingo de Guzmán en Málaga, provincial de los dominicos en Andalucía y, sucesivamente, obispo de Osma, Plasencia y Málaga.

Alonso de San Martín no anduvo a la zaga de sus hermanos de padre. Abad de Tuñón, dignidad de la Catedral de Oviedo; beneficiado de la colegiata de Santa María la Mayor, en Antequera; arcediano de Huete, que era una de las dignidades de la Catedral de Cuenca; abad de la colegiata de Alcalá la Real, en Jaén, dignidad para la que fue nombrado en 1666 por la entonces regente Mariana de Austria; obispo de Oviedo, desde 1675 hasta 1681; y de Cuenca, desde 1682 hasta su fallecimiento en 1705.

Como queda indicado, el cargo de abad de Alcalá la Real le fue otorgado por la reina regente Mariana de Austria, segunda esposa de Felipe IV y madre de Carlos II, el 14 de marzo de 1666, poco después del fallecimiento del monarca, y lo ostentó durante diez años, hasta poco después de su nombramiento como obispo de Oviedo. Y entre su nombramiento y el fallecimiento de Alonso Cano, el 3 de octubre de 1667, se produjo la entrega del San Antonio de Padua de la Iglesia de San Nicolás.



Interesa conocer también, a los efectos de este artículo, que la Abadía de Alcalá la Real fue una institución eclesiástica fundada por el rey Alfonso XI el Justiciero en 1341, con jurisdicción espiritual y señorío sobre algunos territorios recién conquistados por el mismo rey, que comprendían aproximadamente los actuales términos municipales y poblaciones de Alcalá la Real, Frailes, Castillo de Locubín, Priego de Córdoba y Carcabuey, territorios que, precisamente por su reciente conquista, no habían pertenecido a ningún obispado anteriormente.

Era una prelatura nullius, una diócesis independiente, aunque sin obispo, pero como una circunscripción eclesiástica equivalente a las comunes de los obispados. El abad mayor tenía jurisdicción, prestigio y poder sobre sus súbditos, y sin ser obispo, y careciendo de la plenitud sacramental del sacerdocio, tenía derecho a usar los atributos pontificales. Vestía las pontificales o traje similar al obispo en ceremonias religiosas, y usaba de mitra, pectoral, báculo anillo y sandalias. También usaban un velo pendiente del báculo para distinguirse de la dignidad episcopal.

Los abades de Alcalá podían convocar sínodos dentro de su territorio y nombraban directamente a los párrocos y los titulares de los beneficios eclesiásticos. También acudían a los sínodos de Toledo y de Jaén, como los demás ordinarios del lugar, y debían acudir a Roma para exponer el estado de su territorio.

La Abadía de Alcalá la Real perduró hasta 1851, cuando estas jurisdicciones se extinguieron por las estipulaciones del Concordato firmado ese año entre España y la Santa Sede.

De modo que el pequeño San Antonio de Padua, pieza de primer orden ignorada por tantos murcianos, fue realizado en Granada por Alonso Cano, en sus últimos meses de vida, y siguió a su propietario, el ilustre bastardo de Felipe IV, por Alcalá la Real (Jaén), Oviedo y Cuenca. Pero ¿cómo llegó hasta Murcia?

Amén de la multitud de hermanos por parte de padre, Alonso Antonio de San Martín tuvo también varios hermanos por parte de madre, fruto de los dos matrimonios legítimos que ella contrajo. Un sobrino de esta rama, llamado Diego Alejandro Portocarrero, casó con una murciana, Juana Zarandona y Yepes. De modo que fue el tal Diego Alejandro quien hizo llegar el San Antonio a Murcia, y al emparentar con los Zarandona, familia ilustre vinculada al comercio de la seda, que tuvo enterramiento en San Nicolás, el vínculo entre la bella talla de Alonso Cano y la iglesia donde reside queda fácilmente determinado.

José Emilio Rubio Román

Nota: Buena parte de los datos que contiene este artículo han sido localizados en la publicación sobre don Alonso Antonio de San Martín de la que es autora Beatriz García Fueyo.



La Música Coral en los cultos de Cofradías y Hermandades de Murcia

Como dijo San Agustín “el que canta reza dos veces.”

Desde siempre la música ha estado presente en todos los actos de la iglesia siendo vehículo de devoción, recogimiento y fe, es por este motivo precisamente por el cual tanto la cofradías y hermandades de Pasión como las de Gloria incluyen dentro de sus actos acompañamiento musical, siendo en esta ocasión el objeto de este artículo la música coral, cantar es una forma de orar, quizás la mejor ya que entonando cantos de alabanza, misericordia o perdón se eleva de una mejor forma el espíritu.

En el caso de las cofradías y hermandades de Gloria los cultos se enclavan en determinadas fechas del año, Mayo será un mes en el que los cultos a la Santísima Virgen tendrán mayor presencia con triduos, quinaros y desfiles procesionales en los que corales, orfeones y escolanías solemnizarán con cantos a la Virgen como son “Ave María” con una gran diversidad de ellos pero todos magníficos en sí mismos, “Salve Regina”, “Magnificat”, “Regina Celi”, además de los numerosos himnos a las distintas advocaciones de la Virgen.

Se crea una relación especial entre las hermandades y las corales pasando muchas

de ellas como consecuencia directa de la continua colaboración entre ellas a formar parte de las propias hermandades como hermanos y miembros de pleno derecho.

Algunas de las composiciones mas apropiadas para distintos momentos de la liturgia son Pange Lingua y Tantum ergo que son himnos medievales cuyos originales están en canto gregoriano, Sun el Viernes Santo, en que se conmemora la muerte de Jesús Sun la cruz, se realiza la ceremonia de la veneración de la Cruz se canta Pópulo meus, el original de esta composición es el Trisagion que viene de la liturgia bizantina y cuyo original esta Sun canto gregoriano, varios autores lo han musicalizado, tales como Palestrina, Tomas lius de Victoria o Scarlatti, otra composición característica es Crux Fidelizó, Sun cuanto al Stabat Mater decir que no pertenece al canto gregoriano sino al repertorio tardo-medieval. En cuanto a las Cofradías de Pasión se encuentran la mayoría de los actos enmarcados dentro de la Cuaresma y la Semana de Pasión celebrándose multitud de diferentes cultos propicios a ser solemnizados por el acompañamiento de la música “a capela” o con un escueto acompañamiento musical, de una coral polifónica, triduos, quinaros, traslados, vía crucis, descendimientos, besa piés y un largo etcétera de actos, sin olvidar



los solemnes desfiles procesionales que cada vez mas se ven acompañados por corales en el transcurso de su recorrido o en la recogida, debo hacer hincapié sobre la importación de la música coral Sun este tipo de actos haciendo mención de la excelente iniciativa que en el año 2003 tuvo la Cofradía de Jesús de crear una capilla de canto para solemnizar los cultos a su venerado titular. Estuvo esta capilla de canto compuesta en un principio solo por cofrades de Jesús desapareciendo esta en octubre de 2010, también la cofradías de La Esperanza tiene una iniciativa parecida dentro de sus hermanos cofrades.

El hecho de que todos estos cultos estén concentrados en Cuaresma hace que sean muchas y variadas las agrupaciones corales que participen en ellos, así podemos citar como los más representativos sabiendo que alguna nos dejaremos en el tintero a la Coral Discantus, el Orfeón Murciano Fernández Caballero, Schola Gregoriana, Ars Mvsica

y La Coral Benedictus entre otras muchas, siendo tal la vinculación con las cofradías y hermandades que muchas de estas corales forman parte de las propias hermandades siendo hermanas de las cofradías a las que acompañan solemnizando sus cultos.

Si bien la solemnización de cultos ocupa la mayor parte de las intervenciones de las corales resulta evidente que los acompañamientos en los desfiles procesionales serán los que dejen una mayor impronta en el recuerdo de aquellos que asistan a dichos desfiles. Así, todos tenemos marcados en nuestra agenda momentos de la Semana Santa murciana a los que no podemos dejar de asistir año tras año para escuchar el motete que la coral entone al paso de la sagrada imagen, tendremos un rincón preferido o una coral determinada a la que año tras año nos gusta volver a escuchar y que formara parte intrínseca de dicho desfile, de este mismo modo nos iremos encontrando

con el paso de los años nuevas ocasiones en las que disfrutar de ese magnífico maridaje que es escuchar a una coral entonar cantos de pasión al paso de una sagrada imagen.

Una de las Corales que se dedica casi en su totalidad a la actividad de cofradías y hermandades es la Asociación Coral Benedictus. Tiene su origen en la que fuera capilla de canto de una de las más importantes cofradías de pasión de la ciudad de Murcia, comenzó sus ensayos como asociación independiente en Octubre de 2010, fue en los locales que la Hospitalidad de Lourdes tiene en Murcia. Muy amablemente abrieron las puertas de su sede para que pudieran ensayar, fue este un acto lleno de generosidad lo que siempre caracterizó a esta magnífica organización, la Coral luce en su bandera una preciosa corbata que da fe de la amistad que siempre las unió.

Fue la primera actuación en la Misa que la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo ofrece cada año por las almas de sus difuntos. Han sido desde entonces muchas las actuaciones, solemnizando actos de cofradías de Murcia y pedanías, tanto de Pasión como de Gloria. En noviembre de 2014 cambia la dirección artística de la Asociación Coral Benedictus, anteriormente bajo las riendas de D^a Carmen María Bastida Rodríguez, estando la nueva dirección a cargo de D^a Fiorella Macchi, profesora de la escuela municipal de música de la ciudad de Lorca y con una amplia experiencia musical.

NOVENARIOS, QUINARIOS Y TRIDUOS.

Dentro de los cultos que las hermandades dedican a sus titulares, en la Cuaresma, destaca el quinario, generalmente dedicado a las imágenes de Cristo, aunque

no en exclusiva. El quinario es un culto perteneciente al ámbito de la religiosidad popular por lo cual no se puede considerar como acto litúrgico.

En primer lugar, decir que los quinaros –cinco días– parecen hacer referencia a las cinco llagas de Cristo, de ahí su duración, nombre y especial dedicación a las imágenes cristíferas. En siglos pasados, la celebración del quinario tenía un carácter penitencial y misional durante cinco días; los cofrades se preparaban, mediante ejercicios de piedad, meditación, escucha de la Palabra de Dios y sermón. El solemne novenario básicamente consiste en la celebración de una Misa de forma solemne y con gran asistencia de fieles durante nueve días consecutivos. Aunque también, en muchos lugares, se han reducido los nueve días a tres, denominándose triduo en vez de novenario

Antonio Tortosa Caballero

Estante del Stmo. Cristo del Amparo



El ciclo de la Pasión: Entrada de Jesús en Jerusalén

I.- INTRODUCCION.

Una vez más se me ofrece la oportunidad de efectuar una pequeña aportación a la revista publicada por la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y Ntra. Sra. de los Dolores, cuya procesión marca el inicio de los desfiles procesionales en nuestra ciudad, siendo el Domingo de Ramos el que marca el inicio de la recta final de la misión en la tierra de Jesucristo, por lo que el objetivo del presente artículo es efectuar un análisis y comentario del pasaje correspondiente a la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, que celebramos litúrgicamente dicho día, siendo el pórtico de la Semana Santa.

Este modesto artículo trata de evidenciar todo el sentido teológico de dicho acontecimiento, comienzo de los últimos días de Cristo, que nos llevan a la culminación de su labor mesiánica, a su pasión, muerte y resurrección, que implican la salvación y redención de los pecados, periodo en el que en apenas cuatro días pasó de ser aclamado como Rey y Salvador, a morir en la Cruz de forma humillante e ignominiosa, siendo rechazado por aquellos mismos que previamente lo ensalzaban.

Hay distintas Cofradías en España que incluyen entre sus imágenes una que refleje este concreto pasaje de la vida de Jesús:

- **Logroño (La Rioja):** El paso data de 1947 (inaugurado nuevo paso en 1973). Popularmente "La Borriquilla".

- **Málaga:** Fundada en 1960. Popularmente "La Pollinica", fundada a finales del siglo XVIII.

- **Zamora:** Fundada en 1948, aunque sus orígenes datan de la 2ª mitad del siglo XIII. Popularmente "La Borriquita".

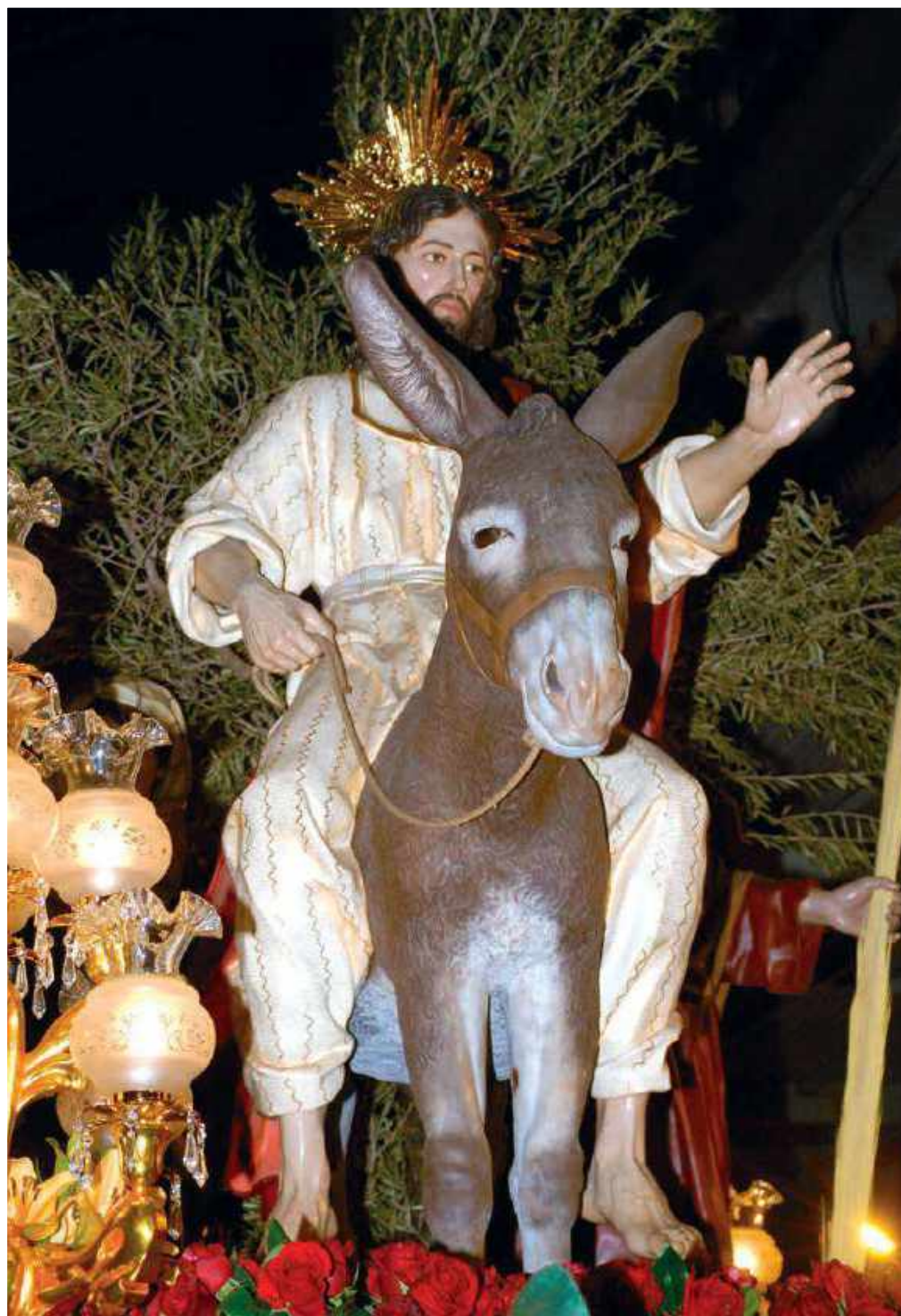
- **Zaragoza:** Fundada en 1938.

- **Loja (Granada):** Procesa desde 1993, aunque fundada en 1992.

- **Valladolid:** Data del Siglo XVII.

- **Daimiel:** Filial de la Hermandad del Stmo. Cristo de la Columna y Ntra. Sra. de la Amargura, creada el día 13-3-49. Esta imagen procesiona el Domingo de Ramos a las 13 horas, y casualmente sale desde la Iglesia de San Pedro Apóstol. Se le conoce popularmente como la "Borriquilla". Desfilan niños y niñas de otras cofradías, y también las niñas vestidas de Samaritana.

En cambio, en Murcia a pesar de nuestra amplia y antigua tradición nazarena, no



aparece ningún paso este tipo hasta 1984, en concreto el de todos conocido de la “Burrica”, de la cofradía de la Esperanza.

Entrando en materia, cabe ir analizando el Evangelio de San Mateo que nos hace una narración muy descriptiva de este acontecimiento de la vida de Jesús, que es el que he decidido escoger, haciendo referencia tanto los datos históricos como geográficos y al sentido teológico.

II.- DATOS HISTORICOS Y ANALISIS LITERAL.

Se trata de un pasaje de la vida de Cristo tratado por los 4 evangelistas, si bien existen unas variantes de uno a otro:

- S. Mateo (21, 1-11): el cual nos ocupa, menciona dos animales, asna o burra y pollino. Los seguidores echaban los mantos y cortaron ramas de árboles.

- S. Marcos (1, 1-10): cita que los acompañantes portaban ramas de árboles, y que echaban los mantos al paso del Señor.

- S. Lucas (19, 29-40): habla de que la muchedumbre tendía los vestidos al paso de Jesús. Cita Burrito. Dice expresamente que los fariseos pidieron a Jesús que mandara callar a los que le aclamaban, y Jesús dice, “si callan éstos hablarán las piedras”.

- S. Juan (12, 12-19): portaban ramas de palmas, habla de borriquillo. El único que dice que fue Jesús quien encontró la cabalgadura, los otros tres evangelistas mencionan que mandó a sus discípulos a que le trajeran el burro.

Se cita la localidad de Betfagé, aunque Marcos y Lucas hablan de ésta y Betania,

tierra de Lázaro y algo más distante de Jerusalén, la cual estaba situada en la vertiente oriental del monte Olivete, por donde pasaba el antiguo camino de Jericó (citado por Zacarías).

En cuanto a la cabalgadura de Jesús, es un pollino, jumento, asno, asna, burro, borriquito, borriquillo, borrica, etc. porque aún no ha hecho el trabajo, y estaba con su madre, por eso Jesús manda traer a los dos. Es signo de pobreza, de humildad, lo cual, puesto en relación con el antiguo testamento, encontramos que Jacob en Judá utiliza también un borriquillo. En cambio los reyes siempre montaron en mulas o caballos. En definitiva, entra en Jerusalén renunciando al boato de los Reyes Históricos, se trata de un ejemplo de humildad frente a la soberbia, endiosamiento de los humanos y un modo más de mostrar que hay que reconocer que todo nos viene de Dios.

El hecho de que sea un pollino, y no su madre, muestra la novedad de los tiempos. La borrica simboliza el antiguo Israel, el pueblo de la Antigua Alianza. El pollino aún no montado por nadie es la montura real y mansa del rey de la nueva alianza. Indicó a sus discípulos que le dijeran a los dueños que el Señor necesitaba el animal, y que en seguida lo devolverá, lo que es signo de que se muestra como Rey de la Paz, dado que pidió un favor, no es una exigencia.

Esta forma de entrar en Jerusalén implica un modo de cumplir con la escritura, en concreto con la descripción del profeta Zacarías (9, 9-10).

La multitud aclama a Jesús con expresiones similares a las escuchadas en el Nacimiento en Belén. La gloria de Dios, su amor salvífico se vuelca sobre la humanidad, an-



siosa de auténtica paz. Hosanna, aclamación que indica salud, salve, viva, es una palabra hebrea manifestada en forma popular aramea. También indica súplica.

De esta alabanza se desprenden tres aspectos: es una confesión mesiánica, reconocen al Salvador, porque sabían que el Salvador de Israel era descendiente de David, por eso dicen Hosanna al Hijo de David; además lo reconocen como Mesías, es decir que viene en nombre de Dios; y, por último, reconocen por tanto que la salvación viene desde el mismo Dios.

III.- INTERPRETACION DEL SENTIDO TEOLÓGICO, ENSEÑANZA Y MENSAJE A LOS CRISTIANOS.

Con la entrada de Jesús en Jerusalén comienza propiamente la Semana Santa, a pesar de que aquí tenemos tres procesiones antes de dicha conmemoración, pero realmente es el punto de arranque de la misma puesto que se producen las últimas predicaciones. Presenta un carácter doble: festivo y doloroso a la vez, proclamamos a Jesús alzando nuestros ramos, y recordando su

entrada en Jerusalén días antes de ser condenado y crucificado.

La liturgia de las palmas de este domingo, llamado “pascua florida”, anticipa el triunfo de la Resurrección, y la lectura de la Pasión nos invita a entrar conscientemente en la Semana Santa.

Jesús sabía lo efímero de esa hora de honores. Sabía que la entrada en Jerusalén significaba el cumplimiento de su entrega total. Las ramas y palmas son frágiles y caducas, símbolos de la debilidad humana, y se convertirán en manos alzadas pidiendo su crucifixión. De hecho el Viernes Santo conmemoramos la Pasión de Cristo, pero la Iglesia sin embargo también quiere leer el domingo de ramos su relato en la asamblea dominical, a fin de que la cruz de Cristo domine toda la semana.

“La ciudad que mata a los profetas”, abrimos la Semana Mayor, “no porque sean más grandes que los demás, los hay más largos; ni porque haya más días, son iguales; sino porque en ellos han sido llevadas a cabo por el Señor cosas admirables”, San Juan Crisóstomo.

A efectos históricos, cabe tener presente que en aquellos tiempos residían en Jerusalén unas cincuenta mil personas, a las que hay que añadir en campamentos alrededor de la ciudad cuatro veces más de peregrinos, que venían a celebrar la Pascua. Es posible que en la mente de muchos, también de los discípulos, estuviese la idea de que por fin se decidía a manifestar claramente su mesianidad, y su realeza. Se entusiasman, ponen sus mantos a los pies del borriquillo, toman ramas agitándolas y gritan contentos. Jesús acepta la alabanza, y en otras ocasiones había rechazado los entusiasmos del pueblo, ahora los quiere, da pie a que se den, está declarándose rey ante el pueblo en la misma Jerusalén.

Este es el día que hizo el Señor (Salmo 117), era el día de la alegría y de la alabanza, el día del triunfo y la acción de gracias, en otras ocasiones quisieron hacer rey a Jesús y él lo rehusó.

Hay más niños que soldados. Las espadas han cambiado por los ramos de olivo, las marchas triunfales por cantos populares, las carrozas por alfombras naturales y los caballos por un burro. Con esta entrada en Jerusalén Jesús trata de recordar a los escribas el texto del profeta Zacarías, y mostrarles cómo entendía él su misión mesiánica.

El Señor entiende su misión mesiánica desde este texto, y así se cumple la escritura, *“suprimirá los carros de Efraín y los caballos de Jerusalén”...*, *“será suprimido el arco de combate, y él proclamará la paz a las naciones”*. Es un ejemplo de humildad frente a soberbia.

Zacarías ya muestra un Mesías triunfante pero en un pobre animal. Así, el triunfo del Domingo de Ramos es un signo anticipado del triunfo definitivo de Je-

sús: la paz de Dios que llega a todos los hombres por la resurrección. Su profecía dice que el Rey de Israel va a entrar en la ciudad del monte Sión montado en un pollino como rey de la paz.

Aquella gente sentía un gran entusiasmo y pasión al encontrar en Jesús la respuesta de Dios a sus penas, a sus esperanzas, se les llamaba **“cautivos de la esperanza”**, dado que a lo largo de los siglos estaban esperando al Mesías, al Salvador, y en los tiempos de Jesús lo ansiaban para liberarse fundamentalmente de la dominación romana.

Cabría preguntarse qué sentía Jesús al entrar en Jerusalén, y cuál era su concreta actitud espiritual. Bien, en principio un deseo de confortar a los abatidos con palabras de aliento, el Padre le ha dado una palabra capaz de llevar el máximo consuelo, así cada día el Padre le despierta a Jesús el oído para que sepa aquello que ha de hacer, y Jesús es obediente y sumamente atento a la Palabra de su Padre.

Por otro lado es capaz de resistir la violencia sin violencia, no se arredra ante tantas dificultades y malas actitudes que va a encontrar. En definitiva Jesús tiene confianza sin límites en su Padre (Abbá).

Finalmente, acaba el día descansando en el camino de Jerusalén a Betania. El silencio llena los corazones. La vuelta es silenciosa, Jesús calla, y durante aquella noche seguirá hablando a sus discípulos del sentido de todo lo que está pasando, para que entiendan.

Es preciso resaltar cuatro **ASPECTOS** de este episodio de la vida de Jesús que son admirables:



A) La humildad de Jesús.

Son incontables las pruebas de su humildad desde el día de su nacimiento. El reino de Dios es muy distinto a los reinos de la tierra. Jesús la había llegado a comparar.... ¿a qué se parece el reino, a una gran revolución, a una gran victoria militar, a una apoteosis orquestada por ángeles ?. No. El reino de Dios *me parece a un grano de mostaza, así de pequeño pero así de fuerte. Se parece a un tesoro magnífico.* Se parece a un ejército de pobres y niños con ramos de olivo en sus manos. Se parece a un rey montado sobre su asno. Se presenta como rey de los humildes montado en un pollino. Más tarde se presentará como rey de los dolientes, sentado en el reino de la cruz y coronado de espinas.

B) La paz de Jesús.

Camina Jesús, humilde y desarmado, sobre un burrito, la paz es su bandera y su estandarte. Su entrada triunfal es signo y profecía. Signo de la paz de Dios que se concentra en Cristo, y hoy se ofrece una vez más a Jerusalén y a todos los pueblos.

El Señor bendice a todos los trabajadores de la paz y a todos extiende sus manos abiertas, cariñosas, pacíficas. La Paz camina hacia Jerusalén, que significa *ciudad de paz*. Por lo tanto, Jerusalén además de un concepto geográfico es un concepto espiritual.

C) La victoria de Jesús.

Se producen victorias sobre todas las fuerzas malignas que hay en el hombre o pueden al hombre. El Mesías ha venido no para vencer a los hombres, sino para vencer el mal que hay en el hombre. Estas fuerzas pueden ejemplificarse como demonios o potestades tenebrosas o reino de las tinieblas,

Ley, tradiciones, ambiente, poderes fácticos, vicios, droga, orgullo, lujuria, violencia, consumismo, y un largo etcétera.

El triunfo de Jesús es sencillo, dado que se contenta con un pobre animal por trono. Jesús quiere también hoy entrar triunfante en la vida de los hombres sobre la cabalgadura humilde, quiere que demos testimonio de Él, en la sencillez de nuestro trabajo bien hecho, con nuestra alegría, con nuestra serenidad, con nuestra sincera preocupación por los demás.

D) Compasión de Jesús.

El Señor ha entrado triunfante en Jerusalén. Pocos días más tarde en esta ciudad será clavado en la cruz. Jesús lloró sobre la ciudad (Lucas, 19-41). La Jerusalén que se presentaba a la vista de Jesús no era precisamente la “ciudad de la paz” que él hubiera deseado ver. Era la Jerusalén del Templo y de los palacios, de las torres y las fortalezas, de las murallas y soldados, de los comercios y mercados. Y esa Jerusalén está bien cerrada y bien ciega.

Aquel llanto entre tantos gritos alegres y en tan solemne entrada debió resultar inesperado. Los discípulos estaban desconcertados viendo a Jesús. Jesús mira como Jerusalén se hunde en el pecado, en su ignorancia y en su ceguera: “*si conocieras en este día el mensaje de la paz, pero ahora ha quedado oculto a tus ojos....*”, pero ve la realidad, ve la ruina que va a caer sobre ella, lo cual es en esencia un reflejo del aspecto profético de Jesús.

Así en el año 70, después de una rebelión promovida por los celotas (lo que era Barrabás), los romanos, guiados por Tito, la cercarán y pondrán precisamente sus fortificaciones en el monte de los olivos. La ba-

talla fue terrible y el Templo destruido por completo. Posteriormente, en el año 135, los hechos fueron más dramáticos y contundentes, puesto que ante una nueva rebelión encabezada por Bar Kochba, el emperador Claudio mandó la total destrucción de la ciudad hasta los cimientos, y mandó construir en su lugar una ciudad romana que llamó Aelia Capitolina.

IV.- REFLEXION FINAL.

Recordamos la Majestad de Cristo Rey, nos recuerda que es el Cristo de Dios, el Ungido, el Mesías. Con la entrada triunfal en Jerusalén, queda claro que esa liberación está muy lejos de lo que esperaban los judíos: un triunfo terreno, un libertador del yugo romano. La promesa de Dios estaba muy por encima de sus pretensiones. Comienza el Domingo de Ramos con una procesión de ramos y la celebración eucarística. En la primera parte se celebra el triunfo de Jesús. Tras la aspersión de los ramos se proclama el Evangelio. Empieza la Semana Santa y procede la Eucaristía. Se pasa del aspecto victorioso de los ramos a la cara dolorosa de la Pasión. Jesús entra triunfante, pero es en la Cruz donde adquirirá su auténtico trono, y su resurrección nos abrirá las puertas del cielo. El Domingo de Ramos nos recuerda que nuestra vida cristiana es un paso de las tinieblas a la luz, de la humillación a la gloria, de la esclavitud del pecado a la liberación por la Gracia. Del domingo de ramos al Jueves Santo aparecen tres días, el Lunes, Martes y Miércoles Santos, que nos permitirán reflexionar en la importancia de la Semana Santa que llegará a su punto álgido con el Triduo Pascual.

Al entrar el Señor en la ciudad santa, los niños y los hebreos profetizaban la resurrección de Cristo, proclamaban con ramos de

palmas, "Hosanna en el cielo", y dicha entrada triunfal fue muy efímera. Los ramos verdes se marchitaron pronto. El hosanna entusiasta se transformó cinco días más tarde en un grito enfurecido "¡Crucifícale!".

San Bernardo (padre de la Iglesia) manifiesta: "¡Qué diferentes voces eran: quita, quita, crucifícales y bendito sea el que viene en nombre del señor, hosanna en las alturas !, ¡Qué diferentes voces son llamarle ahora Rey de Israel, y de ahí a pocos días: no tenemos más rey que al César !. ¡Qué diferentes son los ramos verdes y la cruz, las flores y las espinas !. A quien antes tendían por alfombra los vestidos propios, de allí a poco le desnudan de los suyos y echan a suerte sobre ellos».

La entrada de Jesús a Jerusalén pide a cada uno de nosotros coherencia y perseverancia, ahondar en nuestra fidelidad, para que nuestros propósitos no sean luces que brillan momentáneamente y de pronto se apagan. En el fondo de nuestros corazones hay profundos contrastes: somos capaces de lo mejor y lo peor. Si queremos tener la vida divina, triunfar con Cristo, hemos de ser constantes y hacer morir por la penitencia lo que nos aparta de Dios y nos impide acompañar al Señor hasta la Cruz, y posteriormente hasta la resurrección, obviamente, como fin y objetivo primordial de todo cristiano.

Francisco Javier Vera Pelegrín
Estante de San Juan Evangelista



El eslabón que nos une

Tengo la impresión, que se repite en los últimos años con una cadencia progresiva, de que el tiempo, el de medir los acontecimientos de nuestra vida, discurre a una velocidad de vértigo. Y así, este año, con los últimos ecos de los aguilandos y todavía impregnado el ambiente del aroma de las tortas de pascua y cordiales, nos disponemos a vivir otra cuaresma, antesala de la Semana Santa. Volveremos a recrear y a disfrutar, con

intensidad, las experiencias vividas otros años, pero que siempre se sienten como nuevas e inéditas. Y de todas estas experiencias o momentos, hoy quiero revivir una muy especial.

Son muchos, y entrañables, los vínculos que unen a la Cofradía del Cristo del Sangre con la Hermana Cofradía del Cristo del Amparo, tanto devocionales como personales. Y el principal nexo lo constituye la





Virgen Dolorosa de Los Coloraos, también conocida por La Dolorosa del Carmen o de Ruiz Funez.

Bajo las andas del trono de La Virgen cargó, durante muchísimos años, mi llorado y siempre presente amigo Ángel Galiano Meseguer, Fundador de la Cofradía del Cristo del Amparo y Presidente de la misma hasta el día de su partida a la Patria. Le sucedió en el noble oficio de llevar sobre sus hombros a la Señora carmelitana, su hijo, mi amigo Ángel Pedro Galiano Ródenas, actual Presidente de la Cofradía.

Recuerdo, con nostálgico agradecimiento, el homenaje que Ángel Galiano y la Cofradía del Cristo del Amparo, rindieron, en la cuaresma de 2013, a la Dolorosa de Los Coloraos. La Virgen, en solemne traslado desde El Carmen a San Nicolás, fue recibida en el seno de la Cofradía con el mimo, cariño y devoción que el buen hijo dispensa a su madre. En una solemne e inolvidable ceremonia, plena de profun-

dos sentimientos, la Cofradía, a través de las manos de su Presidente, prendió sobre la túnica de la Madre de Dios Colorada, la Medalla de Oro de la Institución; distinción que luce la Señora en la tarde de Miércoles Santo, en la magna Procesión que recorre las viejas calles de nuestra Ciudad.

Desde entonces, y con vocación hacia la perpetuidad, cada mañana de Miércoles Santo, a medio día, una representación de la Cofradía del Cristo del Amparo, con su Presidente a la cabeza, visita a la Virgen Dolorosa, en los momentos previos a su salida en Procesión. En torno a Ella rezamos una plegaria para que los lazos de unión entre ambas Cofradías se intensifiquen cada vez más, bajo el nexo de unión de su sagrado manto. Al término de la corta pero intensa liturgia, recordamos a Ángel Galiano y lo recordamos rememorando el respetuoso piropo que siempre dirigía a la Dolorosa: Cada día estás más guapa.

Carlos Valcárcel

Memoria de Secretaría

tro año más me corresponde el honor de dejar aquí glosados de forma esquemática los actos y eventos más significativos que atañen a nuestra querida Cofradía del Amparo, y con la licencia que sin duda me otorgará el amable lector me permitiré comenzar casi por el final. Todavía no había comenzado el mes de diciembre de 2017 cuando esta familia cofrade recibió la feliz noticia de que el más alto nombramiento que pueda recibir un nazareno murciano había recaído en una de nuestras más queridas compañeras de Junta de Gobierno, María Ignacia Ródenas Martínez, Comisaria de Relaciones Públicas y Protocolo. En efecto, por cuarta vez en la joven historia de nuestra cofradía, el título de Nazareno del Año tiene color azul al haber sido otorgado a uno de sus cofrades. No es este el sitio para resumir la trayectoria de nuestra amiga y compañera, por otra parte, de sobra conocida por todos, ya que sin duda a lo largo de las páginas de este número 5 de la revista Azules habrá quienes acometan tan ardua tarea. Pero sí parece de recibo dejar constancia de tan ilustre nombramiento ya desde el comienzo de esta memoria; nombramiento que, dicho sea, también, nos ha llenado de ilusión y orgullo a todos los que tenemos la suerte de compartir Junta y amistad con María Ignacia.

Si en el número anterior de esta revista ya dejamos constancia de la aparición de la Cofradía en redes sociales, sirva el presente para confirmar su consolidación en dicho medio y además para remitirlos a todos a la página web oficial del Amparo (<http://www.cofradiadelamparomurcia.com>), inaugurada el pasado 28 de marzo de 2017 y ya funcionando a pleno rendimiento, y constituyéndose como un lugar de fácil acceso para todos en donde puede encontrarse información sobre la historia de la Cofradía, fotografías y videos, calendario de eventos, formularios para altas, alquiler de túnicas, etc.

El Vía Crucis que organiza cada año la Cofradía de la Caridad ya se ha convertido en cita tradicional para compartir con nuestros hermanos corintos preciosos momentos nazarenos. Así, el pasado 3 de marzo de 2017, el Santísimo Cristo de la Caridad llegó hasta San Nicolás para el rezo de la estación número doce ante el Señor del Amparo. Posteriormente, pudimos acompañar a nuestra Cofradía hermana durante su regreso a Santa Catalina e incluso tuvimos el honor de cargar por unos momentos a su titular. El año próximo, como no puede ser de otra forma y máxime en plena celebración de su XXV aniversario, volveremos D.M. a encontrarnos en tan singular evento.



La presentación del número 4 de esta revista tuvo lugar el viernes 17 de marzo en nuestra sede canónica de San Nicolás de Bari, siendo elegido para tal ocasión el querido periodista Alberto Castillo Baños, quien de manera emotiva y brillante fue desgranando el contenido de nuestra obra editorial. Al finalizar la presentación, la Agrupación musical OJE de Archena, en plena celebración de su 50 aniversario, cerró el acto con un memorable concierto.

Los días 24, 25 y 26 de marzo venían reservados por disposición estatutaria para la celebración del Solemne Triduo de la Cofradía del Amparo. El viernes, primero de los tres días, quedó reservado para la eucaristía en honor de las hermandades del Ángel de la Pasión, Sagrada Flagelación, Jesús ante Pilato, Encuentro camino del Calvario, San Juan y por todos los difuntos de la cofradía. El sábado se celebró la eucaristía en honor de la hermandad de María Santísima de los Dolores, nuestra cotitular, teniendo lugar posteriormente el tradicional besamanos.

Esa misma noche tuvo lugar la Cena de Hermandad de nuestra Cofradía, este año en La Casa de la Luz. Cerca de doscientos asistentes pudieron presenciar la entrega de los galardones y nombramientos que son aprobados por la Junta de Gobierno. Destacamos este año, por ser el de su estreno, la concesión del Memorial Ángel Galiano Meseguer, que fue otorgado a D. José Isidro Salas Sánchez por su incuestionable trabajo y entrega en favor de nuestra Cofradía desde el mismo momento de su fundación.

Finalmente, el domingo, tras la eucaristía en honor de la hermandad del Santísimo Cristo del Amparo, tuvo lugar la ceremonia de imposición de medallas a los nuevos cofrades. No faltó a su ya habitual cita con nosotros la Academia de Música de Asunción Asensio poniendo la nota musical en los tres días grandes de la cofradía.

El martes, 4 de abril de 2017, tuvo lugar la eucaristía en honor de la hermandad de Nuestro Padre Jesús del Gran Po-

der. Como siempre, al terminar la misa en la abarrotada capilla del Convento las Hermanas Capuchinas tuvo lugar el besapié de la sagrada imagen. Un día después pudimos acompañar al Señor del Malecón en su tradicional traslado hasta la Iglesia de San Nicolás, contando por vez primera con la participación de la Banda de Música Maestro Cebrián de la ciudad de Murcia. A la llegada del cortejo a nuestra sede canónica, y una vez concluido el acto del traslado, dio comienzo el Descendimiento del Cristo del Amparo y posterior besapié, todo ello con nutrida asistencia de fieles y cofrades en un marco de absoluto respeto, silencio y solemnidad.

El día 7 de abril de 2017, Viernes de Dolores, arrancaba como es ya tradicional con las puertas abiertas del templo desde primeras horas de la mañana y con todos los tronos de la Cofradía ya debidamente arreglados y expuestos al público. Dejamos constancia este año de una de las Convocatorias más numerosas que se recuerdan, con activa participación de cofrades y mayordomos llevando por el centro de Murcia el anuncio del comienzo de la Semana Santa. La proce-

sión, la salida de todos los pasos desde San Nicolás, el ambiente en la abarrotada Plaza, la imponente hermandad infantil con sus cerca de cien cofrades menores, el paso del cortejo azul por Belluga y el emocionante encuentro de los titulares en la recogida son algunas pinceladas dignas de ser destacadas y recordadas otro año más.

El domingo 9 de abril, a las 11,00 horas de la mañana, tuvo lugar el Retorno del Gran Poder al Convento de las Capuchinas, cerrándose así con un nuevo broche de oro los actos de nuestra procesión.

El día 11 de abril de 2017, a las 12,00 horas, miembros de la Junta de Gobierno del Amparo encabezados por nuestro Presidente, realizamos otro año más una ofrenda floral a la Dolorosa del Carmen, depositando a sus pies nuestro ramo azul, que luego es llevado en su trono durante el recorrido de la procesión *colorá* del miércoles santo murciano.

También estuvo presente la cofradía en la ofrenda floral a nuestra patrona, la Virgen de la Fuensanta, que tuvo lugar el día





17 de abril. Igualmente, y como ya es tradición, el Amparo volvió a montar la noche del 30 de abril su altar de los Mayos en la puerta de la Iglesia de San Nicolás, con notable éxito de asistencia de público, fieles y grupos de aurores.

En nuestra línea de colaboración con otras organizaciones, el día 1 de junio la cofradía participó de forma activa en la Cuestación anual que viene realizando la Asociación Española contra el Cáncer por las calles de Murcia. Un año más, y como ya viene siendo costumbre, una mesa conformada por miembros de la Junta de Gobierno y otros cofrades participó en la tarea de recaudar fondos para ayudar a combatir esta terrible enfermedad.

El 17 de junio de 2017 volvimos a participar en la Procesión del Corpus que organiza el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia y que parte desde la Catedral una vez que finaliza la eucaristía de las 9.30 horas.

Antes de concluir la presente memoria con los actos típicos del mes de diciembre, es obligado hacer una breve referencia a un evento extraordinario que ha tenido lugar en la ciudad de Murcia relacionado con nuestro mundo cofrade: el III Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades, organizado en esta ocasión por la UCAM y el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia. Un compendio de actos, charlas, conferencias, eventos artísticos y culturales, todos ellos relacionados directamente con la Semana Santa, en muchos de los cuales ha tenido una participación directa la Cofradía del Amparo. Así, una representación de la cofradía acudió en calidad de congresistas a los actos más relevantes; las sagradas imágenes de nuestro titular, el Cristo del Amparo y la devota imagen de Jesús del Gran Poder, participando en la exposición Splendor Crucis que se ubicó en el murciano Convento de San Antonio; nuestro grupo de Burla de Bocinas y Tambores intervino en el Homenaje en el Monumento al Nazareno en la

plaza Martínez Tornel y desfiló en la Magna Procesión Extraordinaria del Congreso Internacional que tuvo lugar el día 11 de noviembre; procesión que contó, además, con una importante delegación de nuestra Junta de Gobierno para tareas organizativas.

Reseñamos también dentro de los actos del citado Congreso Internacional cofrade, por lo novedoso y por el éxito obtenido en afluencia de público, la colocación de una caseta del Amparo en la Feria Cofrade que se desarrolló durante los días 8 al 12 de noviembre en la Avenida Alfonso X el Sabio de Murcia.

El día 6 de diciembre de 2017 el barrio de San Nicolás volvió a disfrutar a su patrón en procesión organizada por la Cofradía del Amparo, estrenando ya oficialmente una nueva hermandad y dotación de estantes, con lo que se ha conseguido uno de los objetivos que tenía marcados la Junta de Gobierno en esta nueva andadura. El día 7 de diciembre tuvo lugar la celebración del XIV Pregón de la Inmaculada que también organiza la Cofradía del Amparo. Los honores de Pregonero de este año 2017 recaeron en el Presidente del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, D. Ramón Sánchez Parra, que fue presentado por el pregonero 2016, Sr. Rvdo. D. José Manuel Lorca Planes, Obispo de nuestra Diócesis. Como ya es habitual contamos con la participación musical de la Academia de Asunción Asensio, y a la conclusión del acto se inició la procesión con canastillas de flores que habría de llevarnos hasta el monumento a la Inmaculada en la Plaza de Santa Catalina.

El día 16 de diciembre, en el Colegio Santa Joaquina de Vedruna, tuvo lugar el Concierto de Navidad que organiza cada año nuestra Cofradía, con la participación de la

Academia de Música de Asunción Asensio y la Asociación Musical Tudmir, destinándose íntegramente la recaudación obtenida a Cáritas Parroquial de San Nicolás de Bari.

Por su parte, el ya tradicional Belén del Amparo tuvo su fiesta de inauguración en la Ermita del Pilar el pasado día 20 de diciembre, participando una vez más en tal evento el Grupo de Coros y Danzas El Barbecho, que amenizó con sus villancicos murcianos a todos los asistentes. El cierre a la exposición del Belén no fue menos lucido, gracias a la intervención musical de la Peña huertana El Zarangollo. Y como testimonio de que nuestro belén cada año va a más y no se duerme en los laureles, podemos decir con orgullo que por segundo año consecutivo hemos recibido el primer premio del Concurso de Belenes que organiza la red social Raíces Murcianas.

Doy ahora sí por concluido el repaso por los momentos cofrades más destacados en los que ha intervenido, bien desde la organización, bien desde la participación activa, la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo durante el pasado curso nazareno, dejando como siempre el ruego al Cristo del Amparo y a María Santísima de los Dolores para que el año que ya hemos comenzado sea cuanto menos igual de provechoso que el que dejamos atrás, y con la petición a todos los cofrades azules de su presencia y participación en los actos que organiza la Cofradía y de los que seréis puntualmente informados a través de los cauces habituales.

Juan Francisco Ros del Baño
Secretario General

La Cruz

Clavado en el madero carcomido,
pienso solo en mi rebaño
y alzo la voz a mí Padre
rogándole que al mundo
perdone sus pecados,
donde la vida te maltrata
si no pides al Pastor
que guíe el redil
de los desorientados.

Yo soy luz y vida,
y desde esta altura
en las que me encuentro
por amor sufro como
pastor mí despedida.

Al llegar al cielo prometido
donde pacen las ovejas
mí Padre me recibirá rescatado
al cumplir con mí mandato
en la tierra.

El cuerpo y la sangre
han quedado en la Eucaristía
como alimento divino...tómalo
entre hermanos
os servirá de guía.

Cuando estéis cansados
de llorar y os aflija
la pena, fija la mirada serena
en el árbol donde murió
Cristo crucificado.

Antonio Leonardo Cantón
Fundador y ex-presidente
de la Cofradía



Año



2018

Actos

Viernes 16 de febrero, a las 20:45 horas, en la iglesia de San Nicolás de Bari, presentación del n° 5 de la revista "Los Azules". La presentación correrá a cargo de D. Antonio Botías Saus, periodista de prensa, radio y cronista oficial de la ciudad de Murcia. A las 21:30 horas, acto de encuentro del Santísimo Cristo de la Caridad con Nuestra Madre María Santísima de los Dolores en la iglesia de San Nicolás de Bari para el rezo de la cuarta estación del Vía Crucis y posterior acompañamiento del Cristo hasta la calle Riquelme. Regreso de Nuestra Madre a la iglesia de San Nicolás de Bari.

SOLEMNE EJERCICIO DE TRIDUO EN HONOR A SUS TITULARES EN LA SEDE DE LA COFRADÍA IGLESIA DE SAN NICOLÁS DE BARI.

(Orador Sagrado)

Rvdo. Sr. D. David Martínez Robles, Vicario episcopal Campo de Cartagena-Mar menor
y párroco de Ntra. Sra. del Rosario de Torre Pacheco.

Viernes 9 de marzo, a las 19:30 horas, eucaristía en honor de las hermandades del Ángel de la Pasión, de la Sagrada Flagelación, Jesús ante Pilato, Encuentro Camino del Calvario, San Juan y por todos los difuntos de la cofradía. Con la participación de la Academia de Música de Asunción Asensio.

Sábado 10 de marzo, a las 19:30 h, eucaristía en honor de la hermandad de María Santísima de los Dolores, con posterior **Besamanos** a nuestra cotitular, con la participación de la Academia de Música de Asunción Asensio.

Domingo 11 de marzo, a las 12:30 h, eucaristía en honor de la hermandad del Santísimo Cristo del Amparo. Con la participación de la Academia de Música de Asunción Asensio.
Al término de la eucaristía, imposición de medallas a los nuevos cofrades.

Martes 20 de marzo, a las 20:00 h, solemne eucaristía en el convento de las Madres Capuchinas en honor de la hermandad de Jesús del Gran Poder, posterior Besapié de la Sagrada Imagen.

Miércoles 21 de marzo, a las 20:00 h, Tradicional Traslado de Jesús del Gran Poder desde el convento de las Madres Capuchinas del Malecón a la sede canónica de la cofradía. Al finalizar el traslado se procederá al emotivo acto del Descendimiento del Santísimo Cristo del Amparo, con posterior Besapié y traslado a su trono. Con la participación en tal acto de la Orquesta de Cámara "Pastoral".

Viernes 23 de marzo, a las 09:00 h, partirá desde la Iglesia de San Nicolás de Bari, la tradicional convocatoria. Desde las 09:00 hasta las 14:00 horas, exposición de todos los tronos y enseres de la cofradía para poder ser visitados en la Iglesia de San Nicolás de Bari.

A las 19:00 h, desfile desde la iglesia de San Nicolás de Bari, de la
PROCESIÓN PENITENCIAL DE ESTA VENERABLE COFRADÍA.

Domingo 25 de marzo, a las 11 horas, retorno al Convento de las Madres Capuchinas del Malecón, de Jesús del Gran Poder. Al finalizar el retorno se procederá a realizar un besamano de la sagrada imagen.

Día 30 de abril, a las 22:00h, celebración de la noche de los "Mayos" con el montaje por parte de la Cofradía de un altar para ser visitado por las diferentes peñas huertanas y el público en general.

Los días: lunes 5, martes 6 y miércoles 7 de marzo de 18:00 a 21:00 h,
reparto de las contraseñas en los locales de la cofradía.

Memoria Gráfica año 2017

Presentación de la revista número 4 "Los Azules" y Concierto de Agrupación Musical ZOJE de Archena



Tributo de la Cofradía



Imposición de escapularios



Traslado de Jesús del Gran Poder



Descendimiento del Cristo del Amparo y Besapié



Procesión



El Consiliario, Presidente y Junta de Gobierno quiere agradecer a todos los colaboradores: articulistas y patrocinadores su inestimable colaboración. Gracias a todos ellos está revista sigue en una realidad.



Asesoría ■ fiscal
■ laboral
■ contable

ALEGALIA ASESORES C.B.
C/ San Nicolás, 18 30005 Murcia Tlf. 968 212 600
Email: alegalia@alegalia.com - /www.alegalia.com




AMANDO
DE FUNDICIÓN
DE ARTE

ESPECIALISTAS EN SEMANA SANTA

FARILES
ACHOTES
BACULOS DE MANDO
TENEBRARIOS
FARILES GUIA
ESTANDARTES
PUNTERAS PARA TRONOS
TRONOS EN ALUMINIO
MEDALLAS
OBSEQUIOS NAZARENOS
ETC...

www.fundirmetal.es



Seguro de Hogar
Las urgencias tienen solución

Gea y Arandilla Seguros, S.L.
Manuel Gea Ortega
Agencia de seguros exclusiva
www.geayarandilla.com
Móvil: 658 720 550

hasta un **15%**
de descuento

Llama y personalízalo
según sus
necesidades




Bañero
de Archena



Termalium



**MARISQUERÍA
VIRGEN DEL MAR
RESTAURANTE**

Plaza San Nicolás, 3 • 30005 MURCIA
Teléfono 968 21 66 79



**Autocares
Mellizo**
www.autocaresmellizo.com

AVDA. ANTONETE GÁLVEZ, 86, C.P. 30600
ARCHENA (MURCIA)
TFNO. ARCHENA: 968671297
TFNO. ALCANTARILLA: 968806551
E-MAIL: AUTOCARESMELLIZO@AUTOCARESMELLIZO.COM



ADVOCATIO, S.L.P.
Abogados-Lawyers

DERECHO CIVIL DERECHO LABORAL DERECHO FISCAL DERECHO ADMINISTRATIVO
DERECHO MERCANTIL DERECHO DE FAMILIA DERECHO PENAL DERECHO DE CONSUMIDORES

ESPECIALISTAS EN DERECHO BANCARIO

TEL: 968 29 78 33
www.advocatioabogados.com
Calle Fernando Alonso Navarro, 12, 30009 Murcia




CASTILLO mtm
MOBILIARIO Y DECORACIÓN

Avda. Principal, parcela 29/26
P.L. Oeste. San Gines (MURCIA)

TEL: 968 826 559
www.castillomtm.com
email: castillomtm@castillomtm.com



ROSES

Joaquín Roses Lisón

Plaza de Camachos, 17 - MURCIA
Tel. 968 21 13 25

confitería pastelería cafetería



Colegio Vistarreal
Centro Concertado
C/ Sierra Espuña s/n • Tel. 968618683
30506 Altorreal – Molina de Segura (MURCIA)



CBM

mudanzas



**mudanzas
trasteros
muebles**

Miguel Castillo Ruipérez
629 65 40 20
miguelcastillo@castilomtm.com
www.mudanzasmtm.com

Avda. Principal, parcela 29/26
P.I. Oeste - San Ginés, 30169 MURCIA
Telf.: 968 826 559

LA SALUD

Siempre **SALUD** *Calidad*
En Tu Hogar

www.productoslasalud.com



OBRAS E INFRAESTRUCTURAS



Cartago S.L.



UCAM
UNIVERSIDAD CATOLICA
DE MURCIA

Vive la Universidad

ESTUDIOS DE GRADO
www.ucam.edu • 968 278 160



NTN.   **iwis**



**Rodamientos
del Segura. s.l.**

Pol. Ind. San Jorge, Calle C nº 4
30565 LAS TORRES DE COTILLAS (Murcia)
E-mail: info@rodamientosdelsegura.com
www.rodamientosdelsegura.com

Telfs.: 968 62 79 08
968 62 81 89
Fax: 968 62 80 05



Cortés Guardiola · Ros del Baño
abogados

Maestro Alonso, 2 - Entlo. A 30005 Murcia

PEDRO LUIS OLIVARES

JOYERO RELOJERO



ELLA LO ES TODO

Avenida de la Constitución, 4 - Tel. 968 271 055 - Gran Vía, 15 - Tel. 968 213 528 - MURCIA

Asunción Asensio
Academia de música

c/ Voluntariado, 2. c.p. 30820 Alcantarilla - Murcia

**PIMENTON
Y ESPECIAS**

CERVANTES

Avenida de Murcia, s/n
30160 Montequinto, Murcia
Tel. 968 85 21 80, Fax: 968 85 08 12
www.especiascervantes.com
info@especiascervantes.com



COINBROKER, S. L.
CORREDURÍA DE SEGUROS

Gremont
CORREDURÍA DE SEGUROS

Gregorio Pérez Pérez
COMERCIAL

C/ Juan García Abellán, 12 Baja
Tel. 968 27 04 01
30007 LA FLOTA - MURCIA

gregorio.perez@coinbroker.es

ORTOPEDIA TECNICA LA FAMA

Juan Manuel Acosta Franco
Técnico Ortopedico

Avd. de La Fama nº 10
968 342658

629045792

ortopedialafama@gmail.com
www.ortopedialafama.com



PELOQUERÍA CANINA

Caneles (de color, postura, calidad)

Servicio a Domicilio

Pelazo

Acuerdos Mañanas y Agua Dulce

TODO en Allevamientos y Accesorios
para Animales de Compañía

C/ Julián Galvo, 2
(Esquina calle del Pilar)
30004 MURCIA
Teléfono: 968 21 33 09
www.pajarerialamolina.es

Pena
Socio
Cultural



**Comida
Tradicional y Creativa
Menú del Día**

C/ Segado del Olmo, 2
aMurcia

Tel. reserva 868 95 50 38
C/ Segado del Olmo, 2

30005 Murcia

Tel. reserva 868 95 50 38



**Fernando
floristería**

Síguenos



facebook/fernandofloristeria

SERVICIO A DOMICILIO
sábados, domingos y festivos

www.floristeriafernando.com

Plaza de las Flores, 1
30004 MURCIA

968 21 44 62
687 71 15 02

QUILARE
www.quilare.com

datos@quilare.com

RECUPERACIÓN DE DATOS
Tel: 968.20.84.83



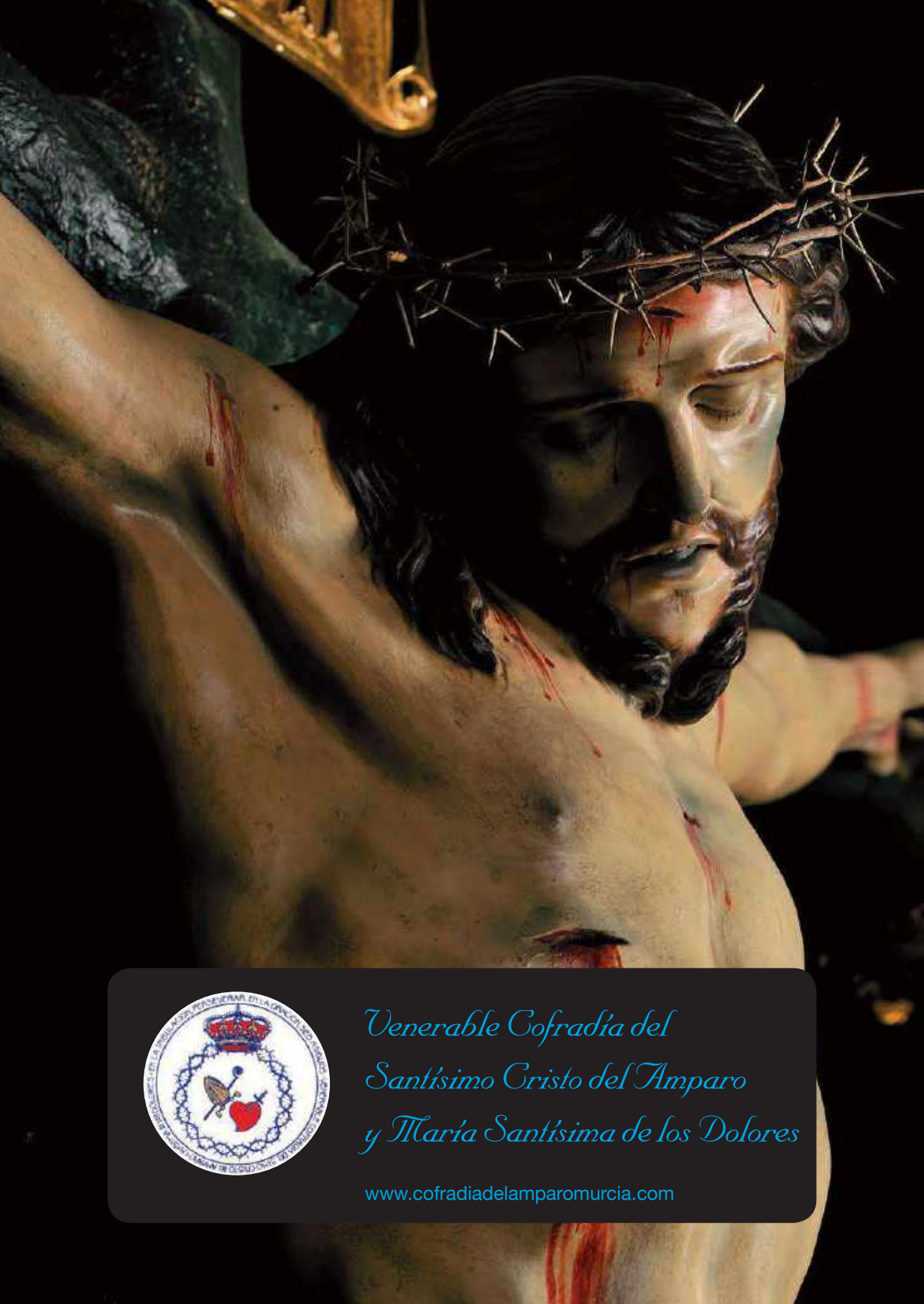
**Trebol
CENTER**

Los Martínez n.4
Murcia 30002

Tel. 968 242 404
Fax 968 236 911
www.trebolcenter.com







*Venerable Cofradía del
Santísimo Cristo del Amparo
y María Santísima de los Dolores*

www.cofradiadelamparomurcia.com